

Padre Obispo Jorge Novak
Archivo Diocesano de Quilmes



CARTAS PASTORALES AÑO 1995



ARCHIVO DIOCESANO DE QUILMES - PADRE OBISPO JORGE NOVAK

Cartas Pastorales - 1995

fecha	Título	FIRMA	Sello Obispo	Sello Obispa do	Observaciones
1995/01/12	Carta Pastoral de Cuaresma	NO	SI	NO	Referida en la circular N° 4/95
1995/01/23	Exhortación Patoral para la Campaña de la Fraternidad '95	NO	SI	SI	Referida en la circular N° 8/95
1995/01/25	Exhortación Pastoral para la inscripción en los Centros de de Formación Pastoral	NO	SI	SI	Referida en la circular N° 10/95
1995/03/15	Carta Pastoral a los enfermos de la Diócesis	NO	SI	NO	Referida en la circular N° 30/95
1995/04/02	Carta Pastoral a los enfermos de la Diócesis	NO	SI	SI	Referida en la circular N° 39/95
1995/04/03	Carta Pastoral a los enfermos de la Diócesis	NO	SI	SI	Referida en la circular N° 40/95
1995/04/05	Exhortación Pastoral presentando la Encíclica Evangelium Vitae	NO	SI	NO	Referida en la circular N° 40/95
1995/04/16	Mensaje de Pascua: "Las llagas gloriosas de Cristo"	NO	SI	SI	Referida en la circular N° 44/95
1995/04/19	Exhort. Past. Jorn.Mund. de orac.por las Vocaciones (07.05.95)	NO	SI	SI	Cuenta con anexo. Referida en la circular N° 48/95
1995/04/20	Carta Past. convoc.al Congreso Vocacional Dioc.(26/8 - 2-3/9).	NO	SI	SI	Referida en la circular N° 49/95
1995/05/16	Exhort. Past. para la colecta Nacional de Cáritas	NO	SI	SI	Referida en la circular N° 60/95

1995/05/17	Exhort. Past. semana de Oración Unid. Cristianos (4-11.06.95)	NO	SI	SI	Referida en la circular N° 61/95
1995/05/24	Carta Pastoral 2do Aniver. envío Misionero del Padre Osvaldo Baloni	NO	SI	SI	Referida en la circular N° 66/95
1995/05/31	Carta Pastoral de Pentecostés a los Enfermos	NO	SI	SI	Referida en la circular N° 69/95
1995/06/04	Exhort. Pastoral para la celebración diocesana del Santísimo Cuerpo y Sangre de Jesús	NO	SI	SI	Referida en la circular N° 71/95
1995/06/29	Carta Pastoral sobre el Quinto Congreso Misionero Latinoamericano (COMLA-V)	NO	SI	SI	Referida en la circular N° 81/95
1995/07/07	Carta a los Enfermos	NO	SI	SI	Referida en la circular N° 85/95
1995/07/07	Presentación de la "Carta de los Agentes de la Salud" de la Santa Sede.	NO	SI	SI	Referida en la circular N° 86/95
1995/07/17	Día del amigo	NO	SI	SI	
1995/07/19	Carta Pastoral convocando el ayuno y la oración por el alivio de nuestros pobres	NO	SI	SI	Referida en la circular N° 91/95
1995/07/25	¿Cómo Ayunamos?	NO	SI	SI	
1995/07/30	Día del niño	NO	SI	SI	
1995/08/09	Carta. Past. convocan. a la 17a Peregrinación Dioc. a Luján 10.09.95	NO	SI	SI	Referida en la circular N° 98/95
1995/08/16	Exhortac. Pastoral recomendando la colecta "Más por Menos" (10.09.95)	NO	SI	NO	Cuenta con anexo. Referida en la circular N° 102/95
1995/08/30	Carta Pastoral exhortando a la celebración del Día Bíblico Nacional (24.09.95)	NO	SI	SI	Referida en la circular N° 108/95

1995/09/14	Carta Past. animando la celeb. del Domin. Mun. de las Misiones (08.10/95)	NO	SI	SI	Referida en la circular N° 117/95
1995/09/18	Día de la madre	NO	NO	SI	
1995/09/21	Mensaje a los jóvenes peregrinos a Luján	NO	SI	SI	Referida en la circular N° 122/95
1995/10/07	Carta Pastoral sobre las Comunidades Eclesiales de Base	NO	SI	NO	Referida en la circular N° 131/95
1995/10/11	Carta Pastoral con ocasión del "Día Nacional del Enfermo"	NO	SI	SI	Referida en la circular N° 132/95
1995/10/20	Carta Pastoral con motivo de la visita "Ad-Ilmina"	NO	SI	SI	Referida en la circular N° 139/95
1995/11/20	Carta Pastoral presentando el discurso del Santo Padre a los Obispos Argentinos	NO	SI	NO	Cuenta con anexo. Referida en la circular N° 146/95
1995/11/21	Carta Pastoral sobre mi visita Ad Ilrnina	NO	SI	NO	Referida en la circular N° 147/95
1995/11/22	Carta Pastoral de Adviento	NO	SI	NO	Referida en la circular N° 149/95
1995/12/12	Carta Pastoral de Navidad	NO	SI	SI	Referida en la circular N° 155/95
1995/12/--	Saludo de año nuevo	NO	NO	SI	

CARTA

PASTORAL

de

CUARESMA

1995

Año Vocacional Diocesano

(Circular nº 4 / 95)

Diócesis de Quilmes

JORGE NOVAK
Obispo de Quilmes

1. "Le hablaré a su corazón" (Oseas 2, 16)

La Cuaresma es, por excelencia, el tiempo de la conversión renovada a Dios. El texto profético expresa bien el espíritu que ha de caracterizarlo (Oseas 2,16-17):

Por eso, yo la seduciré,
lo llevaré al desierto
y le hablaré a su corazón.
Allí, ella responderá
como en los días de su juventud,
como el día en que subía del país de Egipto.

En la vida de los individuos, de las familias y de los pueblos la renovación de los propósitos, de los compromisos y de los acuerdos es algo habitual, significativo y saludable, si se lo interioriza y actualiza.

En la vigilia Pascual vamos a renovar solemnemente las promesas del bautismo. Esta hora culminante de la vida eclesial ha de ser cuidadosamente preparada, si no se la quiere reducir a mera rutina o formalidad estéril. Por eso nos dejamos llevar por Dios al desierto de la purificación y de la iluminación, para entrar en comunión más profunda con el Señor.

Leemos en el Catecismo de la Iglesia Católica (Nº 1438)

Señor Jesucristo,
enviado por el Padre y ungido por el Espíritu,
que has confiado a tus discípulos
el anuncio de la salvación,
para que llegue hasta los confines de la tierra
y hasta el final de los tiempos,
suscita en América Latina,
una nueva primavera de vocaciones.

Tú, que conoces a cada uno por su nombre
y tienes palabras de vida eterna,
renueva a lo largo del Continente de la esperanza
la invitación a dejarlo todo y seguirte,
para que muchos jóvenes se entreguen a tí
en el ministerio sacerdotal o en la vida consagrada,
dedicándose por entero al servicio del Evangelio.

Tú, que confías a tus amigos las palabras del Padre,
sé el único Señor y Maestro de todos los llamados.
Derrama sobre las comunidades eclesiales
los dones de tu Espíritu,
para que una nueva generación de apóstoles
anuncie tu Resurrección a todos los hombres
y los convoque en tu Iglesia.

Renueva en todos los bautizados
el apremiante llamado a la Nueva Evangelización,
para que sean testigos de tu Verdad y de tu Vida,
en medio de los hombres y mujeres de nuestro tiempo.
Te lo pedimos por intercesión de la Virgen María,
modelo de la entrega total a tu servicio
y Madre de todos los que llamas
a ser apóstoles de tu Reino.

Amén.

Juanes Paulus II

pensar entre otras cosas en una notable reducción, en una total condonación, de la deuda inter-
na que grava sobre el destino de muchas
naciones. El Jubileo podrá además ofrecer la
oportunidad de meditar sobre otros desafíos del
momento como, por ejemplo, la dificultad de diá-
logo entre culturas diversas y las problemáticas re-
lacionadas con el respeto de los derechos de la
mujer y con la promoción de la familia y del matri-
monio.

Hermanos: dejémosnos guiar en esta Cuaresma por la Virgen y
Madre María, modelo incomparable de vida en Cristo,
de seguimiento de Cristo, de servicio a Cristo. Su inter-
cesión ante Jesús queda a nuestra disposición, su amor vela
por nosotros, con presencia silenciosa y eficaz.

Los bendigo afme.

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

Quilmes, 12 de enero de 1995.

"Los tiempos y los días de penitencia a lo largo del año litúrgico (el tiempo de Cuaresma, cada viernes en memoria de la muerte del Señor) son momentos fuertes de la práctica penitencial de la Iglesia (cf. SC 109-110; CIC can. 1249-1253; CCEO 880-883). Estos tiempos son particularmente apropiados para los ejercicios espirituales, las liturgias penitenciales, las peregrinaciones como signo de penitencia, las oraciones voluntarias como el ayuno y la limosna, la comunicación cristiana de bienes (obras caritativas y misioneras)."

Por el profeta nos dice Dios que nos hablará al corazón, que nos interpelará en nuestra conciencia. Bien nos enseña nuestro Catecismo (Nº 1431):

"La penitencia interior es una reorientación radical de toda la vida, un retorno, una conversión a Dios con todo nuestro corazón; una ruptura con el pecado, una aversión del mal, con repugnancia hacia las malas acciones que hemos cometido. Al mismo tiempo, comprende el deseo y la resolución de cambiar de vida con la esperanza de la misericordia divina y la confianza en la ayuda de su gracia. Esta conversión del corazón va acompañada de dolor y tristeza saludables que los Padres llamaron *animi cruciatus* ("aflicción del espíritu"), *compunctio cordis* ("arrepentimiento del corazón") (cf. Cc. de Trento: DS 1676-1678; 1705; Catech. R. 2, 5, 4)."

Sigamos el camino de este verdadero nuevo catecumenado con las orientaciones que nos ofrece la Iglesia en su liturgia. La lectura sagrada, las reflexiones del magisterio y de los santos nos señalan, día a día, las pautas para ir renovando nuestro corazón y hacernos estallar en la Pascua con el júbilo de los redimidos.

2. "No nos dejes caer en la tentación" (Mateo 6, 13)

En su encíclica "Veritatis Splendor", del 6 de agosto de 1993 escribe Juan Pablo II (NR 4):

"Sin embargo, hoy se hace necesario reflexionar sobre el conjunto de la enseñanza moral de la Iglesia, con el fin preciso de recordar algunas verdades fundamentales de la doctrina católica, que en el contexto actual corren el riesgo de ser deformadas o negadas. En efecto, ha venido a crearse una nueva situación dentro de la misma comunidad cristiana, en la que se difunden muchas dudas y objeciones de orden humano y psicológico, social y cultural, religioso e incluso específicamente teológico, sobre las enseñanzas morales de la Iglesia. Ya no se trata de contestaciones parciales y ocasionales, sino que, partiendo de determinadas concepciones antropológicas y éticas, se pone en tela de juicio, de modo global y sistemático, el patrimonio moral. En la base se encuentra el influjo, más o menos velado, de corrientes de pensamiento que terminan por erradicar la libertad humana de su relación esencial y constitutiva con la verdad. Y así, se rechaza la doctrina tradicional sobre la ley natural y sobre la universalidad y permanente validez de sus preceptos; se consideran simplemente inaceptables algunas enseñanzas morales de la Iglesia; se opina que el mismo Magisterio no debe intervenir en cuestiones morales más que para « exhortar a las conciencias » y « proponer los valores » en los que cada uno basará después autónomamente sus decisiones y opciones de vida."

Jesús le dio he hecho referencia en la reciente Encíclica *Veritatis splendor*, como, anteriormente, en la « Carta a los jóvenes y a las jóvenes del mundo » de 1985. Los jóvenes, en cada situación, en cada región de la tierra no dejan de preguntar a Cristo: *lo encuentran y lo buscan para interrogarlo a continuación*. Si saben seguir el camino que El indica, tendrán la alegría de aportar su propia contribución para su presencia en el próximo siglo y en los sucesivos, hasta la consumación de los tiempos. « Jesús es el mismo ayer, hoy y siempre ».

Los pobres (NR 51)

"En este sentido, recordando que Jesús vino a « evangelizar a los pobres » (Mt 11, 5; Lc 7, 22), ¿cómo no subrayar más decididamente la opción preferencial de la Iglesia por los pobres y los marginados? Se debe decir ante todo que el compromiso por la justicia y por la paz en un mundo como el nuestro, marcado por tantos conflictos y por intolerables desigualdades sociales y económicas, es un aspecto sobresaliente de la preparación y de la celebración del Jubileo. Así, en el espíritu del Libro del Levítico (25, 8-28), los cristianos deberán hacerse voz de todos los pobres del mundo, proponiendo el Jubileo como un tiempo oportuno para

7. "He deseado ardientemente comer esta Pascua con ustedes"

(Lucas 22,15)

Los últimos días de la Cuaresma pertenecen a la que conocemos como "Semana Santa". La Pasión del Señor ocupa el primer lugar en el corazón de la Iglesia. Es una memoria piadosa que lleva a la compasión. La religiosidad popular, llena de un amor agradecido al Salvador, encontró múltiples formas para expresar sus sentimientos: el vía-cruces; la devoción a la preciosa sangre, a las cinco llagas a las siete palabras; diversas escenificaciones ... La liturgia celebra la memoria del misterio pascual en los santos sacramentos, especialmente en el culto eucarístico. ¡Auscultemos en todas estas manifestaciones piadosas los latidos del corazón de Cristo: "he deseado ardientemente comer esta Pascua con ustedes!"

Para concluir, dos textos de la Carta de Juan Pablo II sobre la preparación para el tercer milenio. Estos textos deberían expresar y motivar nuestra acción pastoral en esta Cuaresma.

Los jóvenes (Nº 58):

El futuro del mundo y de la Iglesia pertenece a las jóvenes generaciones que, nacidas en este siglo, serán maduras en el próximo, el primero del nuevo milenio. Cristo escucha a los jóvenes, como escuchó al joven que le hizo la pregunta: « ¿Qué he de hacer de bueno para conseguir vida eterna? » (Mt 19, 16). A la magnífica respuesta que

Si el Papa señala el planteo que se hace en el campo doctrinal, ¿qué no decir de la situación práctica en que viven tantos su moralidad (más bien: inmoralidad)? Y, ¿qué decir de los que inducen al pecado con lenguajes subliminales e imágenes atrayentes en su perversidad (como más de un programa de los medios de comunicación social)? La advertencia de Jesús sobre la gravedad del pecado de escándalo sigue en pie (Mateo 18,6-7).

El primer domingo de Cuaresma, al hacernos proclamar el Evangelio de las tentaciones de Jesús la Iglesia nos invita a examinar nuestra conciencia: ¿imitamos al primer Adán (pecando) al nuevo Adán (rechazando al tentador).

La oración nos procura la gracia para superar victoriosamente toda tentación. Nuestro Catecismo nos habla en estos términos (Nº 2846):

Esta petición llega a la raíz de la anterior, porque nuestros pecados son los frutos del consentimiento a la tentación. Pedimos a nuestro Padre que no nos "deje caer" en ella. Traducir en una sola palabra el texto griego es difícil: significa "no permitas entrar en" (cf. Mt 26, 41), "no nos dejes sucumbir a la tentación". "Dios ni es tentado por el mal ni tienta a nadie" (St 1, 13), al contrario, quiere librarnos del mal. Le pedimos que no nos deje tomar el camino que conduce al pecado, pues estamos empeñados en el combate "entre la carne y el Espíritu". Esta petición implora el Espíritu de discernimiento y de fuerza.

Dejemos que Pablo apóstol nos exhorte (Romanos 6,12-14):

No permitan que el pecado reine en sus cuerpos mortales, obedeciendo a sus bajos deseos. Ni hagan de sus miembros instrumentos de injusticia al servicio del pecado, sino ofrézcanse ustedes mismos a Dios, como quienes han pasado de la muerte a la Vida, y hagan de sus miembros instrumentos de justicia al servicio de Dios. Que el pecado no tenga más dominio sobre ustedes, ya que no están sometidos a la Ley, sino a la gracia.

3. "Este es mi Hijo, el Elegido: escúchenlo" (Lucas 9, 35)

La penitencia no es un fin en sí misma, sino un medio para alcanzar el fin. Atravesamos el desierto para entrar en la Tierra prometida. Soportamos la noche de la purificación, ansiando la alborada del Sol, que es Jesucristo. Nos ponemos el vestido penitencial, esperando cambiarlo por el de la fiesta eterna.

Con el Evangelio de la transfiguración posee la Iglesia el toque de alegría espiritual, de asombro ante el misterio de la gracia de la filiación, de la santa impaciencia por la total revelación de la hermosura de Dios que ha de compenetrar el esfuerzo del itinerario cuaresmal.

Juan Pablo II, en su exhortación "Christifideles Laici" dedica el primer capítulo a la "dignidad de los fieles laicos en la Iglesia-misterio", encareciendo el cultivo de la santidad cristiana. Hay que revalorizar los sacramentos de la iniciación, colaborando decididamente con el Espíritu Santo, en un proceso dinámico de crecimiento en el amor!

Escribe el Papa (Nº 16):

"La vocación a la santidad hunde sus raíces en el Bautismo y se pone de nuevo ante nuestros ojos en los demás sacramentos, principalmente en la Eucaristía. Revestidos de Jesucristo y saciados por su Espíritu, los cristianos son « santos », y por eso quedan capacitados y comprometidos a manifestar la santidad de su ser en la santidad de todo su obrar. El apóstol Pablo

También podemos deducir conclusiones para otro enfoque: el de la dignificación de la mujer. El magisterio iluminó repetidas veces este campo, tan confuso y hasta contradictorio en una causa por demás justa y necesitada de urgentes acciones de concientización y de promoción.

Juan Pablo II dedicó su mensaje para la Jornada Mundial de este año a "la mujer, educadora para la paz". Releamos este párrafo (Nº 4):

"Lamentablemente, una larga historia de pecado ha perturbado y continúa perturbando el designio original de Dios sobre la pareja, sobre el 'ser-hombre' y el 'ser-mujer', impidiéndoles su plena realización. Es preciso volver a este designio, anunciándolo con fuerza, para que sobre todo las mujeres, que han sufrido más por esta realización frustrada, puedan finalmente mostrar en plenitud su femineidad y su dignidad.

Es verdad que las mujeres de nuestro tiempo han dado pasos importantes en esta dirección, logrando estar presentes en niveles relevantes de la vida cultural, social, económica, política y, obviamente, en la vida familiar. Ha sido un camino difícil y complicado y, alguna vez, no exento de errores, aunque sustancialmente positivo.

incluso estando todavía incompleto por tantos obstáculos que, en varias partes del mundo, se interponen a que la mujer sea reconocida, respetada y valorada en su peculiar dignidad⁽⁷⁾. En efecto, la construcción de la paz no puede prescindir del reconocimiento y de la promoción de la dignidad personal de las mujeres, llamadas a desempeñar una misión verdaderamente insustituible en la educación para la paz. Por esto dirijo a todos una apremiante invitación a reflexionar sobre la importancia decisiva del papel de las mujeres en la familia y en la sociedad, y a escuchar las aspiraciones de paz que ellas expresan con palabras y gestos y, en los momentos más dramáticos, con la elocuencia callada de su dolor."

6. "Mujer, yo tampoco te condeno" (Juan 8, 11)

En el último domingo de Cuaresma de este ciclo la Iglesia concentra, a modo de síntesis, su corazón en los temas que nos han ocupado durante las semanas anteriores. En la escena descrita por el evangelista nos detenemos ante el pecado, ante el aprecio despiadado del caso por los leguleyos y fariseos y, sobre todo, ante la actitud pastoral de Jesús.

Como siempre, hemos de sentirnos aludidos, en cierta medida, en estos hombres, pecadores también ellos, que sólo ostentaban una religiosidad legal, con aparente celo por la moral, pero con oculta intención de llevar a Jesús a un paso que diera pie a perderlo.

¡Hasta en sus turbios manejos atestiguaban la santidad y la misericordia del Maestro, quien nunca esquivaba cobardemente el desafío de una conducta pastoral en favor del pobre y perseguido! Cristo denuncia la conciencia mancillada de los que iban a ser victimarios de la adúltera. A ésta le salva la vida y le otorga el perdón salvífico, supuesto el arrepentimiento por el pasado y el buen propósito para futuro.

Como Iglesia tenemos marcado un camino y el estilo de una práctica pastoral: no una condena inapelable del pecador sino la paciencia, la lucidez, la misericordia en acoger al penitente y el acompañamiento en el período de su recuperación.

no se cansa de amonestar a todos los cristianos para que vivan « como conviene a los santos » (Ef 5, 3).

La vida según el Espíritu, cuyo fruto es la santificación (cf. Rm 6, 22; Ga 5, 22), suscita y exige de todos y de cada uno de los bautizados *el seguimiento y la imitación de Jesucristo*, en la recepción de sus Bienaventuranzas, en el escuchar y meditar la Palabra de Dios, en la participación consciente y activa en la vida litúrgica y sacramental de la Iglesia, en la oración individual, familiar y comunitaria, en el hambre y sed de justicia, en el llevar a la práctica el mandamiento del amor en todas las circunstancias de la vida y en el servicio a los hermanos, especialmente si se trata de los más pequeños, de los pobres y de los que sufren.

"¡Escúchenlo!" Es una palabra clave para todo el año, pero particularmente para la Cuaresma, en la que queremos reordenarlo todo. Queremos reordenar el propio corazón, recordando las palabras de Cristo: "yo soy la luz del mundo; el que me sigue no andará en tinieblas ..." (Juan 8,12). Queremos reordenar la comunidad eclesial, conforme a la exhortación del Apóstol: "antes, ustedes eran tinieblas, pero ahora son luz en el Señor. Vivan como hijos de la luz" (Efesios 5,8). Queremos reordenar la sociedad y, a tal efecto, es bueno responder a la expectativa del Maestro:

Archivo Diocesano de Quilmes

"ustedes son la luz del mundo ... no se enciende una lámpara para meterla debajo de un cajón, sino que se la pone sobre el candelero para que ilumine a todos los que están en la casa ..." (Mateo 5,14-15). Jesús es la luz: la Iglesia, el candelero; la casa, el mundo.

Toda la Iglesia ha de imitar los sentimientos, las palabras, los gestos de Jesús en relación al pecador. Pero una responsabilidad del todo especial recae sobre el sacerdote, ante todo cuando administra el sacramento de la reconciliación. Como de Dios, también de su ministro ha de poder decirse con respecto al penitente: "se conmovió profundamente, corrió a su encuentro, lo abrazó y lo besó".

Bellamente enseña nuestro Catecismo (Nº 1465):

Quando celebra el sacramento de la penitencia, el sacerdote ejerce el ministerio del Buen Pastor que busca la oveja perdida, el del Buen Samaritano que cura las heridas, del Padre que espera al Hijo pródigo y lo acoge a su vuelta, del justo Juez que no hace acepción de personas y cuyo juicio es a la vez justo y misericordioso. En una palabra, el sacerdote es el signo y el instrumento del amor misericordioso de Dios con el pecador.

5. "Corrió a su encuentro, lo abrazó y lo besó" (Lucas 15, 20)

El texto evangélico del 4º domingo de Cuaresma en (la parábola del hijo pródigo) es una enseñanza admirable sobre los temas constantes de este período litúrgico: el pecado, la conversión, la misericordia divina, la fiesta de la gracia, la reconciliación fraterna.

Es importante que nos sepamos aplicar esa enseñanza con humildad, con absoluta sinceridad. Algo hay en nosotros de los desvíos del hijo menor. "Si decimos que no hemos pecado, lo hacemos pasar por mentiroso, y su palabra no está en nosotros" (1 Juan 1,10). Algo, tal vez mucho, hay en nosotros del hijo mayor. Su actitud orgullosa e irreconciliable puede repetirse en nuestras familias y en nuestras comunidades.

Pero el núcleo doctrinal más maravilloso es el que nos revela el corazón misericordioso, perdonador, paterno de Dios. Tenía razón el salmista cuando apelaba al Dios compasivo y tierno: "los sacrificios no te satisfacen; si ofrezco un holocausto, no lo aceptas; mi sacrificio es un espíritu contrito, tú no desprecias el corazón contrito y humillado" (Salmo 51,18-19).

El maestro que enseñó tan sublime sabiduría por medio de esta parábola fue también el buen pastor que la aplicó cargando la oveja perdida sobre sus hombros, en el perdón otorgado a la pecadora pública (Lucas 7,48), en la absolución impartida a la mujer adúltera (Juan 8,11), en la bendición comunicada al ladrón arrepentido (Lucas 23,43).

4. "El te habría dado agua viva" (Juan 4, 10)

En la Cuaresma la mención del Espíritu Santo se hace explícita en la catequesis litúrgica de la Iglesia. El Evangelio del diálogo de Jesús con la samaritana es uno de los lugares más ricos en contenido a ese respecto. El agua es símbolo del Espíritu Santo, como aparece reiteradamente en la redacción del cuarto evangelista. Quien cree en Jesús, apagará su sed, porque "de su seno brotarán manantiales de agua viva", en abierta alusión a la donación del Espíritu Santo, cumplido el misterio paschal de Cristo (Juan 7,37-39;19,34; 20,22).

En su encíclica "Dominum et Vivificantem", del 18 de mayo de 1986, escribe Juan Pablo II (Nº 54):

« Dios es espíritu, y los que adoran de ben adorar *en espíritu y verdad* ». Estas palabras las pronunció Jesús en otro de sus coloquios: aquél con la Samaritana. El gran Jubileo, que se celebrará al final de este milenio y al comienzo del que viene, ha de constituir una fuerte llamada dirigida a todos los que « adoran a Dios en espíritu y verdad ». Ha de ser para todos una ocasión especial para meditar el misterio de Dios uno y trino, que *en sí mismo es completamente trascendente* respecto al mundo, especialmente el mundo visible. En efecto, es Espíritu absoluto: « Dios es espíritu »; y a la vez, y de manera admirable no sólo está cer-

cano a este mundo, sino que está presente en él y, en cierto modo, *inmanente*, lo penetra y vivifica desde dentro. Esto sirve especialmente para el hombre: Dios está en lo íntimo de su ser, como pensamiento, conciencia, corazón; es realidad psicológica y ontológica ante la cual San Agustín decía: « *es más íntimo de mi intimidad* ». Estas palabras nos ayudan a entender mejor las que Jesús dirigió a la Samaritana: « Dios es espíritu ». Solamente el Espíritu puede ser « *más íntimo de mi intimidad* » tanto en el ser como en la experiencia espiritual; solamente el Espíritu puede ser tan inmanente al hombre y al mundo, al permanecer inviolable e inmutable en su absoluta trascendencia.

Y en su reciente Carta apostólica sobre la preparación al tercer milenio cristiano advierte (NR 44):

“La Iglesia no puede prepararse al cumplimiento bimilenario « de otro modo, sino es por el Espíritu Santo. Lo que en la plenitud de los tiempos se realizó por obra del Espíritu Santo, solamente por obra suya puede ahora surgir de la memoria de la Iglesia ».

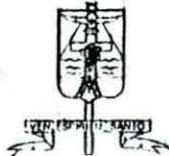
El Espíritu, de hecho, actualiza en la Iglesia de todos los tiempos y de todos los lugares la única Revelación traída por Cristo a los hombres.

haciéndola viva y eficaz en el ánimo de cada uno: « El Paráclito, el Espíritu Santo, que el Padre enviará en mi nombre, os lo enseñará todo y os recordará todo lo que yo os he dicho » (Jn 14, 26).

Pidamos a Jesús, en cuya vida hemos sido introducidos por los sacramentos de la iniciación, que nos comunique siempre de nuevo, y en creciente plenitud, el agua viva del Espíritu Santo. Revisemos nuestras celebraciones litúrgicas, si se demostraran estériles en santificación, en impulso misionero y en testimonios de solidaridad. Superado el pecado, vivamos a pleno la vida en el Espíritu Santo.

Que nos hable Pablo apóstol (Romanos 8,12-13):

“Hermanos, nosotros no somos deudores de la carne, para vivir de una manera carnal. Si ustedes viven según la carne, morirán. Al contrario, si hacen morir las obras de la carne por medio del Espíritu, entonces vivirán.”



Presbíteros - Diác. Permanentes - Superiores/as
 Religiosos/as - Virg. Cons. - Direct. de Coleg. Católicos
 Miembros del CDP - Movimientos y Organizaciones

Ref.: Exhortación Pastoral para la Campaña de la
 Fraternidad '95 ("La mujer: gestadora de
 vida y esperanza para un mundo mejor")

1. "LO AMAREMOS, Y LUEGO MORIREMOS" (1 Reyes 17,12).

Hermanos el episodio de Elías con la viuda de Sarepta se repite hoy en muchos hogares de nuestra diócesis. El testimonio de la viuda: "No tengo pan cocido, sino solo un puñado de harina en el tarro y un poco de aceite en el frasco. Apenas recoja un manojo de leña, entraré a preparar un pan para mí y para mi hijo, lo comeremos, y luego moriremos" lo pueden repetir dramáticamente muchas mamás. Al concentrar este año nuestra Campaña de Fraternidad en la mujer pensamos en estas personas, especialmente madres, que atraviesan situaciones difíciles, hasta desesperantes.

Nuestra Cáritas diocesana apunta: a las parroquias se acercan muchas mujeres abandonadas y con hijos, en busca de protección, vivienda, ayuda de todo tipo ..; aumentan las denuncias de mujeres golpeadas; aumentan los embarazos en menores de edad (a partir de los 11 años); aumentan las violaciones

2. "¡SEÑOR, SOCORREME!" (Mateo 15,25)

Un clamor angustiado brota del corazón de estas mujeres. La mujer cananea, preocupada por su hija, le decía de rodillas a Jesús: "¡Señor, socorreme!". Hoy se acude a la Iglesia, el instrumento de salvación que Jesús estableció para prolongar los signos de amor misericordioso con que él sembraba su paso evangelizador. Por eso nuestras Cáritas parroquiales y nuestra Cáritas diocesana se ven agobiadas por la necesidad de tantas mujeres de nuestro pueblo.

La Iglesia, a través del Magisterio del Papa y de los Obispos, ha expresado reiterada y claramente su punto de vista en esta materia. Ha puesto de relieve la dignidad de la mujer, igual a la del hombre; ha denunciado la discriminación y manipulación con que la sociedad oprime a tantas mujeres; ha convocado a cuántos tienen poder de decisión a tomar las medidas pertinentes para superar visiones anacrónicas, promoviendo una sana y justa emancipación de la mujer.

Recordamos el texto del Mensaje de Juan Pablo II para la Jornada Mundial de la Paz de este año: "La mujer, educadora para la paz". Recordamos las Conclusiones de Santo Domingo sobre la pastoral relativa a la mujer. Estos y tantos otros documentos han de iluminar nuestra Campaña de Fraternidad.

3. "HAGAN TODO LO QUE EL LES DIGA" (Juan 2,5)

María, la Mujer por excelencia, nos anima con su ejemplo a pasar a la acción. Acudió presurosa a ayudar a Isabel. Estuvo atenta al problema suscitado a los recién casados en Caná. Hagamos todo lo posible para que ninguna madre, en extrema necesidad, quede sin la ayuda conveniente!

Una sociedad cristiana ha de sentir la responsabilidad de emplear los recursos públicos para aliviar a todos los golpeados por una situación de grave crisis. No todo ha de pedírsele a la Iglesia, allí donde la Cruz está implantada en los lugares públicos y tanto se pregona una fe cristiana de labios para afuera.

Pero, de todos modos, se nos exige mucho como comunidad creyente. Caritas diocesana hará conocer en detalle los objetivos para lograr y los medios por instrumentar. Con toda la vehemencia del corazón de un pastor que representa a Jesús, que tanto promovió la genuina dignidad de la mujer les pido una generosa colaboración con esta Campaña. Así daremos apoyo a los Hogares de Tránsito, de Madres solteras y otros Centros comunitarios. También posibilitaremos los gastos de mantenimiento de Caritas Diocesana y a las comunidades parroquiales.

Los bendigo afme.

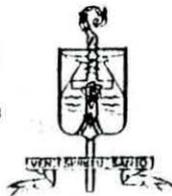


+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

Quilmes, 23 de enero de 1995.

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650
TEL.: 250 2323/1082 - FAX.: 0054 1 250 2323
(1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



CIRCULAR Nº 10/95

Presbíteros - Diác. Permanentes - Superiores/as
Religiosos/as - Vírgenes Consagradas
Direct. de Coleg. Católicos - Miembros del CDP
Movimientos y Organizaciones

Ref.: Exhortación Pastoral para la inscripción
en los Centros de Formación Pastoral
(Escuela de Ministerios, Instituto de Catequesis,
Centro de Formación Misionera)

1. Una tarea urgente y prioritaria. Hermanos la formación de los agentes de pastoral de la diócesis ha ocupado siempre mi mente y mi corazón, por una parte observo tanta buena voluntad, tanto heroísmo, en catequistas, animadores de comunidad y misioneros/as que me llena de admiración y de gratitud. Por otra parte, para ser sincero, también observo las limitaciones o deficiencias que se dan en estas tareas pastorales. Hay zonas totalmente desprovistas de catequistas o ministros. La confusión reinante en las comunidades y en las conciencias nos obligan a una cuidadosa elección en el envío pastoral. La superación de las lagunas que parcialmente he señalado requieren una esmerada formación de los convocados a ser agentes de pastoral, voy a referirme a tres centros, por su peculiar importancia.
2. Escuela de Ministerios. El Señor nos ha favorecido con la Escuela de Ministerios para laicos "San Juan Evangelista y San Lúdas". La trayectoria de esta Casa de Estudios es, como síntesis general, muy positiva. Reitero aspectos que ya he señalado anteriormente, pero que conviene actualizar: la Escuela de Ministerios es una forja de comunión y participación. Comunión: sin duda la unidad cordial de la diócesis debe mucho a los profesores y alumnos de este Centro. Participación: en las aulas de la escuela se han capacitado centenares de personas egresadas, con una visión clara de Iglesia, y con sentido de respeto a la comunidad, que se transforma en servicio. Seguimos evaluando el desarrollo de esta escuela, para adecuarla a los nuevos desafíos. Para ello necesitamos la colaboración de los sacerdotes, también de los no profesores. Igualmente requerimos la colaboración de los exalumnos en ejercicio de su ministerio, para pulsar lo positivo y negativo de esa experiencia.
3. Instituto de Catequesis "San Pablo Apóstol". Este Centro de Formación Pastoral es el más antiguo de la diócesis. En sus 18 años de vida ha formado a muchos catequistas que actúan hoy en parroquias, capillas y colegios con dedicación y

capacidad. En los tres años del ciclo lectivo el alumno adquiere una sólida formación en su fe cristiana, un comprobado amor a la Iglesia y la metodología más indicada para la transmisión de la doctrina y de la vida. Agradezco a todos los que en el pasado han estado en la dirección o en la docencia. Agradezco a los que en estos momentos integran la planta funcional.

No podemos descansar hasta lograr coordinadores de catequesis bien preparados en las parroquias y en los colegios. Los tiempos son desafiantes, la fe se va eclipsando en muchas familias, el secularismo avanza arrollado. El catequista, delegado del Obispo por un envío especial, ha de ayudar a las nuevas generaciones a madurar en su encuentro personal con Jesús, con entusiasta adhesión a la Iglesia, esposa de Cristo.

4. Centro de Formación Misionera. Es el más reciente de nuestro Centros de Formación Pastoral. Fruto duradero y sazonado del año misional diocesano, los dos años que ha cumplido demuestran la conveniencia, para no decir necesidad, de fundamentar el entusiasmo misionero con una formación sólida en la doctrina cristiana y en la historia de las misiones, conjugándolos con experiencias bien concretas. La Nueva Evangelización requiere instrumentos bien dispuestos, con gran entusiasmo evangelizador y con la credibilidad de genuinos testigos de lo que se proclama. La misión bajo carpa, los grupos misioneros interdiocesanos y la dimensión misionera universal son otras tantas oportunidades y exigencias para acudir a un centro misionero de formación especializada.

5. Un llamado a los responsables de las parroquias. Hago esta exhortación agradeciendo el apoyo que en los años precedentes he recibido de los sacerdotes, de los diáconos de las religiosas y de tantos laicos. Les pido que mantengan esta actitud. Viendo por un lado la enorme indigencia espiritual de tantas zonas diocesanas y apelando a su corazón sensible, eco del de Jesús que tenía compasión por las muchedumbres, les ruego hacer una cuidadosa y amplia convocatoria. Estamos celebrando el Año Vocacional Diocesano: los centros a los que aludo en esta circular suponen el debido respeto a la vocación eclesial de los laicos al apostolado. ¡Cuánta bendición se sigue de un catequista que se entrega con amor heroico a un grupo de niños, de jóvenes y de adultos! pero también ¡cuánta tristeza causa el aspecto desolador de un barrio huérfano de catequistas, de ministros o de misioneros! Hagamos como Jesús: oremos intensamente, para descubrir, con la gracia de Dios, a los candidatos a nuestro Centro de Formación.

Los bendigo afme.



+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

Quilmes, 25 de enero de 1995, Fiesta de la Conversión de San Pablo Apóstol

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650
TEL.: 250-2323/1082 - FAX.: 0054-1-250-2323
(1879) QUILMES - B. A. - ARGENTINA



AÑO VOCACIONAL DIOCESANO

CIRCULAR Nº 30/95

Ref.: Carta a los enfermos de la Diócesis

Queridos hermanos enfermos:

La Cuaresma es un tiempo de gracia en el que recordamos piadosamente la Pasión de Jesús. Los invito a reflexionar sobre un aspecto de la misma, las llagas de Jesús. Contemplarlas en la fe ha llevado a muchas generaciones cristianas a vivir una vida de santidad.

A ustedes, queridos enfermos, el recuerdo de las llagas de Cristo no sólo les hace crecer en su unión con el Salvador, sino también a colaborar en la cicatrización de las llagas de la Iglesia de la sociedad. Y

1. Las llagas de Cristo

1.1 El Siervo doliente de Dios, según el Libro de Isaías, asume solidariamente los sufrimientos de los demás, para el rescate salvífico de la sociedad. La espalda de este Siervo se describe cruzada por los azotes. El rostro es irreconocible, por las heridas y salibazos que lo cubren. Aplicándole la figura de la oveja indefensa, se anticipa la actitud de Jesús ante sus acusadores y torturadores, ante quienes guardaba un elocuente silencio, mientras lo calumniaban y herían. ¡Un ejemplo para admirar, venerar e imitar!

1.2 La vida de oración del Servidor de Dios halla en el Salmista su más cabal expresión. En los sufrimientos el clamor a Dios reviste caracteres desgarradores. Jesús los repitió textualmente en la Cruz: "¡Dios mío, Dios mío! ¿por qué me has abandonado? ...". ¡Cuán gráficamente interpreta el orante nuestra propia situación; cuando las aguas "nos llegan al cuello", al quebrarse nuestra salud y llagarse nuestro cuerpo!.

1.3 El patriarca Job prefigura de modo impresionante a Cristo sufriente. "Hombre justo", Job encarna a todos los que, con su inocencia probada por terribles heridas, se asoman al horizonte de la fe, recabando, si no una explicación satisfactoria, sí una motivación suficiente para sobrellevar la situación de aislamiento muchas veces experimentada por el enfermo. "¡Apíandense de mí, apíandense de mí, por lo menos ustedes, mis amigos!" Jesús supera a Job en el dolor y en la entrega amorosa a la voluntad del Padre. A nosotros no sólo nos motiva más que suficientemente, sino que nos capacita en forma sobreabundante con su gracia.

1.4 Prosiguiendo nuestra lectura piadosa del Antiguo Testamento, llegamos a otros anticipos de Jesús en su Pasión. Los siete hermanos mártires de que nos habla el Segundo Libro de los Macabeos (Capítulo 7º) son torturados

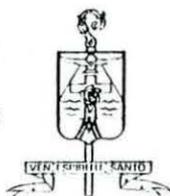
en su cuerpo y descuartizados ante la mirada de su madre, una mujer de fe excepcional y de fortaleza sobrehumana. El relato evangélico de la Pasión nos muestra a otra madre, la Virgen María, soportando "de pie" las llagas del cuerpo de su Hijo Jesús. ¿no se nos señala aquí la presencia de los familiares de sangre y de la familia eclesial junto al cuerpo enfermo, tal vez llagado, de ustedes, miembros privilegiados del Cuerpo Místico de Jesús?

1.5 Ya en el Nuevo Testamento, los evangelistas han tenido buen cuidado en describirnos las escenas de la flagelación y de la crucifixión. Los azotes aplicados al reo según la práctica romana abrían profundos surcos en el cuerpo, haciendo brotar torrentes de sangre. En el camino al Calvario sin duda los azotes abundarían para urgir a la víctima, como se empuja a latigazos a la oveja al matadero. En la Cruz las cinco llagas, las llagas por excelencia, desangrarían al Redentor, hasta entregar su espíritu. Llagas luego gloriosas: en el día feliz de su Resurrección, Jesús las hará contemplar a sus discípulos, como prueba del precio que hubo de pagar por nuestro rescate. Con sobrada razón besamos, en nuestros crucifijos, estas llagas benditas. ¡Quién podrá describir la ternura con que besa esas llagas el enfermo y, más aún, el moribundo!

1.6 Necesariamente las heridas que se les infligieron a nuestro Señor pasaron a integrar la predicación apostólica. Así escribe Pedro: "El llevó sobre la Cruz nuestros pecados, cargándolos en su cuerpo, a fin de que, muertos al pecado, vivamos para la justicia. Gracias a sus llagas, ustedes fueron curados" (1 Pedro 2,24). El Apóstol Pablo predicaba a Cristo y, por cierto a Cristo Crucificado (1 Corintios 2,2). También decía: "Yo sólo me gloriaré en la Cruz de nuestro Señor Jesucristo, por quien el mundo está crucificado para mí, como yo lo estoy para el mundo" (Gálatas 6,14). De este modo llega hasta nosotros el mensaje de la sangre redentora, que las heridas del cuerpo de Cristo hicieron caer en tierra; no para pedir venganza, sino perdón (véase Hebreos 12,24). En la Santa Misa vuelve a fluir esa sangre redentora cuando el sacerdote pronuncia las palabras de la Consagración sobre el cáliz: ¡Quiera Dios que ustedes, queridos enfermos, tengan la oportunidad, lo mas frecuente posible, de una Santa Misa, para bañarse en ese río salvífico, y quedar purificados y fortalecidos!

1.7 Hemos tocado ya el tema de la Liturgia. Los primeros cristianos, adoctrinados por los Apóstoles, tenían una fe bien clara respecto de la aplicación, por vía sacramental, de los frutos de la Pasión de Cristo. En el Libro del Apocalipsis se nos describe la Liturgia, con el fervor celebrativo que resuena en el Himno (5,9.12): "Tu eres digno de tomar el libro y de romper los sellos, porque has sido degollado, y por medio de tu sangre, has rescatado para Dios a hombres de todas las familias, lenguas, pueblos y naciones ... el Corbete que ha sido degollado es digno de recibir el poder y la riqueza, la sabiduría, la fuerza y el honor, la gloria y la alabanza". ¡Agradecemos a Jesús tanta bondad, tanta generosidad, tanto heroísmo! ¡Sintámonos ampliamente cubiertos por la sangre brotada de las llagas, que atempera nuestro dolor, sostiene nuestra esperanza y nos hace entonar en nuestro corazón un himno de alegría en el Espíritu Santo!

(Continuará)

OBISPADO DE QUILMESC. PELLEGRINI 1650
TEL.: 250-2323/1082 - FAX.: 0054-1-250-2323
(1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

AÑO VOCACIONAL DIOCESANO

CIRCULAR Nº 39/95

Ref.: Carta a los enfermos de la diócesis

3. Las llagas de la sociedad.

Hermanos: concluyo hoy mi Carta Pastoral de Cuaresma a ustedes sobre las llagas. Hoy abordo el tema de las llagas de la sociedad. Como las de la Iglesia, las de la sociedad han sido asumidas en su Cuerpo por Jesús: sus llagas han hecho cicatrizar y continuarán haciendo cicatrizar las de la Iglesia y de la sociedad.

3.1 Atentados contra la vida. Por motivos muy diversos y bajo formas muy sofisticadas se está atacando la vida, en sus términos extremos: la vida en su concepción (aborto) y la vida en su ocaso (eutanasia). Escudándose en argumentos aparentemente científicos, se manipula el ámbito sagrado del ser humano, cuyo desarrollo debería respetarse de acuerdo a las leyes dictadas en la conciencia humana por la Fuente de la vida, el Dios de, Amor. Las consecuencias de esta terrible llaga del cuerpo social que es el desprecio de la vida misma son catastróficas y lo serán aún en un grado mayor, si la humanidad no corrige este desvío. Ustedes saben apreciar la vida, han luchado por ella, han colaborado con los profesionales de la salud para prolongar su vida. Unanse, desde su lecho de dolor, a cuantos están empeñados en la noble lucha por la vida: los padres, los profesionales honestos, los pastores y sus colaboradores.

3.2 Atropellos a la dignidad personal. El desconocimiento de la dignidad soberana de la persona como imagen de Dios es otra de las heridas por las que supura y sangra el organismo social. Todo ser humano, de cualquier edad y condición, resplandece con fulgores sublimes de belleza y dignidad, que le han sido otorgados por el Creador, Dios. Nuestra sociedad tiene, por momentos, destellos fulgurantes en admitir y formular esta condición. Así, a mediados de este siglo, las Naciones Unidas han proclamado solemnemente la Declaración Universal de los Derechos Humanos (10.12.1948). Pero luego la sociedad, inexplicablemente, recae en el pecado de la discriminación racial, de la opresión de unos pueblos sobre otros, en el fatídico e irredento fenómeno del armamentismo, verdadero cáncer de la humanidad. Háganse ustedes, con su sacrificio personal, solidarios de los millones de prófugos, diezmados por la guerra, privados de su libertad.

3.3 La familia desarticulada. La semana pasada les hablaba de la crisis del matrimonio cristiano. Hoy amplío este concepto, indicando la incidencia de la post-modernidad sobre todo el núcleo familiar. Estamos ante otra llaga de la sociedad. La cumbre mundial sobre la Familia y el Desarrollo celebrada por las Naciones Unidas en El Cairo el año pasado, hizo ver patentemente objetivos disolventes en materia de planificación familiar. Pretender superar como anacrónicos el matrimonio y la familia constituye un dato de extremo riesgo para la historia humana. La familia bien constituida es garantía de salud y de felicidad para la sociedad. Lo contrario es el caos, la corrupción, la descomposición. Ustedes, por lo menos muchos de ustedes, han tenido en el grupo familiar el recurso del afecto que imprescindiblemente necesitaban y necesitan. Unanse a los que mantienen en alto el signo de una buena familia como opción de recambio vital para la sociedad.

3.4 Injusticias sociales. Las relaciones sociales nunca han quedado tranquilas en el curso de la historia. Por momentos en forma violenta y expresiva, por momentos en el marco de un diálogo maduro entre las partes interesadas, los estamentos de la sociedad han buscado solución a las exigencias de la dignidad humana, o también a los conflictos estallados. Nuestro momento histórico no hace excepción. Es grande el dolor en muchas familias, se ha abierto ampliamente la brecha entre ricos y pobres, como una inmensa llaga, a través de la cual los sectores desfavorecidos lloran y sangran. ¡Cuántos desocupados, cuántos subocupados, cuántos jubilados en emergencia, cuántos jóvenes desesperanzados! Un régimen que no respeta la justa reivindicación de los sectores más humildes demuestra un estado enfermizo de la sociedad, que presagia graves peligros para la paz social. Muchos de ustedes han sentido en carne propia el rigor de la injusticia, al experimentar límites en la atención médica, en la internación para una intervención quirúrgica, la medicación subsiguiente. Como pastores continuaremos proclamando el Evangelio del trabajo, solución básica de tantos problemas sociales. En el silencio de sus corazones, eleven ustedes, como el salmista, su oración a Dios, Padre misericordioso y Dios de todo consuelo.

3.5 Información manipulada. Los medios masivos de comunicación social nos han atrapado a todos en la red de sus imágenes y de sus mensajes. El hombre moderno se ha hecho un verdadero adicto, un ser que se ha librado totalmente al poder fascinante del comunicador, del periodista, del artista. Largas horas del día y de la noche está pendiente de la radio, de la televisión, del periódico, de la revista ... Lamentablemente estos poderosos medios no están al servicio de la verdad, o lo están sólo en un grado muy parcial. Como lo ha indicado el Papa en su Encíclica sobre la moralidad, a la libertad ya no se la motiva por la verdad, sino por la veleidad y el oportunismo. Esto es altamente riesgoso, como una llaga oculta, que inyecta persistentemente un veneno que atrofia y paraliza los miembros del cuerpo social. Para nada estamos oponiéndonos a la técnica en sí, sin duda portentosa. Lo que reclamamos es que proyecte luz y no tinieblas, salud y no veneno, solidaridad y no frivolidad. ¿Qué más deseáramos para ustedes sino horas de distracción, de cultura, de animación, mientras van mirando o escuchando?

Creemos que esto es posible, que hay reservas morales suficientes en la sociedad, para programar imágenes y mensajes de vida, de consuelo, de alegría.

Hermanos:

He tratado de acompañarlos en la Cuaresma con estas páginas, que les servirán también el resto del año, para agradecer a Jesús sus sufrimientos, para restañar las heridas de la Iglesia, para cicatrizar las llagas de la sociedad.

Termino invocando a la Virgen de los Dolores

"¡Madre, ruégote que hagas
que me selle con sus llagas
tu Jesús mi corazón.
El penó por mis pecados
y yo quiero tus cuidados
compartir con aflicción".



+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

Quilmes, 2 de abril de 1995.

Creemos que esto es posible, que hay reservas morales suficientes en la sociedad, para programar imágenes y mensajes de vida, de consuelo, de alegría.

Hermanos:

He tratado de acompañarlos en la Cuaresma con estas páginas, que les servirán también el resto del año, para agradecer a Jesús sus sufrimientos, para restañar las heridas de la Iglesia, para cicatrizar las llagas de la sociedad.

Termino invocando a la Virgen de los Dolores

"¡Madre, ruégote que hagas
que me selle con sus llagas
tu Jesús mi corazón.
El penó por mis pecados
y yo quiero tus cuidados
compartir con aflicción".

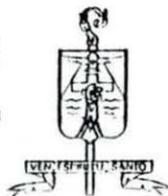


+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

Quilmes, 3 de abril de 1995.

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650
 TEL.: 250-2323/1082 - FAX.: 0054-1-250-2323
 (1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



AÑO VOCACIONAL DIOCESANO

CIRCULAR Nº 40/95

Ref.: Carta a los enfermos de la diócesis

3. Las llagas de la sociedad.

Hermanos: concluyo hoy mi Carta Pastoral de Cuaresma a ustedes sobre las llagas. Hoy abordo el tema de las llagas de la sociedad. Como las de la Iglesia, las de la sociedad han sido asumidas en su Cuerpo por Jesús: sus llagas han hecho cicatrizar y continuarán haciendo cicatrizar las de la Iglesia y de la sociedad.

3.1 Atentados contra la vida. Por motivos muy diversos y bajo formas muy sofisticadas se está atacando la vida, en sus términos extremos: la vida en su concepción (aborto) y la vida en su ocaso (eutanasia). Escudándose en argumentos aparentemente científicos, se manipula el ámbito sagrado del ser humano, cuyo desarrollo debería respetarse de acuerdo a las leyes dictadas en la conciencia humana por la Fuente de la vida, el Dios de Amor. Las consecuencias de esta terrible llaga del cuerpo social que es el desprecio de la vida misma son catastróficas y lo serán aún en un grado mayor, si la humanidad no corrige este desvío. Ustedes saben apreciar la vida, han luchado por ella, han colaborado con los profesionales de la salud para prolongar su vida. Unanse, desde su lecho de dolor, a cuantos están empeñados en la noble lucha por la vida: los padres, los profesionales honestos, los pastores y sus colaboradores.

3.2 Atropellos a la dignidad personal. El desconocimiento de la dignidad soberana de la persona como imagen de Dios es otra de las heridas por las que supura y sangra el organismo social. Todo ser humano, de cualquier edad y condición, resplandece con fulgores sublimes de belleza y dignidad, que le han sido otorgados por el Creador, Dios. Nuestra sociedad tiene, por momentos, destellos fulgurantes en intentar y formular esta condición. Así, a mediados de este siglo, las Naciones Unidas han proclamado solemnemente la Declaración Universal de los Derechos Humanos (10.12.1948). Pero luego la sociedad, inexplicablemente, recae en el pecado de la discriminación racial, de la opresión de unos pueblos sobre otros, en el fatídico e irredento fenómeno del armamentismo, verdadero cáncer de la humanidad. Háganse ustedes, con su sacrificio personal, soldados de los millones de prófugos, diezmados por la guerra, pelear por la libertad.

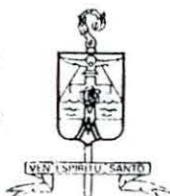
3.3 La familia desarticulada. La semana pasada las hablaba de la crisis del matrimonio cristiano. Hoy amplío este concepto, indicando la incidencia de la post-modernidad sobre todo el núcleo familiar. Estamos ante otra llaga de la sociedad. La cumbre mundial sobre la Familia y el Desarrollo celebrada por las Naciones Unidas en El Cairo el año pasado, hizo ver patentemente objetivos disolventes en materia de planificación familiar. Pretender superar como anacrónicos el matrimonio y la familia constituye un dato de extremo riesgo para la historia humana. La familia bien constituida es garantía de salud y de felicidad para la sociedad. Lo contrario es el caos, la corrupción, la descomposición. Ustedes, por lo menos muchos de ustedes, han tenido en el grupo familiar el recurso del afecto que imprescindiblemente necesitaban y necesitan. Unanse a los que mantienen en alto el signo de una buena familia como opción de recambio vital para la sociedad.

3.4 Injusticias sociales. Las relaciones sociales nunca han quedado tranquilas en el curso de la historia. Por momentos en forma violenta y expresiva, por momentos en el marco de un diálogo maduro entre las partes interesadas, los estamentos de la sociedad han buscado solución a las exigencias de la dignidad humana; o también a los conflictos estallados. Nuestro momento histórico no hace excepción. Es grande el dolor en muchas familias; se ha abierto ampliamente la brecha entre ricos y pobres, como una inmensa llaga, a través de la cual los sectores desfavorecidos lloran y sangran. ¡Cuántos desocupados, cuántos subocupados, cuántos jubilados en emergencia; cuántos jóvenes desesperanzados! Un régimen que no respeta la justa reivindicación de los sectores más humildes demuestra un estado enfermizo de la sociedad, que presagia graves peligros para la paz social. Muchos de ustedes han sentido en carne propia el rigor de la injusticia, al experimentar límites en la atención médica, en la internación para una intervención quirúrgica, la medicación subsiguiente. Como pastores continuaremos proclamando el Evangelio del trabajo, solución básica de tantos problemas sociales. En el silencio de sus corazones, eleven ustedes, como el salmista, su oración a Dios, Padre misericordioso y Dios de todo consuelo.

3.5 Información manipulada: Los medios masivos de comunicación social nos han atrapado a todos en la red de sus imágenes y de sus mensajes. El hombre moderno se ha hecho un verdadero adicto, un ser que se ha librado totalmente al poder fascinante del comunicador, del periodista, del artista. Largas horas del día y de la noche está pendiente de la radio, de la televisión, del periódico, de la revista ... Lamentablemente estos poderosos medios no están al servicio de la verdad, o lo están sólo en un grado muy parcial. Como lo ha indicado el Papa en su Encíclica sobre la moralidad, a la libertad ya no se la motiva por la verdad; sino por la veleidad y el oportunismo. Esto es altamente riesgoso, como una llaga oculta, que inyecta persistentemente un veneno que atrofia y paraliza los miembros del cuerpo social. Para nada estamos oponiéndonos a la técnica en sí, sin duda portentosa. Lo que reclamamos es que proyecte luz y no tinieblas, salud y no veneno, solidaridad y no frivolidad. ¿Qué más deseáramos para ustedes sino horas de distracción, de cultura, de animación, mientras van mirando o escuchando?

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650
TEL.: 250-2323/1082 - FAX.: 0054-1-250 2323
(1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



AÑO VOCACIONAL DIOCESANO

CIRCULAR n° 44/95

Ref.: Mensaje de Pascua: "Las llagas gloriosas de Cristo"

Hermanos:

Durante la Cuaresma, en una carta dirigida a nuestros enfermos, invité a reflexionar sobre las llagas dolorosas de Cristo, de la Iglesia y de la sociedad. Ahora, a la luz de la Pascua, las llagas de Cristo refulgen con destellos de gloria. Es voluntad de Dios, y también ha de ser compromiso nuestro, que las llagas de la Iglesia y de la sociedad cicatricen y resplandezcan en la historia como signo de salvación.

Pascua para la Familia

Brilla la familia cristiana cuando el pecado en ella ha quedado superado por la santidad de un amor recíproco, perdonador y unificante. Las llagas de la familia se vuelven gloriosas, cuando la fidelidad en el matrimonio, tan menoscabada hoy por los medios de comunicación, evoca la indestructible comunión de Cristo con la Iglesia. Irradia luz la familia cristiana cuando en ella es respetada, cultivada y sublimada la vida, en la procreación y educación de los hijos, como fruto del amor conyugal.

Pascua para la Iglesia

Hemos aludido a profundas llagas del Cuerpo eclesial. ¡Que el triunfo pascual de Jesús las transforme en luces fulgurantes para la sociedad! Brille en la Iglesia la unidad sincera y festiva entre los miembros de nuestra Iglesia católica y las demás Confesiones cristianas. Que la caridad destelle en la práctica asidua de las obras espirituales y corporales de misericordia. ¡Que nadie siga, como el Lázaro de la parábola, llagada a las puertas de la comunidad eclesial! Que la Iglesia, como candelero de Cristo, proclame la verdad revelada sobre Dios y el hombre, sin cobardía, sin complicidad, sin omisiones.

Pascua para la Patria

Celebramos la Pascua a cuatro semanas de las elecciones generales en nuestro país. Es motivo más que suficiente para decirle al pueblo argentino: "¡Felices Pascuas de Resurrección!" Sí, que haya resurrección para nuestra querida patria. Que las llagas purulentas de la corrupción, del egoísmo, del menosprecio a la vida y a la familia queden curadas por una adhesión a Cristo que excluya toda frivolidad, todo sincretismo, toda falsedad. Entonces proyectarán haces de luz las heridas cerradas. Entonces la libertad cristiana desplazará al libertinaje, la solidaridad fraterna a la idolatría del tener, la moralidad

evangélica a la procadidad irradiada desde los poderosos medios de comunicación social.

Hermanos: en los días siguientes a la Pascua (el 19 al 25 de abril) se celebrará la Semana de los Pueblos Aborígenes. ¡Contribuyamos, como testigos de la Pascua de Jesús, a que estos hermanos nuestros surjan, de la postración a que se los ha relegado, a una vida digna de seres humanos, rescatados por la Sangre de Jesús!

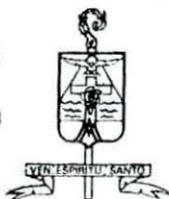


+ Jorge Novak
Padre Obispo

Quilmes, 16 de abril de 1995.

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650
TEL.: 250-2323/1082 - FAX.: 0054-1-250-2323
(1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



AÑO VOCACIONAL DIOCESANO

CIRCULAR Nº 48/95

Presbíteros - Diác. Permanentes - Superiores/as
Religiosos/as - Vírg. Consg. - Direct. de Coleg. Católicos
Miembros del CDP - Movimientos y Organizaciones

Ref.: Exhortación Pastoral para la Jornada Mundial
de Oración por las Vocaciones (7.5.95)

Hermanos:

La celebración de la Jornada Mundial de Oraciones por las Vocaciones reviste este año un interés del todo particular, ya que nos encontramos en pleno desarrollo de nuestro Año Vocacional Diocesano. Por eso les ruego y los exhorto a darle a esta jornada un relieve excepcional, preparándola cuidadosamente, con una irradiación eficaz a las familias de las comunidades parroquiales y educativas, para culminar en un momento fuerte de oración comunitaria.

Hago un llamamiento muy especial a los jóvenes. Los llamamos, con razón, esperanza de la Iglesia, porque de ellos dependerá, dentro de pocos años, la acción testimonial y misionera del pueblo de Dios. El año pasado, en el Primer Congreso Continental Latinoamericano de Pastoral Vocacional (San Pablo, Brasil, 23-27.05.94) se dijo: "El discernimiento requiere en los jóvenes, en los que los acompaña y en toda la comunidad, una actitud de oración permanente y silencio interior para escuchar la voz de Dios, contemplación de la vida y mensaje de Jesucristo y disponibilidad para responder a su llamado a fin de seguirlo más de cerca y asumir su misión".

La Iglesia insiste en la oración: es un domingo que ha de grabar en nuestras conciencias con nuevo vigor la advertencia de Jesús: "La cosecha es abundante, pero los trabajadores son pocos. Rueguen al dueño de los sembrados, que envíe trabajadores para la cosecha" (Mateo 9,37-38). Que este espíritu de oración se prolongue durante todo el año, en la familia, en las comunidades parroquiales, religiosas y educativas, en los movimientos y organizaciones apostólicas de los fieles laicos.

Los bendigo afme.



+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

Quilmes, 19 de abril de 1995.

- Anexos:
1. Mensaje del Papa para la Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones.
 2. Invitación de la Comisión del Año Vocacional Diocesano para la Vigilia del 6 de mayo de 1995.

Mensaje del Santo Padre para la XXXII Jornada Mundial de oración por las vocaciones



7 de mayo de 1995
Cuarto domingo de Pascua

Venerables hermanos en el episcopado;
queridos hermanos y hermanas de todo el mundo:

"Rogad al Dueño de la mies que envíe obreros a su mies" (Mt 9, 38). Con estas palabras del Señor me dirijo a toda la Iglesia, que el próximo 7 de mayo, IV domingo de Pascua, celebrará la anual Jornada mundial de oración por las vocaciones sobre el tema: *Pastoral juvenil y pastoral vocacional son complementarias*.

1. Han pasado diez años desde que la Organización de las Naciones Unidas proclamó al año 1985 Año Internacional de la juventud. En aquella circunstancia dirigí una carta a los jóvenes y a las jóvenes del mundo para fijar el gozoso encuentro anual con ellos en la Jornada mundial de la juventud.

Al término del decenio deseo agradecer al Señor por las esperanzas que tal iniciativa ha sembrado y hecho crecer en el corazón de los jóvenes y, con ocasión de la próxima Jornada mundial de oración por las vocaciones, invito a todos a reflexionar sobre el estrecho lazo que une la pastoral juvenil a la pastoral vocacional.

Invitando en repetidas ocasiones a la juventud, esparcida por todo el mundo, a meditar sobre la conversación de Cristo con el joven (cf. Mt 19, 16-22; Mc 10, 17-22; Lc 18, 18-23), he tenido ocasión de subrayar que la juventud alcanza su riqueza verdadera cuando se vive principalmente como tiempo de reflexión vocacional.

La pregunta del joven: *¿Qué he de hacer para alcanzar la vida eterna?* revela una dimensión constitutiva de la misma juventud. El joven, en efecto, quiere decir: *¿Qué he de hacer para que mi vida tenga sentido? ¿Cuál es el plan de Dios respecto a mi vida? ¿Cuál es su voluntad?*

El diálogo que surge de la pregunta del joven, o rece a Jesús la ocasión para revelar la especial intensidad con la que Dios ama a aquél o a aquella que es capaz de plantearse la pregunta sobre el propio futuro en clave vocacional: *Fijando en él la mirada, lo amó. Quien vive seriamente la inquietud vocacional encuentra en el corazón de Cristo una atención llena de ternura. Poco después, Jesús revela también cuál es la respuesta que Dios da a quien vive la propia juventud como tiempo propicio de orientación espiritual. La respuesta es: ¡Sígueme!*

Siguiendo a Jesús es como la juventud revela toda la riqueza de sus posibilidades y adquiere plenitud de significado.

Siguiendo a Jesús es como los jóvenes descubren el sentido de una vida vivida como don de sí y experimentan la belleza y la verdad de un crecimiento en el amor.

Siguiendo a Jesús es como se sienten llamados a la comunión con él como miembros vivos de un mismo cuerpo, que es la Iglesia.

Siguiendo a Jesús es como les será posible comprender la vocación personal al amor: en el matrimonio, en la vida consagrada, en el ministerio ordenado o en la misión *ad gentes*.

2. Aquel diálogo manifiesta, además, que la atención y la ternura de Jesús pueden quedar sin respuesta. Y la tristeza es la consecuencia de opciones de vida que alejan de él.

¡Cuántos motivos, todavía hoy, impiden a adolescentes y jóvenes vivir la verdad de su edad en la adhesión generosa a Cristo! ¡Cuántos son, todavía, los que no saben a quién dirigir la pregunta que el joven rico dirigió a Jesús! ¡Cuántos jóvenes corren el riesgo de privarse de un auténtico desarrollo!

Y, sin embargo, ¡cuántas esperanzas! En el corazón de toda nueva generación permanece siempre fuerte el deseo de dar un sentido a la propia existencia. Los jóvenes buscan, en su camino, alguien que sepa hablar con ellos de los problemas que les agobian y proponer soluciones, valores, perspectivas por las que valga la pena jugarse el propio futuro.

Lo que hoy se requiere es una Iglesia que sepa responder a las expectativas de los jóvenes. Jesús desea dialogar con ellos y proponerles, a través de su cuerpo que es la Iglesia, la perspectiva de una elección que compromete toda su vida. Como Jesús con los discípulos de Emaús, así la Iglesia debe hacerse hoy compañera de viaje de los jóvenes, con frecuencia marcados por incertidumbres, resistencias y contradicciones, para anunciarles la noticia siempre maravillosa de Cristo resucitado.

He aquí, pues, lo que se necesita: una Iglesia para los jóvenes, que sepa hablar a su corazón, caldearlo, consolarlo, entusiasmarlo con el gozo del Evangelio y la fuerza de la Eucaristía; una Iglesia que sepa acoger y hacerse desear por quien busca un ideal que comprometa toda la existencia; una Iglesia que no tema pedir mucho, después de haber dado mucho; que no tenga miedo de pedir a los jóvenes el esfuerzo de una noble y auténtica aventura, cual es la del seguimiento evangélico.

3. El compromiso de la Iglesia por los jóvenes, con las debidas atenciones de orden pedagógico y metodológico, no puede prescindir en modo alguno de considerarlo como deber primario la propuesta y el acompañamiento de las diferentes vocaciones. Ni tampoco puede prescindir de una atención constante y específica a las vocaciones al ministerio ordenado y a la vida de especial consagración, que necesitan por su misma naturaleza un cuidado particular.

Todo proyecto de pastoral juvenil debe proponerse como fin último la maduración en un diálogo personal, profundo, decisivo del joven o de la joven con el Señor. La dimensión vocacional, por tanto, es parte integrante de la pastoral juvenil, hasta el punto de que, en síntesis, podemos afirmar: *la pastoral específica de las vocaciones encuentra en la pastoral juvenil su espacio vital; y la pastoral juvenil es completa y eficaz cuando se abre a la dimensión vocacional*.

En la adolescencia se manifiesta, en efecto, una natural predisposición al descubrimiento de lo nuevo, de lo verdadero, de lo bello y de lo bueno; es en esta edad cuando se tienen las primeras experiencias que marcarán las etapas sucesivas hacia la interiorización de la fe.

La comunidad cristiana tiene mucho que decir y que dar a los muchachos que viven esta novedad, porque precisamente el evangelio de la vocación puede dar una respuesta a los interrogantes, a las expectativas, a las inquietudes de los adolescentes y de los jóvenes. La comunidad cristiana es guardiana y mensajera de esta respuesta, porque ha sido enviada por el Señor a desvelar al adolescente y al joven el sentido último de la existencia, orientándolo así hacia el descubrimiento de su propia vocación en la vida cotidiana. Toda vida, en efecto, se manifiesta como vocación que se ha de conocer y seguir, porque una existencia sin vocación jamás podrá ser auténtica.

La comunidad cristiana está llamada a hacer posible el encuentro del joven con Jesús, convirtiéndose en mediadora de la llamada y educadora de la respuesta que él espera. Tiene la misión de hacer descubrir a los jóvenes su llamada personal a ser Iglesia y a hacer Iglesia. La comunidad cristiana se presenta, por tanto, como el contexto natural en el que los jóvenes pueden completar su itinerario educativo, descubriendo la gran riqueza de su maravillosa edad y correspondiendo a la vocación que el Dios de la vida ha previsto para cada uno desde la creación del mundo.

4. Los proyectos de pastoral juvenil, programados y realizados en las Iglesias particulares, en las comunidades parroquiales, en las asociaciones eclesiales o en los institutos de vida consagrada, no pueden prescindir de este objetivo y de estos contenidos.

Es deber de los educadores, en el desempeño de sus respectivas tareas, acompañar la maduración de las diversas vocaciones, teniendo especial cuidado de las vocaciones al sacerdocio y a la vida consagrada. Aun cuando no es su acción la que produce directamente la respuesta, puede, sin embargo, facilitarla y a veces hasta hacerla posible. El fruto es siempre una realidad nueva, original, fundamentalmente gratuita: un fruto que, al concretizarse, está expuesto a todas las incertidumbres de cualquier cultivo. A este respecto, es preciso rechazar la tentación de una impaciencia apresurada y de una ansiosa preocupación acerca de la suerte y de los ritmos de crecimiento de la semilla.

El educador está llamado algunas veces a ser diligente en el sembrar con abundancia y con sabiduría y, después, a cumplir el propio deber sin forzar los ritmos del desarrollo. Su mayor aspiración será la de abrir caminos educativos que permitan al joven descubrir el corazón de Dios, de forma que, cumpliendo su voluntad, pueda llegar a entrever el inmenso gozo que significa el don de la vida y el de la vida que se hace don.

Sostenido por la certeza de que el Padre celestial continúa llamando a muchos jóvenes a seguir más de cerca las huellas de Cristo, su Hijo, en el sagrado ministerio, en la profesión de los consejos evangélicos o en la vida misionera, confío a todos los responsables y agentes de la pastoral juvenil y vocacional el fascinante y, al mismo tiempo, exigente deber de la animación vocacional. Es necesario obrar de modo que "se difunda y arraigue la convicción de que todos los miembros de la Iglesia, sin excluir ninguno, tienen la gracia y la responsabilidad de cuidar las vocaciones" (*Pastores dabo vobis*, 41).

5. Estoy seguro de que en esta Jornada mundial de oración por las vocaciones, se dará el primer puesto a la oración. Toda la Iglesia rece con esperanza confiante, consciente de que las vocaciones son un don que se ha de implorar con la oración y merecer con la santidad de vida.

A María, que en su juventud vivió la extraordinaria llamada a ser toda de Dios y toda del hombre en el admirable misterio de la encarnación del Verbo divino, confío todos los jóvenes del mundo y todos aquellos que, caminando con ellos, se hacen sus guías en el sendero que conduce a la perfección.

La Redemptoris Mater interceda para que en la Iglesia la vida engendre nueva vida y para que todos los miembros del cuerpo de Cristo sepan revelar al mundo que no hay verdadera humanidad, si no nos comprometemos a vivir como Dios quiere.

Oremos:

¡Oh, Virgen de Nazaret!, *el sí* que pronunciaste en tu juventud marcó tu existencia y llegó a ser grande como tu misma vida.

¡Oh, Madre de Jesús!, en tu *sí* libre y gozoso y en tu *fe* activa, muchas generaciones y muchos educadores han encontrado inspiración y fuerza para acoger la palabra de Dios y para cumplir su voluntad.

¡Oh, Maestra de vida!, enseña a los jóvenes a pronunciar el *sí* que da significado a la existencia y hace descubrir el nombre escondido por Dios en el corazón de cada persona.

¡Oh, Reina de los Apóstoles!, danos educadores prudentes, que sepan amar a los jóvenes y ayudarles a crecer, guiándoles al encuentro con la Verdad que los hace libres y felices. ¡Amén!

Con estos votos imparto de corazón la bendición apostólica a vosotros, venerables hermanos en el episcopado, a los sacerdotes, diáconos, religiosos, religiosas y a todos los fieles laicos, en especial a los jóvenes y a las jóvenes que con corazón dócil se ponen a la escucha de la voz de Dios, prontos a acogerla con adhesión generosa y fiel.

Vaticano, 18 de octubre de 1994, decimoséptimo año de mi pontificado.

Joannes Paulus PP II

VIGILIA DIOCESANA DE
ORACION POR LAS VOCACIONES

Hermanos:

Reciban a través de la presente mi saludo cordial. Motiva esta comunicación invitar a toda la comunidad diocesana, a pedido del Padre Obispo, a participar en la VIGILIA DIOCESANA DE ORACION POR LAS VOCACIONES. Como Uds. saben esta jornada convocada por el Santo Padre moviliza a toda la Iglesia a orar pidiendo a Dios que envíe más obreros para la mies. En nuestro Año Vocacional queremos renovar este compromiso y rezar juntos desde la realidad de nuestra Diócesis, por eso esta convocatoria está dirigida a todas las comunidades, a las familias, a los jóvenes, a los estudiantes y a todas las personas consagradas que vivimos nuestro ministerio y servicio en esta porción del pueblo de Dios. Será el sábado 6 de mayo en la Parroquia "Jesús el Buen Pastor" de San Francisco Solano.

Se prevé comenzar a las 19.30 Hs. con un tiempo de oración frente al Santísimo Sacramento para luego celebrar la misa presidida por nuestro pastor, Padre Obispo JORGE NOVAK. A continuación compartiremos un momento de esparcimiento juntos. Hemos pensado no extendernos más allá de las 23.00 Hs. para que no se dificulten los traslados en las líneas de colectivos.

A la espera de encontrarnos ese día los animamos a participar con su presencia y oración.

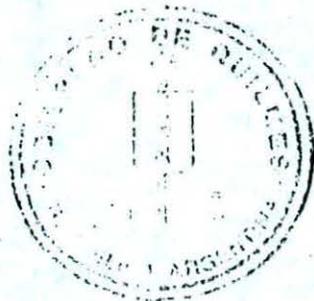
En Jesús, Buen Pastor.

Pbro. GUSTAVO O. ZANCHETTA

Quilmes, marzo 27 de 1995

OBISPO DE QUILMES

VISTO BUENO



+ Jorge Novak
JORGE NOVAK
Obispo de Quilmes

Dirección de la Parroquia: Calle 856 e/ 893 y 894 - Solano

Colectivos: 263 (Nos. 1 y 2)

257 (Monteverde)

148 (Letra "F")

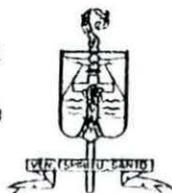
79 San Vicente

Costera Criolla Ruta 4

354

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650
TEL.: 250.2323/1082 - FAX.: 0054-1-250-2323
(1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



AÑO VOCACIONAL DIOCESANO

CIRCULAR Nº 49/95

Presbíteros - Diác. Permanentes - Superiores/as
Religiosos/as - Virg. Consig- Direct. de Coleg. Católicos
Miembros del CDP - Movimientos y Organizaciones

Ref.: Carta Pastoral convocando al Congreso Vocacional Diocesano (26.08 y 2-3.09.95)

Hermanos:

como un eco del pregón pascual en el que Cristo es anunciado como Luz y fuente de Vida, les anuncio la celebración del Primer Congreso Vocacional Diocesano. Tendrá lugar los sábados 26 de agosto y 2 de setiembre, clausurándose con la misa vespertina de las 19 hs. el domingo 3 de setiembre, en la Catedral. Será la culminación del Año Vocacional Diocesano, cuyo cierre está previsto para la celebración de las fiestas patronales diocesanas de la Exaltación de la Cruz (sábado 16.09.95).

Un Congreso eclesial es siempre un momento privilegiado de la manifestación de la presencia del Señor a su pueblo. En materia de vocaciones el Magisterio de la Iglesia nos ha iluminado sucesivamente por obra del Papa, del Concilio Vaticano II, de los Sínodos Romanos de Obispos y de las Conferencias Generales del Episcopado Latinoamericano. Como Diócesis estamos tratando de deducir de estas orientaciones las consecuencias pastorales más conducentes al logro de los objetivos propuestos.

Es necesario que la promoción de las vocaciones no se reduzca a una Jornada Anual ni a un año ocasional, sino que se afirme como convicción profunda y actividad tesonera en forma permanente. A lograr esto puede contribuir eficazmente la celebración de un Congreso Vocacional al que concurran delegados de todas las comunidades.

La Comisión del Año Vocacional Diocesano les hará llegar oportunamente los detalles pertinentes. Les ruego registrar, desde ahora mismo, las fechas del Congreso.

Los bendigo afme.

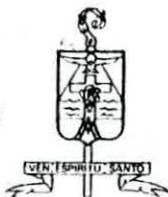


+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

Quilmes, 20 de abril de 1995.

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650
TEL.: 250-2323/1082 - FAX.: 0054-1-250-2323
(1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



AÑO VOCACIONAL DIOCESANO

CIRCULAR Nº 60/95

Presbíteros - Diác. Permanentes - Superiores/as
Religiosos/as - Vírg. Consagradas - Direct. de Coleg. Católicos
Miembros del CDP - Movimientos y Organizaciones

Ref.: Exhortación Pastoral para la Colecta
Nacional de Cáritas (Pentecostés 4.6.95)

Hermanos:

con buen criterio se ha fijado la Solemnidad de Pentecostés para la Colecta Nacional de Cáritas. El Espíritu Santo mantiene encendido en el corazón de la Iglesia el horno de la caridad. Gracias a su animación, como lo demuestran las primeras comunidades cristianas, nos acordamos de los pobres, partiendo con ellos el pan de nuestro amor. Gracias al Espíritu Santo han surgido en la Iglesia los Pablos, con su magnífico testimonio de solidaridad intereclesial (véase 2 Corintios 8 y 9). Merced al mismo Espíritu cristalizó en la conciencia de los fieles la fórmula que suena casi como una sentencia: "alimenta a los pobres, porque, si no lo haces, los matas".

El Papa, en su Encíclica "El Evangelio de la vida" volvió a recordarnos una interpelación de San Juan Crisóstomo en una de sus homilias: "¿Quieren ustedes honrar seriamente el Cuerpo de Cristo? No consienten que esté desnudo. No lo honren aquí en el templo con vestidos de seda y afuera lo dejan perecer de frío y desnudez" (Nº 87). Esta predicación cobra actualidad en una cultura materialista, en la que el consumismo parece ser la regla de vida.

La caridad cristiana siempre tiene vigencia como dice el Papa en su Exhortación sobre los laicos (Nº 41): "esta caridad se hace más necesaria, cuanto más las instituciones, volviéndose complejas en su organización y pretendiendo gestionar toda área a disposición, terminan por ser abatidas por el funcionalismo impersonal, por la exagerada burocracia, por los injustos intereses privados, por el fácil y generalizado encogerse de hombres".

Con sobrada razón exigimos que la sociedad se organice según las normas de la justicia y con el espíritu de la solidaridad. No podemos mirar con indiferencia la miseria extrema a que se han visto reducidas miles y miles de familias, mientras grupos egoístas nadan en la abundancia y despilfarran los bienes de la naturaleza, que Dios creó para la felicidad de todos los seres humanos. No podemos ser indiferentes ante el espejismo que proyectan tantos medios de comunicación, invitando a un paraíso terrenal en el que sólo puede gozar a sus anchas un sector muy reducido de la sociedad.

Pero, aún valorando el ministerio profético que denuncia tantos males, la comunidad ha de ocuparse de los pobres que llama a sus puertas. En la semana de Actualización Pastoral del presbiterio que hemos desarrollado en Luján del 8 al 12 de mayo, el testimonio de los sacerdotes ha sido unánime y desgarrador: el empobrecimiento generalizado sigue imparable y nos golpea la conciencia.

Por todo ello, hermanos: sean generosos en aportar a la Colecta de Caritas del día de Pentecostés. Los pobres se interpondrán ante Dios a favor de ustedes, para que la bendición del cielo descienda generosamente sobre cada uno de ustedes y sobre sus familias. Los bendigo afme.



+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

Quilmes, 16 de mayo de 1995.

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650
TEL.: 250-2323/1082 - FAX.: 0054-1-250-2323
(1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



AÑO VOCACIONAL DIOCESANO

CIRCULAR Nº 61/95

Presbíteros - Diác. Permanentes - Superiores/as
Religiosos/as - Vírg. Consq. - Direct. de Coleg. Católicos
Movimientos y Organizaciones

Ref.: Exhortación Pastoral para la Semana de
Oración por la Unidad de los Cristianos
(4-11.6.95)

Hermanos:

Por la gracia de Dios se ha fijado en la memoria y en el corazón de la Iglesia la práctica de la Semana Ecuménica de Oración por la Unidad de los Cristianos. El Espíritu Santo, a través de instrumentos suyos, de las varias Confesiones cristianas, llevó a los bautizados a formar, durante una semana, una comunidad espiritual. Desde los diversos templos sube a Dios la oración unánime, implorando la gracia insigne de la unidad perfecta. La eficacia de este movimiento oracional radica en la súplica de Jesús: "Que todos sean uno, como tu, Padre, estás en mí y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros, para que el mundo crea que Tu me enviaste" (Jn 17,21).

El Ecumenismo no se reduce a esta Semana. Los Padres del Concilio Vaticano II han incorporado el Movimiento Ecuménico a la Pastoral Ordinaria de la Iglesia. Juan Pablo II no pierde oportunidad de recordarnos que el compromiso de la Iglesia católica con el ecumenismo es irreversible. En el discurso pronunciado el 1º de abril de 1994 después del Vía crucis del Viernes Santo dijo: "amadísimos hermanos, tanto en Oriente como en Occidente: "¡que no se desvirtúe la Cruz!" (ver 1 Corintios 1,17). Porque, si se desvirtúa la Cruz de Cristo, el hombre pierde sus raíces y sus perspectivas: queda destruido. Este es el grito al final del siglo XX. Es el grito de Roma, el grito de Constantinopla y el grito de Moscú. Es el grito de toda la cristiandad: de América, de Africa, de Asia, de todos. Es el grito de la Nueva Evangelización".

Si el ecumenismo pertenece a la pastoral ordinaria de la Iglesia, hemos de sincerarnos respecto de nuestra actitud interior y de nuestra acción apostólica a lo largo de todo el año. El Pontificio Consejo para la Promoción de la Unidad de los cristianos ha puesto en nuestras manos el "Directorio para la aplicación de los principios y normas sobre el Ecumenismo". ¿Cuál ha sido la aceptación de este instrumento pastoral en nuestras comunidades? ¿Qué pasos concretos hemos dado para implementar las directivas allí contenidas? De modo particular, ¿cómo hemos asimilado el capítulo III ("La formación para el Ecumenismo en la Iglesia Católica")?

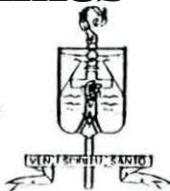
Yendo a otro detalle, sugiero a los Responsables de nuestros Centros de Formación Pastoral una adecuada puesta al día, en conformidad con el Directorio mencionado. Si, según la Exhortación postsinodal "Catechesi tradendae" nuestra catequesis ha de impartirse en dimensión ecuménica, síguese la necesidad de formar a los nuevos catéquistas sólidamente en Ecumenismo. La Escuela de Ministerios tiene una innegable gravitación en la animación de nuestras comunidades. Si queremos que la santa pasión por la unidad de los cristianos impregne el corazón de nuestros fieles, hemos de impartir en esa Escuela serios conocimientos de lo que atañe al Ecumenismo.

Los bendigo afme.



+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

Quilmes, 17 de mayo de 1995.



Fresbíteros - Diác. Permanentes - Superiores/as
Religiosos/as - Vírg. Consagradas - Direct. de Coleg. Católicos
Miembros del CDP - Movimientos y Organizaciones

Ref.: Carta Pastoral en el segundo aniversario del
envío misionero del Padre Osvaldo Baloni

Hermanos:

en Pentecostés se cumplirán 2 años de la despedida misionera del P. Osvaldo Baloni. En la fiesta de Pentecostés de 1993, que ese año fue el 30 de mayo, en la Iglesia parroquial de San Juan Bautista de Florencio Varela, todos hemos vibrado con la emoción de los primeros tiempos de la Iglesia. Se repetía la escena de Antioquía (Hechos 13,1ss) en la que el Espíritu Santo interpeló a la comunidad por las bien conocidas palabras: "Sepárenme a Saulo y a Bernabé para la obra a la que los he llamado".

Han pasado 2 años desde que, el 2 de junio de 1993, dábamos el abrazo del adiós al misionero elegido por el Espíritu del Señor para llevar el nombre de Jesús a todas las naciones (ver Hechos 9,15) El P. Osvaldo nos escriba y habla desde su parroquia de Parakou, comunicándonos sus alegrías y sus preocupaciones. En una medida restringida, pero real, puede hacer suyo el testimonio del Apóstol: "siempre y a todas partes, llevamos en nuestro cuerpo los sufrimientos de la muerte de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifiesta en nuestro cuerpo. De esa manera, la muerte hace su obra en nosotros, y en ustedes, la vida".

Les pregunto, hermanos: ¿cómo acompañan ustedes a nuestro misionero? porque él es nuestro representante ante los habitantes del Benín que reciben de sus labios el mensaje del Evangelio. La oración, nuestros sacrificios espirituales, nuestras ofrendas materiales son necesarios para que la presencia y la acción misionera del P. Osvaldo resulten eficaces. También aquí valen las palabras de San Pablo: "Eleven constantemente toda clase de oraciones y súplicas animados por el Espíritu Santo. Dedíquense con perseverancia incansable a interceder por todos los hermanos; y también por mí, a fin de que encuentre palabras adecuadas para animar resueltamente el misterio del Evangelio, del cual yo soy embajador en medio de mis cadenas. ¡Así podré hablar libremente de El, como debo hacerlo!" (Efesios 6,18-20).

En plena celebración del Año Vocacional Diocesano imploremos fervorosamente al Señor, para que multiplique la gracia de la vocación misionera entre nosotros. ¡Quiera Dios que nuestra Iglesia particular se asocie pronto a las diócesis que con gran generosidad han enviado a ministros sagrados a personas consagrados y a laicos comprometidos a las fronteras de la evangelización entre los pueblos.

Los bendigo afme.

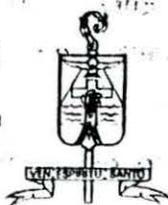


JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

Quilmes, 24 de mayo de 1995, fiesta de María Auxilio de los cristianos.

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650
TEL.: 250-2323/1082 - FAX.: 0054-1-250-2323
(1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



AÑO VOCACIONAL DIOCESANO

CIRCULAR Nº 69/95

Enfermos

Ref.: Carta Pastoral de Pentecostés
a los enfermos

Hermanos:

a pocos días de la fiesta de Pentecostés los vuelvo a salu-
dar cordialmente. Imploro sobre ustedes, sobre sus familiares y so-
bre las personas que los acompañan en sus sufrimientos una gran efu-
sión del Espíritu Santo con sus dones.

El Espíritu Santo animó a Jesús a proclamar la Buena No-
ticia en Palestina, ratificando su palabra con múltiples gestos de
bondad. Entre éstos se destacan las curaciones obradas en favor
de muchos enfermos. El era la Vida, la vida plena, que se hace
significativa en la promoción de la salud del cuerpo y del espí-
ritu.

El Espíritu Santo impulsó a Jesús a sufrir en su dolo-
rosa y gloriosa pasión, culminando en la crucifixión redentora del
Calvario. Luego resucitó a Jesús, haciéndolo salir del sepulcro
radiante de alegría y vivificante, o sea, fuente de vida para
los que creen en El.

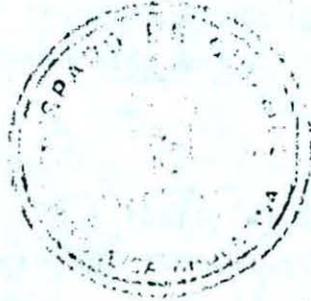
En la Iglesia, que prolonga la acción salvífica de Jesús,
el Espíritu Santo ha fortalecido a los mártires, los que de-
muestran el amor supremo a Cristo. Pero el don de fortaleza tam-
bién lo da el Espíritu Santo a los que sufren corporal o es-
piritualmente las alternativas de la enfermedad. Por eso invoco sobre
ustedes, con ocasión de Pentecostés, el don de fortaleza, pa-
ra que puedan sobrellevar los dolores que la evolución de la prue-
ba les impone. Sabemos que la enfermedad es un misterio, no
sólo en su realidad global, sino también en los muchos detalles
que la cualifican.

Con mucho respeto y afecto los animo a ponerse bajo
la acción fortificante y consoladora del Espíritu Santo, abrien-
do sus corazones a su comunicación de profunda paz, de religio-
sa entrega a la voluntad del Padre Dios y aún al gozo interior
que, como fruto sazonado, madura el Espíritu Santo en los buenos
seguidores de Jesús.

Les recomiendo la intención mayor de nuestra Diócesis
en este año: las vocaciones. Les ruego quieran ofrecer sus
molestias, sus limitaciones, sus dolores para que la gracia voca-
cional tenga una respuesta generosa de parte de la juventud. Las
vocaciones las entendemos con el sentido amplio del lema del
Año Vocacional: "Más ministros sagrados, más personas consagradas,
más laicos comprometidos para una Iglesia evangelizadora".

Saludo afectuosamente a los que están cerca de ustedes:
sus seres queridos, los profesionales de la salud, los voluntarios de la caridad cristiana.

A todos ustedes los bendigo de corazón



+ JORGE NOVAK
OBISPO DE QUILMES

Quilmes, 31 de mayo de 1995, Fiesta de la visitación de
la Virgen María.

SECUENCIA DE PENTECOSTES

Ven, Espíritu Santo,
y envía desde el cielo
un rayo de tu luz.

Ven, Padre de los pobres,
ven a darnos tus dones,
ven a darnos tu luz.

Consolador lleno de bondad,
dulce huésped del alma,
suave alivio de los hombres.

Tú eres descanso en el trabajo,
templanza de las pasiones,
alegría en nuestro llanto.

Penetra con tu santa luz
en lo más íntimo
del corazón de tus fieles.

Sin tu ayuda divina
no hay nada en el hombre,
nada que sea inocente.

Lava nuestras manchas,
riega nuestra aridez,
cura nuestras heridas.

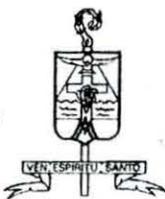
Suaviza nuestra dureza,
elimina con tu calor nuestra frialdad,
corrige nuestros desvíos.

Concede a tus fieles,
que confían en ti,
tus siete dones sagrados.

Premia nuestra virtud,
salva nuestras almas,
danos la eterna alegría.

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650
TEL.: 250-2323/1082 - FAX.: 0054-1-250-2323
(1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



AÑO VOCACIONAL DIOCESANO

CIRCULAR Nº 71/95

Presbíteros - Diác. Permanentes - Superiores/as
Religiosos/as - Vírg. Consq.- Direct. de Coleg. Católicos
Miembros del CDP - Movimientos y Organizaciones

Ref.: Exhortación Pastoral para la celebración diocesana
del Santísimo Cuerpo y Sangre de Jesús (Parroquia
del Buen Pastor - Solano, sábado 17.6.95-15 Hs.)

Hermanos:

todos los años hacemos, como las restantes diócesis católicas, nuestro homenaje como Iglesia local al Señor, presente y actuante en el Santísimo Sacramento de la Eucaristía. Los convoco para la celebración del sábado 17 de junio. Como es bien sabido, esa jornada es una de las manifestaciones que nos identifican como comunidad diocesana, al servicio del Evangelio, edificando el Reino de Dios con entusiasmo y con perseverancia.

En el marco de la Iglesia universal proclamamos el Evangelio de la paz y de la vida. Ratificamos nuestro propósito de anunciar la vida, que es sinónimo de paz. Proseguimos una conducta que nos hemos impuesto desde el comienzo de la diócesis. Las amenazas y los atentados perpetrados contra la vida nos obligan a retomar con nuevo vigor esta causa sagrada.

Este año, en el marco latinoamericano de la Iglesia, volvemos ha asumir la causa de la justicia. Son constantes los testimonios acerca del empobrecimiento progresivo de nuestra población. Fuentes de trabajo cerradas, una situación laboral insegura, salarios insuficientes hacen crecer la geografía del hambre, de la enfermedad, de la tristeza. Al aclamar al Señor en la Eucaristía queremos recoger de sus labios la consigna de la solidaridad, llevada hasta los límites del heroísmo.

Como parte de la Iglesia en la Argentina hacemos nuestra la urgencia de la reconciliación. Es demasiado notorio el grado de desunión que nos caracteriza a los argentinos. Más allá de los discursos, más allá de los gestos insinceros de acercamiento, las diferencias, llevadas hasta la discriminación, son evidentes y muy dolorosas. Tenemos que reconciliarnos en Cristo, única Verdad, tenemos que hacerlo pidiendo perdón y otorgando generosamente el perdón! Los gestos significativos de esta reconciliación han de aparecer en obras bien concretas: planes socioeconómicos que abarquen hasta la familia más humilde, perspectivas ciertas de un futuro esperanzador para los jóvenes, una cultura del trabajo que supere definitivamente los paternalismos esclavizantes.

Finalmente, en el marco diocesano de nuestra Iglesia, hacemos hincapié en el Año Vocacional Diocesano. El lema de esta fiesta ya lo dice claramente: "Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna" (Jn 6,68). Al congregarnos como asamblea litúrgica frente a Jesús, gloriosamente presente en la Eucaristía, redescubrimos, cada uno, nuestra vida como una vocación, con una misión concreta. Dentro de esta misión damos relieve a las vocaciones destacadas en el lema del Año Vocacional: "Más ministros sagrados, más personas consagradas, más laicos comprometidos para una Iglesia evangelizadora". Nuestra oración se apoya de las palabras de Jesús: "les aseguro que todo lo que pidan al Padre, él se lo concederá en mi nombre" (Jn 16,23).

¡Los invito de nuevo afectuosamente y los espero para testimoniar nuestra fe en el Señor, de cuya mediación ante el Padre confiamos obtener la gracia de un amor que no se limita a las palabras, sino que se expresa "con obras y de verdad" (Juan 3,18).

Los bendigo en el Señor

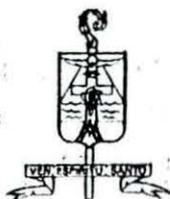


+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

Quilmes, 4 de junio de 1995, Solemnidad de Pentecostés.

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650
TEL.: 250-2323/1082 - FAX.: 0054-1-250-2323
(1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



AÑO VOCACIONAL DIOCESANO

CIRCULAR Nº 81/95

Presbíteros - Diác. Permanentes - Superiores/as
Religiosos/as - Vírg. Consagradas - Direct. de Colegios Católicos
Miembros del CDP - Movimientos y Organizaciones

Ref.: Carta Pastoral sobre el Quinto Congreso
Misionero Latinoamericano (COMLA-V)

Hermanos:

1. Se acerca la realización del Quinto Congreso Misionero Latinoamericano que tendrá lugar en Belo-Horizonté (Brasil) del 18-23 de julio. Los invito y exhorto a intensificar la colaboración espiritual para el más feliz desarrollo de este acontecimiento. Eleven, hermanos, fervorosas oraciones a Dios y ofrezcan los sacrificios que Dios, por las circunstancias, les pide (enfermedad, cristiano cumplimiento de los deberes de estado ...) para que la bendición de Dios acompañe a los congresistas.
2. Los congresos misioneros Latinoamericanos son, sin duda, acontecimientos promovidos por el Espíritu Santo en la Iglesia de nuestro continente. Observamos un despertar cada vez más lúcido y eficaz de la conciencia misionera de nuestras diócesis, gracias, en gran medida, a estos encuentros continentales. La participación, cada vez más numerosa, de las diócesis latinoamericanas, es un índice bien elocuente de esta realidad. Los frutos de las inquietudes sembradas por los COMLAs están a la vista: los envíos misioneros "Ad Gentes" se van multiplicando, porque las comunidades diocesanas han tomado mayor conciencia de su corresponsabilidad evangelizadora universal".
3. Reseñemos suscintamente la serie de los COMLAs. El 1º se celebró en Torreón (México) bajo el lema: "Salvación universal, compromiso de Méjico". El 2º tuvo lugar en Tlaxcala (México), en 1983. Su lema fue: "Con María, misionero de Cristo". El 3º se celebró en Bogotá (Colombia), en 1987. Tuvo por lema: "América, llegó tu hora de ser evangelizadora". El 4º se realizó en Lima (Perú), en 1991. El lema que convocaba era: "América Latina, desde tu fe envía misioneros".
4. La Iglesia Latinoamericana está ahora ante la expectativa del COMLA V; El Cardenal Aloisio Lorscheider, en Lima, comentó en 1991 la elección de Brasil como sede: "veo dos significados elocuentes. Vamos del Pacífico al Atlántico, mostrando así que deseamos llegar a todas las naciones y a todas las comunidades de nuestro continente. Vamos a valorar la vertiente lusitana de la evangelización que, al lado de la española estuvo presente en este nuevo mundo; podremos así dar cohesión y riqueza a la unidad Latinoamericana".

En su 29ª Asamblea General, en 1991, la Conferencia Nacional de Obispos Brasileños fijó algunos detalles. Lugar: Belo-Horizonte. Fecha: 18-23.07.95. Tema: "El Evangelio en las culturas, Camino de vida y esperanza". Lema: "Vengan, vean y anuncien".

5. Los participantes se agruparán para la reflexión y profundización de estos subtemas:

A. Los horizontes de la misión "ad gentes" inculturada.

1. Evangelización y diálogo en la misión más allá de las fronteras.
2. Evangelización y diálogo junto a las culturas indígenas.
3. Evangelización y diálogo junto a las culturas afroamericanas.
4. Evangelización y diálogo junto a las culturas urbanas.

B. Características de la misión "ad gentes" inculturada.

1. La Iglesia particular, sujeto de la misión.
2. Ecumenismo, diálogo inter-religioso y misión.
3. La misión camino de liberación:

C. Exigencias de la misión "ad gentes" inculturada

1. La Dimensión Misionera en la formación.
2. Espiritualidad Misionera.

6. También se han establecidos los criterios de participación:

- Personas comprometidas en el camino misionero de cada Conferencia Episcopal.
- Que hayan participado en el proceso de preparación en las bases.
- Representantes de los Subtemas con reflexión hecha en su país.
- Con experiencia pastoral-misionera, para que puedan contribuir en el COMLA, y ser, a su regreso, multiplicadores.
- Garantizar la presencia de laicos del mundo urbano, rural, afros, indígenas ... formadores y formandos.
- Representantes de todo el territorio del país y de las diferentes pastorales.
- Sea integrante de la delegación confirmada por el Director Nacional de O.M.P.

7. Presencia en nuestra Diócesis

Por segunda vez participará nuestra Diócesis de un Congreso Misionero Latinoamericano. En el de Lima (febrero '91) nos representaron tres sacerdotes diocesanos: Los Padres Francisco Urbanija, Osvaldo Baloni y Marcelo Colombo. Fruto de esta participación, de algún modo, fue nuestro Primer Congreso Misionero Diocesano, en octubre de 1992. También hemos de admitir su influjo en el envío de nuestro primer misionero "ad gentes", el P. Osvaldo Baloni.

A Belo-Horizonte irá también una delegación diocesana: los sacerdotes Tomás Blades (Director de Obras Misionales Pontificias) y Carlos Guerrero (por la Delegación Diocesana de Misiones); las Hermanas Kathleen

(de la Congregación "Nuestra Señora de los Apóstoles" y Pierangela (de las Hermanas de la Caridad) y Mary Tropea (misionera laica).

¿Qué aportará la Diócesis? Con toda modestia, el dinamismo misionero promovido en nuestras comunidades por el Espíritu Santo. La modestia del aporte no le resta importancia. Sólo sumando creceremos todas las diócesis del continente.

¿Qué recogerá la Diócesis? El entusiasmo transformado en realidad en hechos y gestos, de la respuesta continental al mandato de Jesús: "Vayan por todo el mundo, anuncien la Buena Noticia a toda la creación ..." (Mc 16,15).

8. Si bien los Congresos Pastorales, como el que tendrá lugar en Belo-Horizonte, son protagonizados en forma inmediata por los participantes, todos nosotros hemos de sentirnos implicados espiritualmente. Además de la colaboración que, al principio de esta Carta, he pedido como oración y sacrificio, hemos de vivir la semana misma del 18-23 de julio como acontecimiento comunitario.

Dejando a la libre y generosa iniciativa de cada comunidad el modo concreto de vivir el COMLA V propongo, como sugerencias, algunas ideas:

- La celebración de la misa votiva por la Evangelización de los Pueblos;
- Vigilia de oración, con fuerte acento misionero;
- Catequesis alusivas en Parroquias y Colegios;
- La motivación misionera a nuestros enfermos;
- El Santo Rosario por el éxito del Congreso, en la familia, en los grupos de oración, en las Parroquias y Capillas;
- Obras de caridad, en favor de los pobres, de los ancianos, de los enfermos, de los encarcelados ...
- La participación en la Misa diocesana de adhesión al Congreso, presidida por mí, el día martes 18 de julio (apertura del Congreso) a las 19 horas, en la Iglesia Catedral;
- Una solemne Misa en cada parroquia el domingo 23 de julio, como compromiso de aceptación de las Conclusiones del Congreso (clausurado este día) que nos llegarán oportunamente.

Los bendigo afme.



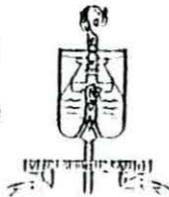
+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

Quilmes, 29 de junio de 1995, Solemnidad de los Santos Apóstoles Pedro y Pablo.

OBISPADO DE QUILMES

C. Pellegrini 3280

TEL : 250-2323/1082 - FAX.: 0054-1-250-2323
(1079) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



AÑO VOCACIONAL DIOCESANO

CIRCULAR N° 85/95

Presbíteros - Diác. Permanentes - Superiores/as
Religiosos/as - Virg. Consagradas - Direct. Coleg. Católicos
Miembros CDP. - Movimientos y Organizaciones

Ref.: **Carta a los Enfermos**

1. **Hermanos:**

Recordaremos el 14 de este mes a **San Camilo de Lelis**, patrono de los enfermos y de los que están su servicio profesional o pastoral. La Iglesia, en su liturgia, nos hace leer este testimonio sobre el santo, transmitido por un biógrafo que lo conoció personalmente: "Cuando servía a algún enfermo, lo hacía con un amor y comprensión tan grandes que parecía como si en ello tuviera que agotar y consumir todas sus fuerzas. De buena gana hubiera tomado sobre sí todos los males y dolencias de los enfermos, con tal de aliviar sus sufrimientos o curar sus enfermedades".

2. En Pentecostés de este año Juan Pablo II inscribió al **Padre Damián de Veuster** entre los beatos, reconociendo y confirmando el valor ejemplar de este misionero en el camino de la santidad. De hecho la Iglesia en él tiene un nuevo patrono de los enfermos y de quienes los acompañan en sus sufrimientos. ¿Quién era el Padre Damián? Nació en Bélgica el 03.01.1840, séptimo de una familia de ocho hijos. A los 20 años partió en misión evangelizadora a las islas Hawai, donde unos años después fue ordenado sacerdote. A partir de 1873 fue destinado, por propio pedido, a la isla Molokai. Molokai era llamada "la isla maldita", porque en ella confinaban a los leprosos recogidos del archipiélago y los abandonaban a su suerte. El Padre Damián se estableció definitivamente en ella. Contrajo unos años antes de su muerte el terrible mal de la lepra, que soportó con un alto grado de santidad.

3. En la misa de beatificación (04.06.95) dijo el **Papa Juan Pablo II**: "Organizó la vida religiosa, social y fraterna en Molokai, isla marginada por la sociedad de la época; con él, cada uno tenía su lugar, cada uno era reconocido y amado por sus hermanos ... cuando Damián se encontraba en medio de los enfermos, pudo pronunciar en su corazón estas palabras: "Nuestro Señor me dará las gracias necesarias para llevar mi cruz, siguiéndolo, hasta nuestro gólgota especial". La certeza de que lo único que cuenta es el amor y la entrega de sí lo estimulaba y lo hacía feliz. El Apóstol de los leprosos es un ejemplo magnífico de que el amor de Dios no aleja del mundo, sino que, por el contrario, el amor a Cristo lleva a amar a sus hermanos hasta dar la propia vida por ellos".

4. La figura del Padre Damián se agranda con el tiempo y ahora queda autenticada por la beatificación. Seguramente muchos jóvenes, generosos y puros, se sentirán interpelados por este misionero que muere, a los 49 años, mártir de la caridad. No puedo renunciar a transcribir párrafos de un testimonio que encuentro en un **Boletín eclesial** que me suelen mandar de Lima (Perú): "El Padre Damián no era un sacerdote aséptico, era un hombre a la vez tierno y rico, que imprimió la huella de sus botas en el lodo de la historia ... **No fue sólo la lepra lo que consumió este cuerpo de atleta**, fue la pasión que lo devoraba, lo hacía incandescente, lo transfiguró ... Cuando nos presentemos un día, frente al tribunal de última instancia, Dios nos dirá: "Muéstrame tus heridas". Si contestamos que no tenemos ninguna, nos preguntará si no había en la tierra ninguna causa por la cual valía la pena recibirlas. Damián ya pasó la prueba al enseñar sus muñones ... La causa por la cual vivió y murió lo hace asombrosamente moderno.

Bien podría ser la inspiración y el patrón de todos aquellos que luchan por los derechos humanos, por la dignidad de los desprotegidos, de los enfermos y de los marginados y que, haciendo ésto, luchan por la dignidad de Dios" (Quincenario "Signos", 09.06.95)

5. Ya pueden invocar al Beato Padre Damián como un amigo, como un compañero, como un patrono. Concluyo mi carta con otro fragmento de la homilía del Papa (04.06.95): "**Dios y la Iglesia los ama**. El sufrimiento es para la humanidad un misterio inexplicable. Aunque agobia al hombre abandonado a sus fuerzas, encuentra un sentido en el misterio de Cristo muerto y resucitado, que permanece cerca de cualquier hombre y le dice; "¡Animo! yo he vencido al mundo" (Juan 16,33). Hago mías estas afectuosas expresiones del Papa. También, como él, agradezco a los que los acompañan y atienden pastoral o profesionalmente. Un recuerdo muy afectuoso mío va para las familias de ustedes.

A todos los bendigo,

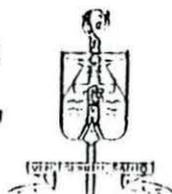
Afme.

+ Jorge Novak
Padre Obispo



Quilmes, 7 de julio de 1995

OBISPADO DE QUILMES
C. Pellegrini 3280
TEL.: 250 2323/1082 - FAX.: 0054 1 250 2323
(1870) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



AÑO VOCACIONAL DIOCESANO

CIRCULAR N° 86 /95

Presbíteros - Diác. Permanentes - Superiores/as
Religiosos/as - Virg. Consagradas - Direc. Col. Católicos
Miembros CDP. - Movimientos y Organizaciones

Ref: **Presentación de la "Carta de los Agentes de la Salud"
de la Santa Sede.**

I. Hermanos:

La Santa Sede, a través del "Pontificio Consejo para la Pastoral de los Agentes de la Salud", nos acaba de enviar la "Carta de los Agentes de la Salud". **Es un Directorio Pastoral** para cuantos nos ocupamos, por situación, vocación y/o profesión, de nuestros hermanos enfermos. El Documento me parece tan significativo que lo presento oficialmente, mediante estas líneas, a la comunidad eclesial diocesana y a la opinión pública en general.

2. Hace poco el Santo Padre puso en nuestras manos la Encíclica "Evangelium Vitae". La Carta que ahora presento y recomiendo es una confirmación de que **la Iglesia apuesta a la vida**. Esto queda bien demostrado en los 3 capítulos en que se divide el Documento: "Engendrar... Vivir Morir ...". La Pastoral de los enfermos también apuesta a la salud. Colaborando por el designio de Dios queremos empeñar todo nuestro esfuerzo para que la población lleve una vida sana, en la felicidad de su familia.

3. **En la misa de beatificación del Padre Damián** (Bruselas, 04.06.95) pronunció el **Papa** estas palabras que hago plenamente mías: "Doy gracias al Señor por las personas que acompañan y rodean a los enfermos, a los niños, a los débiles e indefensos, a los marginados. Pienso sobre todo en los profesionales de la salud, en los sacerdotes y en los laicos de Capellanías, en cuantos visitan los hospitales y en los que se dedican a promover la causa de la vida, la defensa de la infancia, y **luchan para que todo hombre tenga un hogar y un lugar en la sociedad**. Con sus acciones, recuerda la incomparable dignidad de nuestros hermanos que sufren, en su cuerpo y en su corazón. Así muestran que toda persona, incluso la más frágil y la que más sufre, tiene un gran valor ante la mirada de Dios. Con los ojos de la fe, más allá de las apariencias, se puede ver que toda persona es portadora del rico tesoro de su humanidad y de su presencia de Dios, que la ha modelado desde su origen (ver Salmo 139)".

4. El viernes 14 de este mes, fiesta de San Camilo de Lellis, haré por 2do. año consecutivo un **envío misionero de Agentes de Pastoral de la Salud**. En nuestras comunidades eclesiales va cundiendo un espíritu de buen samaritano hacia los hermanos afectados por alguna enfermedad. Como Pastor de esta Diócesis aliento todas las iniciativas que se han encarado para promover el voluntariado (estamos en plena celebración del Año Vocacional Diocesano!), para formarlo convenientemente y hacerlo sentir "en estado de misión". Aliento todas las iniciativas que se dan con los funcionarios del sector y con los profesionales de la salud (médicos y enfermeras) para atender dignamente la salud de nuestros hermanos.

5. Dedicó una mención especial a los **Sacerdotes**, que ejercen respecto de los enfermos el ministerio de la Reconciliación sacramental y de la Unión de los enfermos. ¡Que el Señor los encuentre siempre en vela, cuando se les requiriere esta caridad!

También tengo una palabra encarecida para nuestros **Diáconos**. Si los consideramos en otros campos "Animadores de animadores", sientan este apremio mucho, cuando se habla de los enfermos. Recuerden que en la oración consecratoria de la Ordenación, se les ha confiado con particular énfasis la atención de los enfermos."

Por último me dirijo también con gran afecto a las **personas consagradas**, sobre todos a las Religiosas, que se dedican por carisma al área de la salud. Ejemplos sublimes de consagrados como San Camilo y el Beato Damián les señalan metas, no sólo de generosidad, sino de heroísmo.

Los bendigo,

Afme

† Jorge Novak
Padre Obispo

Quilmes, 7 de julio de 1995



¿CÓMO AYUNAMOS?

- Nuestro gesto es religioso, de conversión a Dios y, en Cristo, de solidaridad con el prójimo. La democracia está vigente entre nosotros y tiene sus canales para expresar pacíficamente la oposición, la protesta, las manifestaciones por las calles y en las plazas;
- La penitencia a que libremente nos sometemos respeta la advertencia de Dios por el profeta de purificarnos, de cesar de hacer el mal, de aprender a obrar el bien, de socorrer al oprimido y defender al desamparado;
- También ponemos en práctica la exhortación de Jesús de que nuestro ayuno no sea una exhibición vanidosa ante los hombres, sino que sea una humilde presentación ante Dios, que ve en lo secreto;
- Como es día penitencial diocesano, pido a los sacerdotes que administren generosamente el sacramento de la reconciliación a los fieles que lo pidan y celebren con gran participación la santa misa, en la que se renueva la Alianza sellada en la sangre de Cristo;
- Para lograr la participación en el ayuno del viernes 4 de agosto, ruego a los presbíteros y diáconos que motiven convenientemente a los fieles, de modo especial en las homilias del sábado 29 y domingo 30 de julio;
- El ayuno va estrechamente unido a la abstinencia (no sólo de comer carne) para participar, con espíritu de comunión y solidaridad, nuestros bienes con los carenciados. Vale aquí la orientación del Apóstol: "ésta no es una orden; sólo quiero que manifiesten la sinceridad de su amor, mediante la solicitud por los demás";
- "¡Los pobres no pueden esperar!": este clamor de Juan Pablo II (en 1987) tiene una actualidad impresionante. ¡Quiera Dios que nuestra "Jornada de ayuno" se transforme en signo profético de segura esperanza para nuestro pueblo bueno y tan sufrido!



+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

Quilmes, 25 de julio de 1995, fiesta del apóstol Santiago el Mayor.

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650
TEL.: 250-2323/1082 - FAX.: 0054-1-250-2323
(1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



AÑO VOCACIONAL DIOCESANO

CIRCULAR Nº 95/95

Presbíteros - Diác. Permanentes - Superiores/as
Religiosos/as - Vírg. Consg. - Direct. de Coleg. Católicos
Movimientos y Organizaciones - CDP

Ref.: Comunicado con ocasión del "Día del Niño" (6.8.95)

1. La sociedad ha llegado a aceptar el "Día del niño" como una fecha obligada, deteniéndose a celebrarla familiar y comunitariamente, más allá de los intereses comerciales con que también se la promueve. La Iglesia, legítimamente, trata de "evangelizar" el acontecimiento social, rescatando los genuinos valores que subyacen en él, como la vida, la familia, la inocencia ...
2. En ese sentido aplaudimos gustosos las diversas iniciativas emprendidas por las autoridades, por las asociaciones intermedias, por las comunidades educativas y eclesiales para hacer vivir a los niños una jornada de felicidad, con juegos, pasatiempos, paseos, reparto de golosinas y el premio en alguna competencia.
3. Porque queremos ser honestos con la verdad, tenemos que señalar algunos aspectos dolorosos que empañan la alegría de esta fiesta. Muchos niños vienen a ella del dominio del hambre y regresarán a esa zona al día siguiente de los festejos. Muchos sufren permanentemente bajo el frío despiadado. Muchos deben abandonar prematuramente la escuela y hacen de la calle su domicilio habitual y la fuente de su trabajo, ¡demasiado temprano!
4. Esta lista, incompleta, de sufrimientos, que hemos pregonado reiteradas veces, como una sirena de alarma a la sociedad, ha de ser referida a valores esenciales de la humanidad. El primero de ellos es la vida misma. El Papa, en su encíclica "Evangelium Vitae" (Nº 58) ha vuelto a levantar su voz profética contra el aborto procurado.
5. Otro valor fundamental que está en juego es el de la familia. En la encíclica citada (Nº 93) al presentarla como "santuario de la vida" volvió a actualizar la propuesta de la adopción de niños en grave dificultad. Este ofrecimiento lo aceptó la feligresa de uno de nuestros barrios. Adoptó al hijo de siete años de una pareja cuyos componentes habían muerto de Sida. Los riñones del niño no funcionaban y había de someterse cada dos días a diálisis. Hace pocos días la madre adoptiva se sometió a una operación de trasplante, donando uno de sus riñones al hijo adoptivo solucionándole el problema. Este acto de caridad heroico habla de las reservas morales de nuestro pueblo y constituyen signos de esperanza en este período de crisis.

6. El "Día del Niño" cae este año en la víspera de la fiesta de San Cayetano. Planteamos la vigencia de otro valor primordial: el del trabajo. La Iglesia, en su abundante documentación magisterial sobre la cuestión social propone los principios éticos cuya puesta en marcha solucionaría el gravísimo problema de la desocupación. Entre ellos destaquemos el del destino universal y la solidaridad.
7. Sin filosofar sobre la solidaridad, la practicaron, a su modo, los niños de una de nuestras "Casas del Niño". Los mayorcitos habían podido hacer una visita al "Mundo Marino", de San Clemente del Tuyú. Quedaron tan maravillados, que a su regreso, organizaron una humilde rifa para que los demás chicos pudieran hacer el paseo. Este sentimiento de solidaridad constituye otro signo de esperanza, si lo sabemos cultivar debidamente.
8. Hay otra coincidencia este año: la humanidad conmemora este 6 de agosto los 50 años del lanzamiento de la bomba atómica sobre Hiroshima. Entre las 140.000 personas que murieron inmediatamente a consecuencia de la irradiación nuclear muchos eran niños. ¡Que desde el cielo obtengan el cese de los genocidios que siguen practicándose, especialmente contra la población infantil!
9. El misterio de la Transfiguración del Señor, que celebramos este domingo, nos señala la superación de la cultura de la muerte y de la ideología belicista. A Cristo lo queremos escuchar, obedecer y seguir. Con su autoridad y ejemplaridad nos orienta y anima: "dejen que los niños vengan a mí ..."

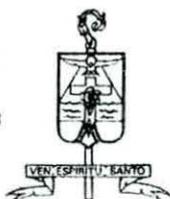


+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

Quilmes, 30 de julio de 1995.

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650
TEL.: 250-2323/1082 - FAX.: 0054-1-250-2323
(1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



AÑO VOCACIONAL DIOCESANO

CIRCULAR Nº 91/95

Presbíteros - Diác. Permanentes - Superiores/as
Religiosos/as - Vírg. Consagradas - Direct. de Coleg. Católicos
Miembros del CDP - Movimientos y Organizaciones

Ref.: Carta Pastoral convocando al ayuno y la
oración para alivio de nuestros pobres.

Hermanos:

1. siento un cargo de conciencia ante la gravísima situación de un número enorme de nuestras familias. Más que denunciar ante la opinión pública esta tremenda injusticia, quiero compartir con ustedes, como pastor y en clima de familia eclesial, los sentimientos que abriga mi corazón. Comienzo por saludar a los hermanos afectados por la terrible prueba de la desocupación y de sus dramáticas consecuencias, con todo el afecto de padre y amigo. ¡Ustedes, hermanos, no están solos! ¡La Iglesia, como buena madre, conoce sus sufrimientos y hace todo lo posible para aliviarlos!

2. La injusticia de la actual situación es tan grave que parecen actualizarse las palabras del Patriarca Job: "Los malvados remueven los mojones, se apoderan del rebaño y del pastor. Se llevan el asno de los huérfanos, toman en prenda el buey de la viuda; arracan al huérfano del pecho materno y toman en prenda al niño pequeño del pobre. Desvían al indigente del camino, y los pobres del país tienen que esconderse. Como agnos salvajes en el desierto, salen los pobres, buscando una presa; y aunque ellos trabajan hasta la tarde, no tienen pan para sus hijos. Pasan las noches desnudos, por falta de ropa, sin un abrigo para taparse en el frío. Empapados por el aguacero de las montañas, sin refugio, se acurrucan contra las rocas. Andan desnudos, por falta de ropa, cargan las gavillas, y están hambrientos. Exprimen el aceite en dos máquinas de moler, pisotean el lagar, y están sedientos" (Job 24,2-11). ¡Sin comentarios! ¿No se refleja, en gran parte, el estado de cosas de nuestra Argentina en 1995?

3. El Papa Juan Pablo II, en su Encíclica "Laborem Excersens" (Nº 18) afirma: La desocupación "es en todo caso un mal, y cuando asume ciertas dimensiones, puede convertirse en una verdadera calamidad social. Se convierte en un problema particularmente dolorosos, cuando los afectados son principalmente los jóvenes, quienes, después de haberse preparado mediante una adecuada formación cultural, técnica y profesional, no logran encontrar un puesto de trabajo y ven así frustradas con pena su sincera voluntad de trabajar y su disponibilidad a asumir la propia responsabilidad para el desarrollo económico y social de la comunidad". Los medios de comunicación nos informan que se ha pedido a la Iglesia colaboración para superar el problema de la desocupación. La Iglesia ya ha adelantado esta colaboración, en lo que le compete. La Iglesia ha acumulado en una larga serie de Documentos doctrina-

les y pastorales su forma de analizar cada período de la historia, para impregnarlo con la salvación de Cristo, de la que es instrumento. Allí se habla de la cultura del trabajo, de la sacralidad de la vida, de la dignidad de la persona, de la felicidad de la familia, de la solidaridad entre los sectores y los pueblos. Si la sociedad se deja guiar por estos principios habrá paz en la justicia, nadie carecerá de lo necesario, nadie acopiará egoístamente hasta el infinito.

4. Les decía, hermanos, que mi intención, por hoy, no era insistir en la denuncia, sino compartir las penas y las esperanzas, en el ruedo de nuestra familia eclesial. Estamos acercándonos a la fiesta de San Cayetano, una fecha hacia la que peregrinan millones de argentinos, con vistas a entrar en algunos de los templos dedicados "al Santo del pan y del trabajo". El Consejo Presbiteral me ha propuesto, habida cuenta del apremio que atraviesa incontables familias, convocar a la Diócesis a una jornada de ayuno y a otra jornada de oración. Gustoso asumo esta propuesta y la comunico a toda la comunidad diocesana. Jornada de ayuno: hemos fijado el viernes 4 de agosto. Todos los viernes del año son días penitenciales. Pongamos énfasis en este primer viernes de agosto en nuestro espíritu de penitencia, agregando la obra del ayuno. El ayuno, en la sana interpretación cristiana, lleva a compartir con el necesitado. Nos privamos de algo para acudir en ayuda del carenciado. Cada núcleo familiar vea en qué forma hará el ayuno. La forma de compartir (alimentos, ropa, dinero ...) puede hacerse a través de la Cáritas parroquial, decanal o diocesana.

5. La jornada de oración queda fijada muy oportunamente para el lunes 7 de agosto. Es la fiesta de San Cayetano. Los fieles suelen hacer interminables filas de peregrinos, cuya oración pueden animar Agentes de pastoral debidamente preparados. En algunos Decanatos de la Diócesis ya son habituales las columnas que marchan, con espíritu de oración, cubriendo largas cuerdas. De todos modos cada parroquia o capilla puede organizar momentos de oración. Dígase lo mismo de los colegios católicos. Y, en todo caso, en la misma familia puede hacerse la oración comunitaria. Más que nunca dejémonos orientar por las Palabras de Jesús: "Pidan y se les dará, busquen y encontrarán, llamen y se les abrirá ..." (Lucas 11,9).

Los bendigo afme.

Quilmes, 19 de julio de 1995.



+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650
TEL.: 250-2323/1082 - FAX.: 0054-1-250-2323
(1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



Queridos amigos:

la amistad es una actitud y una virtud que humaniza la historia. ¡Tanto hablamos de "humanizar"! Reclamamos, y con sobrada razón, de que se humanice la medicina, la política, la cultura ...

Dios, antes que nadie, ofreció a la familia humana su amistad. La ponderó con palabras sublimes de los sabios. La llevó al tope de su realización en Jesús.

He tenido y tengo, como imagen de la amistad de Dios hacia mi persona, a numerosos amigos. Si les escribo con una carta circular, es para llegar a los más. Pero redacté estas páginas pensando en cada: en vos, en vos, en vos....

El invierno climatérico es riguroso. Pero más lo es el cultural, ya que la muerte va ganando espacio y congela los ambientes de la convivencia social. ¡Dejemos correr el torrente de la vida, impulsándolo con el calor de la amistad cristiana.

Afme.



+ JORGE NOVAK
OBISPO DE QUILMES

Quilmes, 17 de julio de 1995.

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650
TEL.: 250-2323/1082 - FAX.: 0054-1-250-2323
(1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



¡FELIZ "DIA DEL AMIGO"!

(20.07.95)

=====

1. En un siglo que mandó a la guerra y a la muerte a 50 millones de hombres, mayormente, jóvenes, bienvenida la propuesta de la amistad entre los pueblos. Cambia el fragor de la batalla demencial por el ardor del abrazo cordial.

En un período histórico en que cada año 50 millones de seres humanos son asesinados por el crimen horrendo del aborto, bienvenida la propuesta de la amistad entre las generaciones. Hace triunfar la calidez primaveral de la vida sobre el frío universal de la muerte.

En un final de milenio que hace perecer cada año de hambre a 50 millones de personas, en gran parte niños, bienvenida la propuesta de la amistad entre los sectores sociales. Lleva a implantar el rigor pacificador de la justicia por encima del cielo atropello de la prepotencia inhumana.
2. Dios intimó con Abraham como con un amigo, comunicándole secretos de su designio. Leemos: "¿Dejaré que Abraham ignore lo que voy a realizar?" (Génesis 18,17). Y el patriarca se hizo fuerte en esa amistad para mediar a favor de las ciudades amenazadas de destrucción (18,23...)

Respecto de Moisés nos dice la Biblia: "El Señor conversaba con Moisés cara a cara, como lo hace un hombre con su amigo" (Exodo 33,11). Moisés, por eso, intercedía por su pueblo: "si realmente me has brin dado tu amistad, dignate, Señor, ir en medio de nosotros" (Exo do 34,9).

Amigo de Dios fue David, como canta el salmista: "Le aseguraré mi amor eternamente, y mi alianza será estable para él" (Salmo 89,29). Caído en el pecado, supo apelar a esta amistad: "mi sacrificio es un espíritu contrito, tú no desprecias el corazón con trito y humillado" (Salmo 51,19).

3. Nuestro Salvador intercambiaba afectos de amistad con una familia de Be-
tania: "Jesús quería mucho a Marta, a su hermana y a Lázaro"
(Juan 11,5). Hoy sigue cultivando la amistad con las familias
cristianas, mediante su presencia en el sacramento del ma-
trimonio.

En la Última Cena manifestó explícitamente a sus discípulos: "Ya
no los llamo servidores ... yo los llamo amigos" (Juan 15,15).
También indicó una medida: "no hay amor más grande que
dar la vida por los amigos" (Juan 15,13).

A Judas, que lo traicionó, le mantuvo el título de la amistad: "A-
migo, ¡cumple tu cometido!" (Mateo 26,50). El Maestro podía
hacer suyo el lamento del salmista: "¡Pero eres tú, un hombre
de mi condición, mi amigo y confidente, con quien vivía en
dulce intimidad ..." (Salmo 55,14-15).

4. La Biblia nos advierte contra los falsos amigos (Eclesiástico
37,2.4): "¿No entristece acaso hasta la muerte ver a un amigo
querido transformarse en enemigo, ¡Un compañero comparte las ale-
grías del amigo y en el momento de la aflicción, se vuelve contra
él!.

También nos anima la Palabra de Dios a la reconciliación
(Eclesiástico 22,20-22): "El que tira una piedra a los pájaros,
los espanta; el que afrenta a un amigo, rompe la amistad.

Si has sacado la espada contra un amigo, no desespere: es posi-
ble volver atrás; si has abierto la boca contra un amigo, no te
inquietes: es posible la reconciliación. Pero ante la afrenta, el
orgullo, la revelación de un secreto y el golpe traicionero, ante
esas cosas, huirá cualquier amigo".

Sobre todo pondera el Libro Sagrado el bien inmenso de la amistad
(Eclesiástico 6,14-17): "Un amigo fiel es un refugio seguro: el que
lo encuentra ha encontrado un tesoro. Un amigo fiel no tiene precio,
no hay manera de estimar su valor. Un amigo fiel es un bálsamo de
vida, que encuentran los que temen al Señor. El que teme al Señor
encamina bien su amistad, porque como es él, así también será su
amigo".

5. A vos, amigo querido, va mi saludo agradecido, con palabras
sencillas y elementales, porque Dios te puso en el camino de
mi vida, como presencia, cercanía espiritual y refugio seguro.
A vos, amigo entrañable, el homenaje de mi respeto y admira-
ción, porque compartiste mis meses de enfermedad, dele-
treando conmigo los secretos de ese mensaje, dirigido por
Dios a los que da el trato preferencial de su amistad.
A vos, amigo del alma, mi reconocimiento emocionado
por tu fidelidad inquebrantable, porque no me aban-
donaste en la hora del peligro, no te escandalizaste por
mis limitaciones, no te borraste ante las calumnias.

6. Renovemos la amistad cada día, poniéndola al servicio de la humanidad herida por el pecado, enferma y fría por la codicia, la violencia y el gesto y golpe artero.
Sea nuestra amistad brisa suave y refrescante, que inunde el mundo con los perfumes y aromas del paraíso, ayer perdido, hoy recuperado en la resurrección de Cristo.

Recorra nuestra amistad la tierra yerma y desolada, como caudal fecundo de un río silencioso, ancho y profundo que, a su paso, hace reverdecer y florecer vergeles de virtudes.

Rompa nuestra amistad los negros nubarrones y, como el sol bendito del invierno, dibuje la sonrisa de la alegría pura en los niños y vuelva a despertar la esperanza en los enfermos, ancianos y marginados.

7. Señor y Dios nuestro, amigo de los hombres, que visitabas a nuestros primeros padres en el paraíso, "a la hora en que sopla la brisa" (Génesis 3,8), prodiga tu amistad a nuestros hogares. Que, imitándote, se traduzca a la práctica el principio de la sabiduría popular: "el padre que da consejos, más que padre es un amigo".

Señor y Dios nuestro, amigo de los hombres, tú quisiste que en la amistad de David y Jonatán quedara perpetuada esta virtud para nuestra edificación: "Jonatán hizo un pacto con David, porque lo amaba como a sí mismo" (1 Samuel 18,3). Derrama tu Espíritu entre nosotros, para que todos alentemos los sentimientos del poeta cristiano: "cultivo una rosa blanca, en julio como en enero, para el amigo sincero, que me da su mano franca".

Señor y Dios nuestro, amigo de los hombres, en tu designio inescrutable permitiste que Job fuera probado hasta el extremo de prorrumpir en esta lacerante apelación: "¡apiádense, apiádense de mí, amigos míos!" (Job 19,21). Hoy son incontables los seres humanos totalmente relegados al olvido. Que para ellos ejerzamos la amistad del buen samaritano, en el afecto y en la obra de misericordia.



+ JORGE NOVAK
OBISPO DE QUILMES

Quilmes, 17 de julio de 1995.

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650
TEL.: 250-2323/1082 - FAX.: 0054-1-250-2323
(1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



AÑO VOCACIONAL DIOCESANO

CIRCULAR Nº 98/95

Presbíteros - Diác. Permanentes - Superiores/as
Religiosos/as - Vírg. Consag - Direct. de Coleg. Católicos
Miembros del CDP - Movimientos y Organizaciones

Ref.: Carta Pastoral convocando a la 17a. Peregrinación diocesana a Luján (10.09.95): "Madre, tus hijos quieren trabajar".

1. Nuestro SI a la vida. Hermanos: una vez más nos ponemos en marcha como comunidad diocesana para honrar a nuestra Madre, la Virgen María, en su Santuario de Luján. Ante ella queremos ratificar nuestro compromiso con la vida. Este valor absolutamente primario del ser humano ha sido presentado por Juan Pablo II en su encíclica "Evangelium Vitae". Con filial obediencia aceptamos el magisterio pontificio, de indiscutible autoridad. Aceptamos el servicio a la vida bien conscientes de que enfrentamos una cultura de la muerte. El Papa actúa como maestro basándose en la Palabra de Dios. Esa Palabra es la que nos da la iluminación para ver claro en el confuso cuadro que nos ofrecen poderosos medios humanos (económicos, ideológicos, políticos ...). Los invito a pedir a la Virgen la gracia necesaria para que la diócesis continúe promoviendo la cultura de la vida humana. Que la madre de la Vida nos ayude a anunciar, a celebrar y a servir el evangelio de la vida.

2. Cultura del trabajo. El lema de esta peregrinación ("Madre, tus hijos quieren trabajar") expresa claramente una angustia enorme de nuestra población: la desocupación, en constante **recrudescimiento**. La Iglesia, en sus documentos magisteriales sobre la sociedad, ha insistido permanentemente en el derecho y en el deber de trabajar. El trabajo personaliza al ser humano. Con otras palabras, la persona queda mutilada cuando se le cierran las posibilidades de acceder a un trabajo seguro, sano y dignamente remunerado. El mal que nos aqueja es no sólo la escasez de trabajo, sino también la manipulación de quienes están integrando la población activa. En muchos casos tenemos que hablar de humillación, más aún, de real esclavitud. Ninguna situación emergente justifica la degradación de un hombre por otro, el menosprecio del obrero y su familia por el empleador. Muy particularmente incluimos en nuestra apelación a la Virgen a nuestros jóvenes, desocupados prematuramente, en la edad en la que quisieran y deberían comenzar la vida activa.

3. Año de la Mujer. El foro mundial de las Naciones Unidas nos ha ido interesando en el "Año de la Mujer". Hay un movimiento bien legítimo de emancipación de la mujer. Es sobradamente conocida la postergación en que ésta ha vivido. Si bien ha habido grandes progresos, adjudicándose a la mujer derechos civiles que la equiparan al hombre, queda mucho por hacer. Lo ha señalado el mismo Papa Juan Pablo II. No sólo subsisten en ciertas regiones del mundo condiciones discriminatorias contra la mujer, sino que han surgido nuevas y solapadas tendencias. Estas tendencias presumen promover a la mujer, pero, en rigor, la tratan de manera degradante. La Iglesia ha hecho oír su palabra en el ámbito de la opinión pública mundial. Aplaudiendo las legítimas conquistas civiles, defendemos la imagen más sublime de la mujer como madre, como esposa, como hija: la ubicamos en el marco irremplazable de la familia. También propiciamos el reconocimiento de la misión femenina en el ámbito de la Iglesia. A ese respecto es, nuevamente, el Papa Juan Pablo II quien nos orienta y alienta.

4. Congreso Vocacional Diocesano. El año pasado pusimos a los pies de Nuestra Señora el libro del Sínodo de la familia. Esta vez le confiamos al corazón de nuestra madre las Conclusiones del Primer Congreso Vocacional Diocesano. Para cuando se haga la peregrinación, este Congreso ya habrá tenido lugar (26 de agosto-2 y 3 de setiembre). Este acontecimiento marcó la culminación de todo un año de reflexión, de oración, de búsqueda. Sólo Dios sabe la fecundidad de estos meses en que compartimos la respuesta a la orientación de Jesús: "Oren, para que el dueño de la cosecha mande más obreros a su campo". Confiamos fundamentalmente en una mejor mediación eclesial relativa a la promoción de las vocaciones. Sería muy importante que todos los peregrinos, en la presencia de la Virgen, empeñáramos nuestra palabra de hijos amantes, colaborando más responsablemente, en la familia y en la parroquia.

5. Segundo Congreso de Laicos. En nuestra peregrinación diocesana a Luján no sólo resumimos el año pastoral anterior, sino que nos proyectamos hacia los nuevos objetivos acordados por los organismos de comunión y participación. La siguiente tarea que nos va a ocupar como comunidad será el Segundo Congreso de Laicos. Ya han pasado seis años del primero. Se impone no sólo una relectura de las conclusiones de entonces, sino también una puesta al día de los nuevos requerimientos que nos hace la doctrina y la pastoral de la Iglesia. Sin disminuir en nada la importancia del ministerio sacerdotal y del testimonio de la vida consagrada, hemos de afirmar que "ésta es la hora de los laicos". Por gracia de Dios nuestros fieles laicos se han movilizado en gran número y con gran espíritu de entrega. Como Obispo me siento inmensamente agradecido a Dios por esta colaboración ejemplar. Pero hemos de insistir de que la Iglesia afronta, en la era de la nueva evangelización, desafíos de enorme envergadura. Para dar una respuesta adecuada hace falta una mayor convocatoria, según las líneas maestras de la exhortación "Christifideles laici".

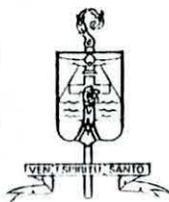
Los bendigo afme.

Quilmes, 9 de agosto de 1995.

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650
TEL.: 250-2323/1082 - FAX.: 0054-1-250-2323
(1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



AÑO VOCACIONAL DIOCESANO

CIRCULAR Nº 102/95

Presbíteros - Diác. Permanentes - Superiores/as
Religiosos/as - Vírg. Consq. - Direct. de Coleg. Católicos
Miembros del CDP - Movimientos y Organizaciones

Ref.: Exhortación pastoral recomendando
la colecta "Más por menos" (10.9.95)

1. Hermanos: la 26a. colecta nacional "Más por menos" ha merecido un telegrama, mediante el cual el Papa Juan Pablo II nos anima y bendice. ¡Que sus palabras inflamen nuestra solidaridad con nuevo impulso!
2. La Comisión Episcopal de Ayuda a las Regiones más necesitadas ha hecho llegar un material impreso muy motivador a todas las comunidades. Recomiendo vivamente su lectura compartida.
3. Agrego una reflexión que puede ser útil: la colecta "Más por menos" nos recuerda que hay personas, sectores sociales y zonas territoriales más necesitados que lo que conocemos de nuestra diócesis. ¡Creámoslo! ¡Demos de nuestra pobreza!
4. La Comisión Permanente del Episcopado, con fecha del 10 de agosto ha hecho público un Comunicado intitulado "Una red de caridad". La 26a. Colecta "Más por menos", providencialmente, de dar una inmediata respuesta de real significación.
5. Destaco esta frase del comunicado (Nº 5): "La fuerza de la oración y la práctica del ayuno para hacer limosna, son pilares de la renovación personal y social en la vida de la Iglesia". Esta motivación nos ha llevado a proclamar las jornadas diocesanas del 4 y 7 de agosto.

Los bendigo afme.

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

Quilmes, 16 de agosto de 1995.

Anexos:

- 1) Telegrama del Vaticano del 24 de junio
- 2) Comunicado "Una red de caridad", de la Comisión Permanente del Episcopado (10.8.95).

TELEGRAMA DEL VATICANO DEL 24 de JUNIO

Ricetto 24 GIU. 1995 Ore: _____ Città: _____ Ricevente: _____		 TELEGRAMMA 1480 dl recapito - Consegnato al fattorino alle ore _____		M. Bernardo Enrique Witte Obispo de Concepción; Comisión Episcopal de ayuda a las Regiones mas necesitadas c/o Nunciatura Apostolica en Argentina; Secretaria de estado S.C.V.		Mod. 1.VII/87 - 50.000 		
N. d'ordine	Qualifica	Destinazione	Provenienza	Num.	Parole	Giorno e mese	Ore e minuti	Indicazioni eventuali
		Città del Vaticano	Città del Vaticano	11892	181	24/06/95	19 54	

CON OCASION DE LA COLECTA "MAS POR MENOS", QUE ESTE AÑO TIENE COMO TEMA "SI LA SOLIDARIDAD CRECE, RENACE LA ESPERANZA", SU SANTIDAD JUAN PABLO II INVITA CORDIALMENTE A TODOS LOS CATOLICOS ARGENTINOS A RESPONDER DE MANERA GENEROSA A ESTA CAMPAÑA DE AYUDA A LAS REGIONES MAS NECESITADAS STOP RECORDANDO QUE DESDE UNA ACTITUD SOLIDARIA SE PUEDEN FAVORECER PROGRAMAS DESTINADOS A ELEVAR LAS CONDICIONES CULTURALES Y SOCIALES DE LOS SECTORES MARGINADOS, INCLUSO CON PROYECTOS DE PRESTACION PERSONAL DEL VOLUNTARIADO, ALIENTA A PROPORCIONAR A LOS NUCLEOS MAS POBRES UNOS INSTRUMENTOS EFICACES PARA SU AUTENTICA PROMOCION, COMO ENSEÑA LA DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA STOP EL SANTO PADRE ESPERA VIVAMENTE QUE ESTA VALIOSA INICIATIVA ENCUENTRE FAVORABLE ACOGIDA Y RESPUESTAS CONCRETAS INCLUSO POR PARTE DE LAS INSTANCIAS PUBLICAS STOP ASIMISMO, ENCOMIENDA AL SEÑOR EL BUEN RESULTADO DE ESTA CAMPAÑA INVOCANDO SOBRE LOS BENEFACTORES ASI COMO SOBE QUIENES RECIBIRAN SU GENEROSA AYUDA ABUNDANTES DONES DIVINOS, A LA VEZ QUE LES IMPARTE CON AFECTO LA IMPLORADA BENDICION APOSTOLICA

CARDENAL ANGELO SODANO SECRETARIO DE ESTADO DE SU SANTIDAD

ANEXO 2

COMUNICADO "UNA RED DE CARIDAD", DE LA COMISION PERMANENTE DEL EPISCOPADO (10.8.95)

1. Una vez más nos sentimos convocados por nuestro deber de pastores a ofrecer nuestras reflexiones y nuestros esfuerzos, para responder y acompañar la grave situación que afecta y entristece a gran parte de la comunidad argentina.

Queremos hacer llegar nuestra palabra de cercanía y afecto pastoral a aquellos hermanos nuestros que más sufren este momento. Nuestra palabra quiere ser, también, un llamado a todos los dirigentes, para que asuman con grandeza de alma la crisis actual, y se conviertan en protagonistas de acciones concretas y políticas solidarias, que sostenga la confianza de quienes menos tienen.

Esta es una exhortación, dirigida ante todo a nosotros mismos, los miembros de la Iglesia, para que nuestro testimonio sea la primera palabra que digamos a los demás.

2. El fenómeno social de la desocupación, aunque tiene un componente coyuntural dentro de los cambios que viven el país y el mundo, no excluye -sin embargo- la responsabilidad de quienes deben orientar con equidad y previsión, la marcha del proceso económico social de nuestra patria.

Urgidos por estos momentos difíciles debemos acrecentar la cultura del trabajo y la solidaridad, de manera que se traduzca en actitudes firmes y eficaces en orden a crear fuentes de trabajo y acciones solidarias, para sobrellevar las necesidades de quienes más sufren.

En este sentido seguiremos brindando espacios de diálogo y encuentro con quienes tienen responsabilidad social, para buscar solidariamente las posibles soluciones a los nuevos y acuciantes problemas del mundo del trabajo. No olvidemos que el fundamento moral de la solidaridad es la afirmación comprometida de la fraternidad: "Todo hombre es mi hermano" (Pablo VI).

3. La solidaridad, como virtud que sostiene y da fortaleza a una comunidad, debe expresarse en términos de equidad y rechazar, por lo mismo, toda exclusión en la participación de los bienes materiales y espirituales que hacen al desarrollo integral del hombre y del bien común.

La fraternidad y la solidaridad reclaman necesariamente de toda la sociedad -pueblo y gobernantes- comportamientos de honestidad, de austeridad y sensibilidad social, pero también, la idoneidad y creatividad que permitan superar ciertos determinismos economicistas y la real injusticia de la desocupación.

Dar trabajo es una expresión privilegiada de amor al prójimo; a la vez que la falta de trabajo, se convierte en la mayor pobreza del hombre, de la familia y de la sociedad.

4. También, y de manera apremiante, dirigimos nuestra palabra a los hijos de la Iglesia y a todos los hombres de buena voluntad.

Lo hacemos con la certeza que es Dios, el Padre de Nuestro Señor Jesucristo, quien nos salva de todos los males y quiere, por igual, el bien de todos sus hijos. La fe en esta verdad es la que nos lleva a invitarlos a una oración humilde y confiada, para que El nos haga más hermanos y capaces de imitar su amor providente. Dios, que nos creó sin nosotros, no quiere salvarnos sin nosotros (San Agustín).

5. Desde esta conciencia de creyentes, exhortamos a todos a ejercer nuestra responsabilidad social, poniendo la vida en actitud de servicio, ofreciendo nuestro tiempo o privándonos con esfuerzo de algo -alimento, vestido, dinero- para compartir con nuestros hermanos más necesitados.

Sabemos que esto implica desprendimiento y sacrificio, pero sabemos también, que este acto de amor sana y purifica nuestro corazón enfermo de egoísmo. La fuerza de la oración y la práctica del ayuno para hacer limosna, son pilares de la renovación personal y social en la vida de la Iglesia.

6. Queremos agradecer y alentar la tarea generosa de todos aquellos que viven la exigencia moral de la solidaridad. De modo especial valoramos la obra permanente de "Caritas", expresión oficial de la caridad de la Iglesia, y de otras muchas instituciones. Hoy deseamos reforzar esta presencia eclesial a través de lo que hemos llamado "Red de Caridad". Se trata de coordinar y potenciar la valiosa tarea que la Iglesia viene realizando en todas las comunidades a través de sus hijos.

Para lograr mejor este fin de asistencia y promoción de los más necesitados, solicitamos a Caritas que continúe y promueva la cooperación con otras instituciones de la sociedad empeñadas en el mismo propósito.

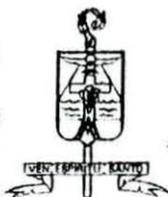
7. Cada parroquia, cada institución, cada comunidad de consagrados, cada movimiento, cada persona, debe hacerse cargo en presencia de Jesucristo del sufrimiento de su hermano: debe hacerse "prójimo" de quien más lo necesite. Es necesario incentivar nuestra consagración bautismal en el ejercicio del precepto del amor fraterno.

Se trata de poner en marcha de las maneras más diversas y creativas, las exigencias del mandamiento del amor. Cada Obispo, en su Iglesia particular, determinará los caminos que estime más conveniente.

8. Ponemos bajo el amparo maternal de Nuestra Señora de Luján, esta iniciativa de la "Red de Caridad", para que en el rostro de cada argentino brille siempre la luz de la esperanza y el compromiso evangélico del amor fraterno.

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650
TEL.: 250-2323/1082 - FAX.: 0054-1-250-2323
(1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



AÑO VOCACIONAL DIOCESANO

CIRCULAR Nº 108/95

Presbíteros - Diác. Permanentes - Superiores/as
Religiosos/as - Vír. Consq. - Direct. de Coleg. Católicos
Miembros del CDP - Movimientos y Organizaciones

Ref.: Carta Pastoral exhortando a la celebración
del Día Bíblico (24.09.95)

1. El libro de los libros.

Hermanos:

La celebración del Día Bíblico Nacional es una ocasión propicia para examinarnos, como Iglesia, en nuestra relación con las Santas Escrituras. Jesús mismo nos alienta a leerlas, a mirarnos en ellas como en un espejo de conducta, a difundir el mensaje salvífico contenido en ellas. Recuérdese su conversación con los discípulos de Emaús y su encuentro con el primer grupo de fieles, la tarde misma de su Resurrección (ver Lucas 24).

Los Padres Obispos del Concilio Vaticano II han dedicado un Documento doctrinal importantísimo a la Palabra de Dios, que tiene en la Biblia una de sus fuentes privilegiadas (Constitución "Dei Verbum"). Tras ilustrarnos acerca del tesoro de verdad que brilla en las Santas Escrituras, nos animan, con palabras muy encarecidas, a leer esas páginas con profundo respeto y unción.

2. Amplia difusión.

Nos alegramos muchísimo de la difusión que ha tenido la Biblia en nuestra Iglesia Católica, sobre todo a partir del Concilio. La llamada "Biblia Latinoamericana" ya llegó a los 18 millones de ejemplares. Su difusión ha tenido lugar, casi exclusivamente, en nuestra América Latina. En el Zaire, país africano que tiene la extensión de la Argentina y una población aproximada a la nuestra (con un 50% de católicos) los ejemplares de la Biblia distribuidos en las comunidades llega a 600.000. En Ruanda, una nación relativamente pequeña, fueron colocados 160.000 ejemplares. En la República Centro Africa, igualmente de menor extensión y población, se han repartido 40.000.

También entre nosotros la Biblia ha caminado vigorosamente, gracias al entusiasmo de sacerdotes, religiosas, catequistas, movimientos... No tenemos una estadística segura, pero podemos afirmar con moral certeza que ya son varias decenas de miles las Biblias completas que han ingresado en nuestros hogares. Es muy consolador constatar que muchos jóvenes han encontrado el sabor religioso de la lectura meditada y celebrada: es un anuncio feliz de familias constituidas firmemente en el Señor.

3. Catequesis previa.

Sin embargo hay mucho camino por recorrer todavía. Son más las familias que carecen del Libro de los libros que los que lo ostentan, con alegría, en un puesto de honor del hogar. Pero también tenemos que mejorar lo que podríamos llamar la iniciación bíblica. No damos la Primera Comunión repentinamente. Todo lo contrario: la experiencia nos ha llevado a superarnos en la Catequesis previa. El encuentro con Jesús en la Eucaristía es tan grante, tan emocionante, tan imborrable que lo preparamos hasta en los más mínimos detalles. Algo similar se da con vistas a la Confirmación, "El Sacramento del Espíritu Santo", que nuestros jóvenes esperan con creciente alegría y suspenso.

No hay esquemas para una catequesis previa a lo que podría llamarse, vuelvo a repetirlo, "Iniciación bíblica". Pero, a semejanza de la preparación a la Primera Comunión y a la Confirmación, deberíamos facilitar al individuo, a la familia o al grupo comunitario (según sea el caso concreto) los elementos mínimos para abrir con fruto espiritual las Páginas Sagradas. No sólo hablo del respeto que, en la fe, se debe a la Palabra de Dios. También me refiero a una síntesis mínima de cultura bíblica.

4. Celebración festiva.

Siguiendo el paralelo con los Sacramentos de la Iniciación cristiana de la Primera Comunión y de la Confirmación, tocamos el tema de la celebración. ¿Quién no recuerda la fiesta de la Primera Comunión? ¿Quién de nuestros jóvenes no se siente emocionado, no rara vez hasta las lágrimas, cuando llega el momento de la Confirmación?. Aunque exteriormente no se le pudiera dar a estos acontecimientos el brillo deseado, en el corazón y en la familia se desborda de un gozo indescriptible.

La Sagrada Biblia recibe de parte de la Iglesia, en la celebración litúrgica, un tratamiento de sumo respeto, de verdadero culto. En la procesión de entrada se lo muestra bien alto, para que los fieles lo aclamen y lo reverencien. Se lo inciensa. El presidente de la celebración de a la Página proclamada. Decíamos que no hay esquema para una catequesis previa a la Iniciación bíblica. Tampoco hay ritos para la celebración que debería acompañar la entrega del Libro Sagrado o su introducción en el hogar. Hagamos, de todos modos, un esfuerzo creativo para que esos momentos salvíficos no pasen desapercibidos.

5. Formación permanente.

Ya es un axioma recibido universalmente en la Iglesia que la catequesis propiamente importante es la de los adultos, la catequesis permanente. Este axioma también lo podemos aplicar a la lectura de la Santa Biblia. Sólo una frecuencia sostenida y respetuosa en el contacto con las Sagradas Escrituras nos permiten conocer la profundidad abismal de su contenido. Este contenido, sustancialmente, nos habla del amor tierno y misericordioso de nuestro Padre Dios.

Para favorecer esta lectura fecunda ayuda mucho los distintos recursos metodológicos que el Espíritu del Señor ha suscitado en la Iglesia. Hablo de las Semanas Bíblicas, de los Talleres Bíblicos, de las Jornadas Bíblicas Hay cursos presenciales y cursos a distancia. Hay publicaciones periódicas y sistemáticas. Anima a nuestros párrocos a informar cuidadosamente a sus fieles, para que no se pierda ninguna migaja de este Pan de Vida que es la Palabra de Dios.

Hermanos:

No todo consiste en celebrar un Día Bíblico. Todos los días han de ser bíblicos. Pero la celebración le confiere a la relación habitual con el Libro Sagrado la unción y la alegría de los grandes acontecimientos. ¡Cada Comunidad (parroquial, religiosa, educativa ...) demuestre creatividad, con respeto a la Biblia! Mejor aún si el Día Bíblico es precedido por una semana o hasta por un mes Bíblico.

Los bendigo afme.



+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

Quilmes, 30 de agosto de 1995, fiesta de Santa Rosa de Lima.

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650
TEL.: 250-2323/1082 - FAX.: 0054-1-250-2323
(1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



AÑO VOCACIONAL DIOCESANO

CIRCULAR Nº 117/95

Presbíteros - Diác. Permanentes - Superiores/as
Religiosos/as - Vírg. Consg. - Direct. de Coleg. Católicos
Miembros del CDP - Movimientos y Organizaciones

Ref.: Carta Pastoral animando a la celebración
del Domingo Mundial de las Misiones (8.10.95)

1. **El misterio pascual.** Por la misericordia sin límites de Dios hemos pasado de la muerte a la vida, de la esclavitud del pecado a la libertad de los hijos, del camino de la perdición a la tierra prometida de la salvación. Toda esta bendición se la debemos a Jesús, el Verbo de Dios encarnado en las entrañas purísimas de la Virgen santísima María. Con su misterio pascual, pasión-muerte-resurrección, nos rescató y nos mereció el don inestimable de la gracia santificante. Esta síntesis de nuestra fe la hemos de evocar día y noche en el santuario de nuestra conciencia, porque toca a lo más esencial de nuestra identidad personal y comunitaria. La constante meditación de esta verdad mantiene en nosotros la alegría indescriptible del Espíritu, superando la rutina de la mediocridad o hasta la recaída en la servidumbre del pecado y del demonio.

2. **El anuncio salvífico.** Pero no basta celebrar esta salvación en la intimidad de nuestro corazón o en el interior de nuestros templos. ¡Hay un mandato bien explícito de Cristo! El nos ordena proclamar su Evangelio, que es él en persona, a todos los pueblos y aún a toda la creación. El apóstol Pablo era bien consciente de este deber ya que nos testimonia que la evangelización como tarea lo apremiaba vivamente. Los Padres obispos del Concilio Vaticano II recogieron, de la tradición apostólica ininterrumpida, este grito y lo aplicaron a la conciencia eclesial de nuestros días. ¡Un mandato, como el de Cristo proyectándonos evangelizadamente a las fronteras extremas del mundo y a la duración total de la historia no se discute, se obedece y se cumple!.

3. **El envío apostólico.** Desde los mismos comienzos de la Iglesia el anuncio de la salvación en Cristo seguía al envío por parte del Señor (como consta en las páginas del Evangelio), del Espíritu Santo (como defieren los Hechos el traslado de Pedro a Cesarea y la misión de Pablo y Bernabé desde Antioquía) y de los mismos Apóstoles (como testimonia Pablo en sus cartas. Nunca han faltado estas escenas sublimes en la vida de la Iglesia: los/as misioneros/as partían y siguen partiendo para sus lugares de evangelización tras haber sido encomendados a la gracia de Cristo y al impulso del Espíritu Santo en el marco de una vibrante asamblea litúrgica. Todos recordamos el envío misionero del P. Osvaldo Baloni, en la iglesia parroquial de San Juan Bautista, de Florencio Varela, el día de Pentecostés de 1993. ¡Fue una auténtica primicia de una serie de eventos eclesiales ejemplares que se sucederán en el futuro de nuestra joven diócesis!

4. La colaboración generosa, Los misioneros/as dependen de nuestra ayuda
===== pluriforme, que el Decreto Misional del Concilio que descrita suficientemente y recomendada con mucho encarecimiento. La primaria es la oración, que San Pablo pide tanto en sus cartas. ¡Qué tristeza el olvido en que tienen a los misioneros/as tantas familias católicas, tantas comunidades eclesiales, tantos ministros sagrados y tantas personas consagradas!. También es importante el sacrificio espiritual. ¡Motivemos a nuestros enfermos, cuyos sufrimientos sobrellevados en total resignación a la santa voluntad de Dios son fuentes fecundas de gracias para la obra misionera! La ofrenda material de los buenos católicos sostiene la variada vida y el apostolado de la comunidad misionera. También tenemos que promover las vocaciones para la acción evangelizadora, con la amplitud de visión que hemos subrayado durante el Año Vocacional.

5. La Jornada Misionera, El Domingo Mundial de las Misiones ha sido fijada por los Papas para llamar poderosamente la atención de los fieles sobre su corresponsabilidad en promover la evangelización de los pueblos. Cada año el Santo Padre nos entrega su Mensaje para ese día, como el que anexo a mi escrito pastoral. ¡Celebremos la Jornada con el espíritu que nos comunica el Papa! ¡Que sea un domingo memorable, vibrante, de comunión profunda con los 200.000 misioneros de la Iglesia! Hay parroquias que se preparan con una semana misional. Otras prolongan durante todo el mes de octubre su reflexión, su oración, su aporte. ¡Es edificante y merece ser imitado! La diócesis ha estado presente con cinco delegados en el 5º Congreso Misionero Latinoamericano (Belo Horizonte/Brasil, julio '95) y participará con más de 200 fieles en el Congreso Misionero de la Región Buenos Aires (Capital, 16 y 17 del mes en curso). Es un buen signo de animación misionera y debería asegurar al domingo 8 de octubre una celebración entusiasta y bien motivada.

Los bendigo afme.



+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

Quilmes, 14 de setiembre de 1995, fiesta de la Exaltación de la Santa Cruz.

Anexo: Mensaje de Juan Pablo II para el Domingo Mundial de las Misiones.

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650
TEL.: 250-2323/1082 - FAX.: 0054-1-250-2323
(1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



"DIA DE LA MADRE" =====

Saludo a las madres de nuestras sacerdotales, que los supieron predisponer para el servicio del pueblo de Dios. Saludo a las esposas de nuestros diáconos, que ampliaron los horizontes de su maternidad, asociándola a la ministerialidad del orden sagrado.

Saludo a las madres de nuestros consagrados/as (religiosos/as, miembros de institutos seculares, vírgenes diocesanas ...), que educaron a sus hijos/as en el amor testimonial de la entrega sin reservas a Cristo.

Saludo a las madres de los misioneros/as que, como la mamá de nuestro Osvaldo Baloni, comparten la bendición prometida por el Señor para cuantos hacen de la proclamación del Evangelio la tarea apasionante de su vida.

Saludo a las madres adultas y ancianas, que enriquecieron a la comunidad cristiana con hijos de Dios y potenciaron a la sociedad con ciudadanos honestos y laboriosos.

Saludo a las madres jóvenes, en quienes se actualiza y prolonga la tradición de las madres que nos presenta la Biblia, especialmente el ejemplo de María, Madre de Jesús y Madre nuestra.

Saludo a las madres que atraviesan situaciones difíciles (pobreza, soledad, "madres solteras" ...), pero que han tenido el valor, más de una vez, en grado heroico, de respetar y cuidar la sacralidad de la vida.

Saludo a las madres adoptivas, que han cubierto con un manto de ternura al huérfano, al chico abandonado, a los niños que un sector egoísta de la sociedad da por incorregibles e irrecuperables.

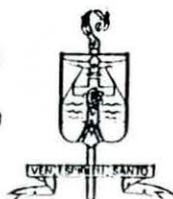
¡Respeto, gratitud, amor a todas las madres, también en la era de la posmodernidad, cuya indiferencia e insensibilidad quedarán superadas por la entrega fuerte y cariñosa de la misión maternal, reserva inagotable de la humanidad compenetrada con el Evangelio!

+ JORGE NOVAK
OBISPO DE QUILMES

Quilmes, 18.9.95.

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650
TEL.: 250-2323/1082 - FAX.: 0054-1-250-2323
(1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



AÑO VOCACIONAL DIOCESANO

CIRCULAR Nº 122/95

MENSAJE A LOS JOVENES PEREGRINOS A LUJAN (30.09-1.10.95)

Queridos Jóvenes: ¡Ave, María purísima, sin pecado concebida! Con este saludo, tan caro a nuestra cultura cristiana, me dirijo a ustedes, peregrinos de la fe y de la historia, deseándoles un feliz recorrido, una llegada gratificante y un regreso animado por los más nobles propósitos.

Ustedes son peregrinos de la fe. Ustedes se han dejado interpelar por Jesús y su mirada de amor y de fuego encendió en sus corazones sublimes ideales de belleza, de libertad cristiana, de sensibilidad humana, de solidaridad generosa, de caridad heroica. Van a Luján para confiar a la Virgen esta plenitud interior, de un corazón que desborda de entusiasmo y estalla en llamaradas de un amor apasionado, puro y triunfante.

Ustedes son peregrinos de la historia. A la vera del camino que ustedes desandan con todos sus contemporáneos van apareciendo señales que los ubican en la realidad y les permiten medir las distancias que nos separan todavía del destino final de un mundo fraterno, justo y feliz: "guerras"; "violencia"; "desocupación"; "drogadicción"; "enfermedades"; "hambre" ... Al mismo tiempo se van prendiendo en ustedes los carteles luminosos que les trazan líneas maestras para una acción decidida, eficaz, constante: "justicia"; "trabajo"; "familia feliz"; "vivienda para todos"; "salud asegurada"; "escolaridad completa" ... También estos aspectos de la historia los encomendarán a Nuestra Señora de Luján.

A los cinco años de nuestro primer Congreso diocesano de Juventud y en momentos en que nos aprestamos a celebrar el Segundo Congreso de Laicos, en el que ustedes también serán protagonistas, hableme a María santísima, para que ella nos ayude.

A muchos de ustedes los he visto en el Congreso Vocacional. A muchos más espero verlos el sábado 7 de octubre, en Lourdes, a partir de las 20 hs., en "Mate y Encuentro".

Les escribo en el día de la primavera. Sean ustedes la primavera de la Iglesia y de la sociedad. ¡Ave, María purísima, sin pecado concebida!

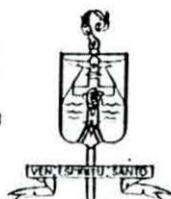


+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

Quilmes, 21 de setiembre, día de la primavera.

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650
TEL.: 250-2323/1082 - FAX.: 0054-1-250-2323
(1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



CIRCULAR Nº 131/95

Presbíteros - Diác. Permanentes - Superiores/as
Religiosos/as - Virg. Consg. - Direct. de Coleg. Católicos
Miembros del Consejo Diocesano de Pastoral - Movimientos y Organizaciones

Ref.: Carta Pastoral sobre las Comunidades Eclesiales de Base
(con motivo del Encuentro Regional, en F.Varela 22.10.95)

1. ¡Bienvenidos! Nuestra diócesis ha sido designada como sede del Encuentro de las Comunidades Eclesiales de Base, correspondiente a la Región Pastoral "Buenos Aires" (Capital Federal y Gran Buenos Aires). Tendrá lugar en Florencio Varela, el domingo 22 de octubre corriente. Se realiza con vistas al Encuentro Nacional, del año 1996. Con gran alegría abrimos los brazos y el corazón para recibir a los delegados de las diócesis hermanas, que nos honran con su presencia: ¡están en su casa!

Me parece necesario retomar el tema de las CC.EE.BB., siguiendo las orientaciones doctrinales y pastorales de los Papas y del Colegio de los Obispos, para mostrar la permanente vigencia de este proyecto eclesial, asumiendo con secuentemente el esfuerzo que demanda su progresiva realización.

2. Comunidades apostólicas. Las Cebis inspiran en el testimonio de las primeras comunidades cristianas, surgidas de la predicación de los Apóstoles. El libro de los Hechos, las Cartas apostólicas y el Apocalipsis nos trazan los rasgos característicos de esas fraternidades fieles a Jesús, coherentes con el Evangelio, oyentes asiduos de la Palabra de Dios, unidos en la celebración eucarística, solidarias hasta la puesta en común de sus bienes, dóciles a la acción del Espíritu Santo para renovarse interiormente y para salir con santa audacia a evangelizar el mundo.

Sin duda que este paradigma de comunidad vale universalmente (para cada diócesis, cada parroquia, cada congregación religiosa ...) pero las Cebis descubrieron en él una fuerza muy particular para nacer y crecer. Las Cebis son un fruto de la acción del Espíritu Santo en la Iglesia, no resultado de una evolución programada por alguna ideología.

3. Pablo VI. En su Exhortación Apostólica "Evangelii Nuntiandi" estampó Pablo VI conceptos que han dado a las Cebis identidad y razón de ser en la Iglesia (Nº 58):

En ciertas regiones surgen y se desarrollan, salvo alguna excepción, en el interior de la Iglesia, permaneciendo solidarias con su vida, alimentadas con sus enseñanzas, unidas a sus Pastores. En estos casos, nacen de la necesidad de vivir todavía con más intensidad la vida de la Iglesia; o del deseo y de la búsqueda de una dimensión más humana que difícilmente pueden ofrecer las comunidades eclesiales más grandes, sobre todo en las metrópolis urbanas contemporáneas que favorecen a la vez

la vida de masa y el anonimato. Pero igualmente pueden prolongar a nivel espiritual y religioso —culto, cultivo de una fe más profunda, caridad fraterna, oración, comunión con los Pastores— la pequeña comunidad sociológica, el pueblo, etc. O también quieren reunir para escuchar y meditar la Palabra, para los sacramentos y el vínculo del Agape, grupos homogéneos por la edad, la cultura, el estado civil o la situación social, como parejas, jóvenes, profesionales, etc.; personas éstas que la vida misma encuentra ya unidas en la lucha por la justicia, la ayuda fraterna a los pobres, la promoción humana, etc. O, en fin, reúnen a los cristianos donde la penuria de sacerdotes no favorece la vida normal de una comunidad parroquial. Todo esto, por supuesto, al interior de las comunidades constituidas por la Iglesia, sobre todo de las Iglesias particulares y de las parroquias.

4. Juan Pablo II. Quince años más tarde (7.12.90) retomaban el tema en su Encíclica "Redemptoris Missio" (Nº 51)
Juan Pablo II:

Se trata de grupos de cristianos a nivel familiar o de ámbito restringido, los cuales se reúnen para la oración, la lectura de la Escritura, la catequesis, para compartir problemas humanos y eclesiales de cara a un compromiso común. Son un signo de vitalidad de la Iglesia, instrumento de formación y de evangelización, un punto de partida válido para una nueva sociedad fundada sobre la « civilización del Amor ».

Estas comunidades descentralizan y articulan la comunidad parroquial a la que permanecen siempre unidas; se enraízan en ambientes

populares y rurales, convirtiéndose en fermento de vida cristiana, de atención a los últimos, de compromiso en pos de la transformación de la sociedad. En ellas cada cristiano hace una experiencia comunitaria, gracias a la cual también él se siente un elemento activo, estimulado a ofrecer su colaboración en las tareas de todos. De este modo, las mismas comunidades son instrumento de evangelización y de primer anuncio, así como fuente de nuevos ministros, a la vez que, animadas por la caridad de Cristo, ofrecen también una orientación sobre el modo de superar divisiones, tribalismos y racismos.

5. Medellín y San Miguel. Los obispos reunidos en Medellín (1968), en los Documentos Finales (XV. "Pastoral de conjunto") acordaron (3. "Orientaciones pastorales"):

10. La vivencia de la comunión a que ha sido llamado, debe encontrarla el cristiano en su "comunidad de base": es decir, una comunidad local o ambiental, que corresponda a la realidad de un grupo homogéneo, y que tenga una dimensión tal que permita el trato personal fraterno entre sus miembros. Por consiguiente, el esfuerzo pastoral de la Iglesia debe estar orientado a la transformación de esas comunidades en "familia de Dios", comenzando por hacerse presente en ellas como fermento mediante un núcleo, aunque sea pequeño, que constituya una comunidad de fe, de esperanza y de caridad. La comunidad cristiana de base es así el primero y fundamental núcleo eclesial, que debe, en su propio nivel, responsabilizarse de la riqueza y expansión de la fe, como también del culto que es su expresión. Ella es, pues, célula inicial de estructuración eclesial, y foco de la evangelización, y actualmente factor primordial de promoción humana y desarrollo.

11. Elemento capital para la existencia de comunidades cristianas de base son sus líderes y dirigentes. Estos pueden ser sacerdotes, diáconos, religiosos, religiosas o laicos. Es de desear que pertenezcan a la comunidad por ellos animada. La detección y formación de líderes deberán ser objeto preferente de la preocupación de párrocos y obispos, quienes tendrán siempre presente que la madurez espiritual y moral dependen en gran medida de la asunción de responsabilidades en un clima de autonomía.

Los miembros de estas comunidades, "viviendo conforme a la vocación a que han sido llamados, ejerciten las funciones que Dios les ha confiado, sacerdotal, profética y real", y hagan así de su comunidad "un signo de la presencia de Dios en el mundo".

Por su parte los obispos argentinos, en el llamado "Documento de San Miguel" (1969) dejaron esta constancia (XV. "Pastoral de conjunto. Orientaciones pastorales"): "Consideramos de gran importancia las Comunidades Eclesiales de base para vitalizar pastoralmente las parroquias y también como un instrumento apto de Evangelización y presencia física de la Iglesia en medios marginados sectorial o geográficamente".

6. Puebla. El Documento de Puebla (1979) se ocupa de las Cebbs en varias de sus páginas. Una apretada y lograda síntesis la hallamos en ésta:

La Comunidad Eclesial de Base, como comunidad, integra familias, adultos y jóvenes, en íntima relación interpersonal en la fe. Como eclesial es comunidad de fe, esperanza y caridad; celebra la Palabra de Dios y se nutre con la Eucaristía, culmen de todos los Sacramentos; realiza la Palabra de Dios en la vida, a través de la solidaridad y compromiso con el mandamiento nuevo del Señor y hace presente y actuante la misión eclesial y la comunión visible con los legítimos pastores, a través del servicio de coordinadores aprobados. Es de base, por estar constituida por pocos miembros, en forma permanente y a manera de célula de la gran comunidad. "Cuando merecen su título de eclesialidad, ellas pueden conducir, en fraternal solidaridad, su propia existencia espiritual y humana" (EN 58). 641

Los cristianos unidos en comunidad eclesial de base, fomentando su adhesión a Cristo, procuran una vida más evangélica en el seno del pueblo; colaboran para interpelar las raíces egoístas y consumistas de la sociedad y explicitan la vocación de comunión con Dios y con sus hermanos, ofreciendo un valioso punto de partida en la construcción de una nueva sociedad, "la civilización del amor". 642

Las Comunidades Eclesiales de Base son expresión del amor preferente de la Iglesia por el pueblo sencillo; en ellas se expresa, valora y purifica su religiosidad y se le da posibilidad concreta de participación en la tarea eclesial y en el compromiso de transformar el mundo. 643

7. Conferencias Episcopales. En varios países las Conferencias Episcopales publicaron documentos pastorales, después de Puebla, animando y orientando las Cebes. Con ocasión de los 20 años de Medellín la Conferencia Episcopal Brasileña dio a conocer una extensa y valiosísima Carta Pastoral, de la que me hice eco ampliamente ante nuestra comunidad diocesana.

También la Conferencia Episcopal de Chile, por el mismo tiempo, publicó un excelente documento sobre las Cebes.

Nuestra Conferencia Episcopal designa, desde hace unos años, un Obispo como Asesor nacional de las Comunidades Eclesiales de Base. En estos momentos cubre esta misión Monseñor Luis Stöckler, obispo de Goya.

8. Santo Domingo. Las "Conclusiones" de esta 4a. Conferencia General del Episcopado Latinoamericano" (1992) recalcan el valor de las Cebes:

61 La comunidad eclesial de base es célula viva de la parroquia, entendida ésta como comunión orgánica y misionera.

La CEB en sí misma, ordinariamente integrada por pocas familias, está llamada a vivir como comunidad de fe, de culto y de amor; ha de estar animada por laicos, hombres y mujeres adecuadamente preparados en el mismo proceso comunitario; los animadores han de estar en comunión con el párroco respectivo y el obispo.

-Las comunidades eclesiales de base deben caracterizarse siempre por una decidida proyección universalista y misionera que les infunda un renovado dinamismo apostólico" (Juan Pablo II, Discurso Inaugural, 25). "Son un signo de vitalidad de la Iglesia, instrumento de formación y de evangelización, un punto de partida válido para una nueva sociedad fundada sobre la civilización del amor" (RM 51).

62 Cuando no existe una clara fundamentación eclesiológica y una búsqueda sincera de comunión, estas comunidades dejan de ser eclesiales y pueden ser víctimas de manipulación ideológica o política.

63 Consideramos necesario:

- Ratificar la validez de las comunidades eclesiales de base fomentando en ellas un espíritu misionero y solidario y buscando su integración con la parroquia, con la diócesis y con la Iglesia universal, en conformidad con las enseñanzas de la "Evangelii Nuntiandi" (cf. EN 55).

Elaborar planes de acción pastoral que aseguren la preparación de los animadores laicos que asistan a estas comunidades en íntima comunión con el párroco y el obispo.

9. En la diócesis de Quilmes. El "libro" de nuestro primer Sínodo diocesano, en su tercer volumen ("Conclusiones y orientación pastoral" 1984) recogió la experiencia de nuestras Cebes, integró lo que acababa de decir el Documento de Puebla y formulaba propósitos para el ulterior desarrollo de este modo de ser y de entender la Iglesia. No menos de 12 páginas se reserva a las Cebes (números marginales 576-624):

Trascribo parcialmente:

578 El comienzo de una CEB. Las CEB no comienzan de acuerdo a una fórmula preestablecida ni se puede establecer una metodología cuyo resultado automático sea una CEB. Ni tampoco cualquier grupo que se reúne es ya de un día para el otro CEB. Casi siempre comienzan por ser un grupo de personas que se reúnen a partir de un incentivo concreto. El hecho concreto puede ser el entusiasmo por construir una capilla, o un centro vecinal, o un centro de oración y de catequesis. O se debe a la acción convocante de la visita por las casas de la imagencita de la Virgen de Luján, o la de Itatí, o es el resultado de una semana bíblica.

579 El sacerdote, o un ministro, o miembros misioneros de otra comunidad, procuran que el grupo vaya evolucionando hasta que puedan reunirse semanal o quincenalmente, para leer juntos el Evangelio, al mismo tiempo que se fomentan diversas actividades, de modo que los miembros del grupo trabajen juntos, se vayan conociendo y poco a poco asuman responsabilidades como: atender a los más necesitados del barrio, tomar iniciativas para solucionar alguna necesidad común de los vecinos, vg. poner luces en las esquinas, desagües, paradas de colectivos, etc., y muchos otros gestos de solidaridad. También se fomentan hechos evangelizadores, vg. el rezo del Rosario en las casas, la oración en los velorios, la preparación de bautismos y matrimonios, jornadas bíblicas, etc.

10. México 1995. Para celebrar los 25 años de las Cebes en México, se reunieron en la capital de ese país, del 31 de julio al 4 de agosto de este año, 440 asesores religiosos y sacerdotes, de 60 diócesis. Hubo delegados de Nicaragua, Venezuela, Bolivia, Ecuador, Brasil, Chile y Estados Unidos. En la comunicación informal que nos llegó leemos: "Se trató de hacer memoria de la experiencia vivida en México, alimentar la esperanza, considerando lo mucho que se hizo y de confirmar la opción por el modelo de Iglesia dibujado por el Vaticano II, Medellín, Puebla, asumiendo los retos y desafíos del nuevo milenio".

Entresaco algunas frases de la síntesis que contiene la citada comunicación, para percibir el espíritu que animaba a los participantes:

- "¿Estuvimos todo el tiempo equivocados? No: más bien hemos experimentado la gracia en una hora de crisis".
- "¿Hemos privatizado las Cebes? Las Cebes no tienen propiedad (ni un modelo histórico agota la Iglesia, ni universal, ni particular, ni de base)".
- "La Ceb es, fundamentalmente, más cuestión de mística y menos de técnicas".

- "Las Cebis van bien, según un criterio cualitativo:
 - cuando se tiene como referencia el Reino ...;
 - cuando se trata de unir fe, vida y comunidad;
 - cuando el criterio es el servicio a los pobres;
 - cuando hay experiencia de cruz, de humillación y la falta de prestigio humano".
- "Es cuestión de sobrevivencia para las Cebis la fidelidad al Evangelio, a la vida, la comunión eclesial (jerarquía) y a los pobres".
- "Pasó el tiempo de luna de miel pastoral y de curiosa novedad. Las Cebis enfrentan la contraprueba de la perseverancia".
- "Las Cebis entienden que lo importante ahora no es repetir esquemas o slogans del pasado que no corresponden al momento presente".

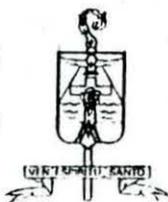
Hermanos: como obispo católico saludo, promuevo y aliento las Comunidades Eclesiales de Base. La Iglesia no ha borrado una sola línea de los documentos que nos la presentan como ideal, como proyecto, como esperanza. Hace unos años nuestras Cebis aparecieron como signo de renovación y de recreación. Hoy ha llegado el momento de aprender de otras comunidades diocesanas y continuar brindándoles nuestra experiencia, siempre viva y creciente. ¡Las Cebis tienen futuro en nuestra Argentina!
Reitero mi saludo a los delegados: ¡bienvenidos, hermanos, ésta es su casa!

+ JORGE NOVAK
OBISPO DE QUILMES

Quilmes, 7 de octubre de 1995, memoria litúrgica de Ntra. Sra. del Rosario

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650
TEL.: 250-2323/1082 - FAX.: 0054-1-250-2323
(1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



CIRCULAR Nº 132/95

Presbíteros - Diác. Permanentes - Superiores/as
Religiosos/as - Vírg. Consq. - Direct. de Coleg. Católicos
Miembros del CBP = Movimientos y Organizaciones

Ref.: Carta Pastoral con ocasión del
"Día Nacional del Enfermo" (12.11.95)

1. Convocatoria del Papa.

Hermanos:

desde hace unos años el Papa instituyó el "Día del Enfermo". En la Argentina la Conferencia Episcopal determinó que se celebrara el 2do. domingo de noviembre (este año 12 de noviembre). Los exhorto a dar relieve a esta Jornada, agudizando cada comunidad su creatividad. Sería muy conveniente que este domingo fuera precedido por una semana de reflexión y oración.

2. El enfermo es el personaje central. Nos ha dicho Juan Pablo II que debemos justificar el título de este domingo, situando al enfermo en el centro de las actividades organizadas al respecto. Se da por supuesto que esta centralidad ha de estar revestida de respeto y amor para con nuestros enfermos. No nos hacemos objeto de un espectáculo, sino sujetos de una celebración que nos ayuda a penetrar en el misterio del dolor.

3. La comunidad eclesial y el enfermo. La Jornada persigue como finalidad la sensibilización de todos nosotros como Iglesia a la vista del mundo del sufrimiento. Jesús demuestra tener en los enfermos sus representantes, que ha de ser acompañados solícitamente. Muchas comunidades han crecido en el voluntariado, visitando a los enfermos en sus casas o en los centros de salud. Pero todavía nos falta mucho para responder a las exigencias del Evangelio.

4. Descubramos un mundo necesitado. El lema de la Jornada de este año nos invita a mirar atentamente, en profundidad y en extensión, todo lo que configura el entorno del paciente. Me detengo en un aspecto: los Agentes de la Salud. Les ruego leer la introducción a la "Carta de los Agentes de la Salud" del Pontificio Consejo para la Pastoral de la salud. Con una expresión feliz los llama "Ministros de la vida". Así, por el estilo, podríamos hablar de la familia, del centro de salud, de la legislación social

5. La sociedad y el enfermo. No puedo cerrar esta carta pastoral sin hacer un llamado a la sociedad entera. Una sociedad es sana moralmente cuando se preocupa, en forma eficaz y abarcadora, de los afectados por alguna enfermedad. Cuando un solo sufriente queda marginado, la sociedad misma demuestra estar enferma. Por eso hacemos un llamado a los funcionarios, a las organizaciones intermedias a los que concentran los recursos materiales, para que se reviertan la situación de desamparo en que han caído grupos familiares y hasta vastos sectores de la sociedad.

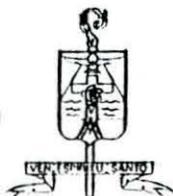


+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

Quilmes, 11 de octubre de 1995.

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650
TEL.: 250-2323/1082 - FAX.: 0054-1-250-2323
(1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



CIRCULAR Nº 139/95

Fresbíteros - Diác. Permanentes - Superiores/as
Religiosos/as - Virg. Consag. - Direct. de Coleg. Católicos
Miembros del CDP - Movimientos y Organizaciones

Ref.: Carta Pastoral con motivo de la
Visita "Ad Límina" (28.10-18.11.95)

1. Las tumbas de los Apóstoles. Hermanos obediente a la Iglesia emprenderé, después de diez años, mi viaje a Roma, cumpliendo con la "Visita Ad Límina". El primer objetivo de ésta es la peregrinación a la tumba de los Apóstoles Pedro y Pablo. Como sucesor de los Apóstoles nos renovamos en nuestra conciencia y en nuestra ministerialidad episcopal al postrarnos ante estos trofeos, que veneraron generaciones de romeros desde hace casi 2.000 años. Aflora a nuestros labios el himno de la solemnidad de Pedro y Pablo: "hoy lleváis la corona de la gloria, padres de Roma y jueces de los pueblos; el maestro del mundo, por la espada; y por la cruz, el celestial portero". La ciudad eterna queda sublimada por el testimonio de estos Apóstoles, como expresa el mismo himno: "dichosa tú que fuiste ennoblecida, o Roma, con la sangre de estos príncipes, y que vestida con tan regia púrpura, excedes en nobleza a cuanto existe".
2. Diálogo con el Papa. La Visita "Ad Límina" también tiene por finalidad el encuentro personal del Obispo diocesano con el Papa, sucesor de Pedro. Es un encuentro de excepcional importancia espiritual y eclesial. El Papa, como sucesor de Pedro, ejerce con respeto al Colegio de los Obispos, la misión de "confirmarlos en la fe". Ante todo me corresponde escuchar lo que el Espíritu Santo inspirará a Juan Pablo II para la animación de nuestra comunidad diocesana pero también a mí me corresponde informar al Santo Padre de viva voz sobre el peregrinar del pueblo santo de Dios en nuestra diócesis. El Papa San León Magno (que gobernó la Iglesia del 440 al 461) expresa con palabra profunda y bella: Cristo actúa en Pedro; éste, en su sucesor. Textualmente "si algo hacemos o juzgamos rectamente, si algo alcanzamos de la misericordia divina con nuestra cotidiana intercesión, los debemos a las obras y méritos de aquel cuya potestad y autoridad pervive de forma destacada en su sede. Todo esto es resultado de aquella profesión de fe que, inspirada por el Padre en el corazón del Apóstol, superó la incertidumbre de las opiniones humanas y obtuvo la firmeza de la piedra, capaz de resistir incólume cualquier golpe".
3. Contacto con las Congregaciones Romanas. Los obispos, después de venerar las tumbas de los Apóstoles y encontrarnos con el Santo Padre, recorreremos los Secretariados que, a modo de Ministerios, asesoran e interpretan al Papa. Se llaman Congregaciones, Consejos, Secretariados ... Hace meses hemos remitido un "dossier" de 50 páginas

respondiendo al cuestionario que la Santa Sede ha elaborado al efecto. Este informe es un verdadero espejo de la vida y actividad de la diócesis en los últimos cinco años. Consta en este resumen nuestra voluntad de caminar a la luz del Concilio Vaticano II. Testigos de esta conducta son nuestro Segundo Sínodo, el Congreso de Fieles Laicos, el Congreso de la Juventud, el Año Bíblico, el Año Misional, el Año Vocacional. Sin duda alguna que nuestro andar ha sido modesto, condicionado por nuestra limitación de recursos. Pero no es menos cierto que hemos tratado de responder fielmente al Señor, que nos alienta con su espíritu y al pueblo de Dios, que nos interpela con su situación concreta.

4. La Roma de los mártires. Además de venerar las tumbas de los Apóstoles Pedro y Pablo emplearé los días de mi estadía en Roma para visitar otros lugares santos. En los lejanos años de mis estudios universitarios, como joven sacerdote (1954-1958) he sabido apreciar el cúmulo de recuerdos edificantes de las generaciones cristianas que santificaron esta ciudad única en el mundo. En la medida de lo posible retomaré estos contactos, haciendo el recorrido piadoso de las Catacumbas, del Coliseo que vio tantos martirios, de las Iglesias venerables por su antigüedad, de los centros que perfumaron con sus virtudes tantos insignes santos y santas. Será una estricta obligación mía y un gozo inmenso llevarlos a todos ustedes en este peregrinar, incluyéndolos en mis oraciones.

5. La oración de la diócesis por el Obispo. Ahora les pido, hermanos, que me acompañen orando por mí. Retomó las palabras de la Liturgia, al finalizar la presentación de las ofrendas: "Oren hermanos, para que mi sacrificio, que es también el de ustedes, sea agradable a Dios, Padre Todopoderoso". Les confieso que este viaje me exige un gran esfuerzo, si lo emprendo es por el aliento que me ha venido de muchas partes. Sobre todo, y vuelvo al comienzo de esta carta, es por obediencia. Y Dios bendice al obediente a las disposiciones de su Iglesia. Hay una Misa votiva por el obispo en la que se reza esta colecta: "Oh Dios, eterno pastor de los fieles, que diriges y gobiernas a tu Iglesia con providencia y amor, te rogamus concedas a tu servidor, a quién pusiste al frente de tu pueblo, la gracia de presidir, en nombre de Cristo, la grey que pastorea y ser maestro fiel de la verdad, sacerdote de los sagrados ministerios y ministro del santo servicio. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén".

Afme.

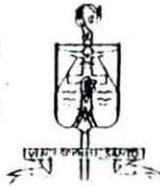


+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

Quilmes, 20 de octubre de 1995

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650
TEL.: 250.2323/1082 - FAX.: 0054.1.250.2323
(1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



CIRCULAR Nº 146/95

Presbíteros - Diác. Permanentes - Superiores/as
Religiosos/as - Vírg. Consag. - Direct. de Coleg. Católicos
Miembros del CDP - Movimientos y Organizaciones

**Ref: Carta Pastoral presentando el discurso del
Santo Padre a los Obispos argentinos (11.11.95)**

- 1. Las circunstancias.** Además de mi Carta Pastoral sobre la Visita Ad Limina les hago ésta, presentándoles el discurso que nos dirigió Juan Pablo II a los Obispos argentinos el 11 de noviembre. El marco de este discurso hay que considerarlo como solemne. Solemne, ante todo, por las palabras del Papa. Solemne por el gran número de Obispos argentinos. Solemne por la presencia de muchos sacerdotes, religiosos y varios fieles laicos de nuestro país.
- 2. El espíritu.** El Papa bendijo una imagen de Nuestra Señora de Luján destinada a la Iglesia argentina de Roma. Antes se había proclamado el Evangelio de la Visitación y habíamos orado para vivir esos momentos en la presencia del Señor. Todos estos detalles nos invitan a considerar la exhortación del Papa con profunda fe, dispuestos a escuchar atentamente y a actuar en consecuencia.
- 3. El sucesor de Pedro.** En las Visitas Ad Limina el encuentro grupal de los obispos con el Santo Padre se enmarca en el sentido de las palabras de Jesús a Pedro: "Y tú, después que hayas vuelto, confirma a tus hermanos" (Lucas 22,32). El Papa, como sucesor de Pedro, dirige su exhortación con la intención formal de animarnos al cumplimiento de nuestros sagrados deberes de pastores. Tenemos muy presente el testimonio de Pablo: "El Espíritu Santo los ha constituido guardianes para apacentar a la Iglesia de Dios, que Él adquirió al precio de su propia sangre" (Hechos 20,28).
- 4. El Santo Pueblo de Dios.** De las expresiones de Juan Pablo II se deduce espontáneamente la responsabilidad que nos incumbe a los obispos, respecto de los fieles. Volvemos de la Visita Ad Limina más compenetrados de este sagrado deber. La lectura del discurso no deja lugar a dudas. Los temas concretos que el Papa aborda le han sido propuestos por nosotros mismos, los obispos, en nuestras relaciones quinquenales y en nuestros encuentros personales con Juan Pablo II. El abanico de estos temas va desde el área de la fe hasta el de la situación social. Cada uno de los párrafos ha de ser leído y meditado con gran respeto, con espíritu de conversión y con la firme voluntad de actuar pastoralmente en cada caso.
- 5. El párrafo "difícil".** Frecuentemente en los documentos hay una página o un párrafo que despierta, por diversas interpretaciones, perplejidades y hasta polémicas. No siempre estas dificultades en la lectura se deben al texto, sino que son dictadas por la mentalidad o ideologías del lector. Creemos que hay mucho en el enfoque que determinados círculos han dado al párrafo cinco. El Papa tiene sobrada razón en sus afirmaciones y las ha formulado tras amplia información. No cabe duda que él se refiere a nuestra realidad argentina, ya que habla a obispos argentinos, para animarlos a un pastoreo fiel al Evangelio. Juzgaríamos al Papa como superficial si lo obligáramos a explicarse. Es una falta de respeto a su persona y a su investidura pensar que se extralimitó en iluminar nuestra situación. Los obispos estamos constituidos para acompañar a nuestros fieles en su situación concreta. Por eso agradecemos a Juan Pablo II su referencia a nuestros pobres. Agradecemos el aliento que nos ha dado a los obispos para acompañar a todos los que sufren.

Afme.

+ JORGE NOVAK
Padre Obispo

Quilmes, 20 de noviembre de 1995.

desarrollo integral para todos los miembros de la comunidad nacional.

Red de caridad

Vosotros habéis inculcado reiteradamente estos valores y habéis propuesto, ante la emergencia, instituir en favor de los más necesitados una *Red de Caridad*, que consiste en "coordinar y potenciar la valiosa tarea que la Iglesia viene realizando en todas las comunidades a través de sus hijos" y en promover "la cooperación con otras instituciones empeñadas en el mismo propósito" (*Exhortación de la Comisión Permanente de la Conferencia Episcopal Argentina*, 10 set. 1995). Me complazco por esta iniciativa y confío que será un signo del amor misericordioso de Dios, encarnado en gestos de fraternidad cristiana y de solidaridad efectiva para con todos los que sufren.

Dios ama a los pobres

A través de vuestra presencia y de vuestra voz quiero estar muy cerca de todos ellos: los padres de familia que no encuentran trabajo, las madres angustiadas por las necesidades del hogar, los niños que no pueden recibir la alimentación o la educación adecuadas, los jóvenes a quienes amenaza la frustración de sus esperanzas, los ancianos, los jubilados y los enfermos. Dirijo también mi pensamiento agradecido a cuantos han respondido y responderán con generosidad a vuestro llamado y, mediante la oración y los gestos concretos de caridad, procuran paliar el sufrimiento de sus hermanos: su ofrenda no quedará sin recompensa pues "Dios ama a los pobres y, por lo mismo, ama también a los que aman a los pobres; por eso nosotros tenemos la espe-

ranza de que Dios nos ama, en atención a los pobres" (*San Vicente de Paul, Carta 2.546*).

Incansable acción pastoral de los obispos

6. Al concluir este encuentro colectivo deseo expresaros mi gratitud por el trabajo incansable que desarrolláis en todos los ámbitos de la acción pastoral. Os aliento a continuar con renovada esperanza la tarea de conducir al Pueblo de Dios que tenéis confiado hacia la meta de la patria celestial mediante el ejercicio de vuestro ministerio apostólico, brindando también así un excelente servicio a la entera comunidad nacional. Transmitid también mi saludo afectuoso y mi bendición a todos vuestros fieles, especialmente a los que colaboran con mayor dedicación en la obra de la evangelización y a quienes sufren por cualquier causa y que, por ello, ocupan un lugar particular en el corazón del Papa.

La Virgen de Luján

7. Accediendo complacido a vuestra petición, voy a bendecir ahora una réplica de la venerada y querida imagen de Nuestra Señora de Luján, Patrona de la Argentina, traída desde su Santuario y que mañana será entronizada solemnemente en la Iglesia Nacional Argentina de Roma. Al invocar su maternal protección, le pido que interceda por la santidad de todos los fieles, por el bienestar de las familias y la prosperidad de vuestro país en justicia y en paz, a la vez que imparto a todos de corazón mi Bendición Apostólica.

Juan Pablo II

Anexo a la Carta Pastoral N° 146/95 presentando el discurso del Santo Padre a los Obispos argentinos (11.11.95)

DISCURSO DEL SANTO PADRE, JUAN PABLO II, A LOS OBISPOS ARGENTINOS QUE EFECTUARON LA VISITA "AD LIMINA APOSTOLORUM". 11 de noviembre de 1995

Amados Hermanos en el Episcopado:

1. Es para mí motivo de gran satisfacción recibirlos hoy, Obispos de la Argentina, que habéis venido a Roma para "visitar a Pedro" (*Gál. 1.18*), reafirmando así vuestra comunión y la de las Iglesias particulares que presidís con la Iglesia de Roma y su Obispo, llamado a confirmar la fe de sus hermanos (cf. *Luc. 22.32*). Os saludo con afecto y os deseo de corazón "la gracia, la misericordia y la paz que proceden de Dios Padre y de Cristo Jesús, nuestro Señor" (*1 Tim. 1.2*). A través vuestro, mi saludo se extiende a los sacerdotes, diáconos, religiosos y religiosas y a todo el pueblo de Dios de vuestras diócesis.

Quiero agradecer, en primer lugar, las amables palabras que el Señor Cardenal Raúl Francisco Primatesta, arzobispo de Córdoba, me ha dirigido en nombre de todos, haciéndose intérprete de los sentimientos de adhesión y afecto a la persona y al magisterio del Papa.

Los encuentros de estos días y el diálogo que he mantenido con cada uno me ha permitido constatar el celo que dedicáis a vuestro ministerio, ofreciéndome la oportunidad de compartir los anhelos y esperanzas, preocupaciones y alegrías de vuestro servicio a un "pueblo religioso que, en torno a sus Pastores y en unión con el sucesor de Pedro, está dispuesto a manifestar su fe ya corroborar su compromiso cristiano" (*Discurso de despedida en Ezeiza, 12 abr. 1987*).

Vocaciones sacerdotales

2. Aunque "la misión salvífica de la Iglesia es llevada no sólo por quienes son ministros en virtud del sacramento del Orden, sino también por todos los fieles laicos" (*Christi-fideles laici, 23*), es indudable que los presbíteros tienen un papel fundamental en dicha misión. Por eso deseo compartir la preocupación por la promoción de las vocaciones al sacerdocio y por la formación de los futuros pastores del Pueblo de Dios.

La importancia de este tema exige una reflexión continua y un nuevo y decidido empeño por parte de todas las comunidades cristianas bajo la guía de aquellos a quienes "el Espíritu Santo ha constituido obispos para apacentar a la Iglesia de Dios" (*Hechos 20.28*). La pastoral en este campo debe ser enfocada desde el misterio de la vocación, es decir, el llamado al seguimiento y al ministerio que el Señor efectúa de modo personal a través de la fecundidad de la Iglesia y de la profundidad de su vida, alimentada por la pureza de la fe, por la gracia de los Sacramentos, por el espíritu de conversión y por la oración ardiente de los miembros del Cuerpo Místico de Cristo. Todos, por tanto, han de participar de algún modo en la pastoral vocacional, confiando que Dios responderá con sus dones a la fidelidad de su pueblo proporcionándole los ministros necesarios.

Pastoral juvenil

Es también importante tener presente que la pastoral vocacional encuentra su prólogo y su contexto en la *pastoral juvenil*, orientada a la formación doctrinal, espiritual y apostólica de los jóvenes, tanto en las parroquias y colegios, como en los movimientos y obras supraparroquiales. También, donde sea posible, los Seminarios menores, tan recomendados por el Concilio Vaticano II (cf. *Optatam totius*, 3), ofrecen su valiosa contribución al discernimiento vocacional de los adolescentes y jóvenes. Es fundamental en este campo una formación integral y coherente, basada en la intimidad con Cristo, que disponga, a los que sean elegidos, a recibir con gozo la gracia del don.

Importancia del Seminario y formación permanente

3) A este respecto, el Seminario ha de ser objeto de vuestra especial solicitud. En él, durante años, los candidatos al sacerdocio van adquiriendo aquella identidad que los configurará como ministros de Cristo Maestro, Sacerdote y Rey y que luego quedará sellada por la sagrada ordenación, la cual los capacitará para actuar "*in persona Christi*". Este proceso formativo es una realidad misteriosa en la que la libertad humana debe responder generosamente a la acción de la gracia.

A los seminaristas se les debe presentar sin ambigüedades la figura del sacerdote y su identidad esencial, que han sido delineadas con claridad por las diversas orientaciones de la Sede Apostólica y que yo mismo he recordado en la Exhortación Apostólica postsinodal *Pastores dabo vobis*. Dicha identidad ha de iluminar todo el proceso educativo e inspirar claros criterios de selección, como ya tuve oportunidad de señalar en mi visita a

vuestro país, pues "*no es el número lo que se ha de buscar principalmente, sino la idoneidad de los candidatos. Necesitamos muchos sacerdotes, pero que sean apíos, dignos, bien formados, santos*" (*Discurso en la sede de la Conferencia Episcopal Argentina*, 12 abr. 1987), y como exhorta oportunamente el Concilio Vaticano II, "*a lo largo de la selección y prueba de los alumnos, procédase siempre con la necesaria firmeza, aunque haya que deplorar penuria de sacerdotes, ya que si se promueven los dignos, Dios no permitirá que su Iglesia carezca de ministros*" (*Optatam totius*, 6).

El testimonio de fidelidad de los sacerdotes, a cuyo ministerio se integrarán los nuevos ordenados, es también un factor importante para la formación de los seminaristas. Respondiendo con generosidad y con un amor indiviso a su "*vocación en el sacerdocio*", los presbíteros serán modelo de caridad pastoral, de oración y de sacrificada entrega para los jóvenes candidatos a las órdenes sagradas. La preparación de los futuros ministros del Señor debe continuar en la *formación permanente* cuando ya son miembros del presbitero diocesano, lo cual es "*una exigencia intrínseca del don y del ministerio sacramental recibido*" (*Pastores dabo vobis*, 70).

Preparación del Jubileo del año 2000

4. Me complace saber que estáis preparando la celebración jubilar del año 2000, que ha de ser un momento de gracia y de mayor fervor en el camino de la Iglesia, especialmente en la perspectiva de la nueva evangelización. Estos años que faltan para el bimilenario del nacimiento de nuestro Redentor constituyen una ocasión privilegiada para reafirmar en las mentes y en los corazones la verdad de la fe, revitalizar las comunidades cristianas en el ejercicio de la caridad, exami-

nar los métodos y adaptar los instrumentos pastorales que permitan a la Iglesia en la Argentina continuar con renovado ardor la misión que se viene desarrollando desde los comienzos de la evangelización.

La primera fase de la preparación inmediata al Gran Jubileo se presenta como un tiempo propicio para examinar y apreciar debidamente el arraigo de los valores cristianos en la sociedad y los factores que inciden en la acción evangelizadora. En vuestra Patria, como en otras naciones de América Latina, la Iglesia "*ha logrado impregnar la cultura del pueblo, ha sabido situar el mensaje evangélico en la base de su pensar, en sus principios fundamentales de vida, en sus criterios de juicio, en sus normas de acción*" (*Discurso inaugural de la IV Conferencia General del Episcopado Latinoamericano*, 24).

Mentalidad antinatalista

Sin embargo, el ejercicio cotidiano de vuestro ministerio os hace conscientes de la aparición de "*una crisis cultural de proporciones insospechadas*" (*ibíd.*, 21), que tiene sus manifestaciones en la difusión de un permisivismo contrario no sólo a las normas cristianas sino a la misma moral natural. En este sentido se difunde una mentalidad antinatalista y a veces una educación errada de la sexualidad; no faltan voces que propugnan que la ley autorice el grave crimen del aborto; se divisa el peligro de la manipulación genética en los medios de reproducción humana.

Tendencias contrarias a la tradición cultural

En el ordenamiento educativo se insinúan también tendencias contrarias a la tradición cultural de la nación y, en otro orden de cosas, la corrupción y su impunidad corren el riesgo de generalizarse, con las lamentables secuelas

de indiferencia social y escepticismo.

Por eso, en los últimos meses, individualmente o por medio de las competentes Comisiones de la Conferencia Episcopal, os habéis pronunciado con claridad y firmeza ante algunos de estos problemas referentes a la educación según las tradiciones culturales del País como a la moralidad pública, los cuales son objeto de debate e inducen a la confusión de los fieles. No ahorréis esfuerzos en el ejercicio de vuestro magisterio, puesto al servicio de la doctrina moral cristiana y de la auténtica dignidad del hombre (cf. *Veritatis splendor*, 114). Haciéndome eco de la exhortación paulina a Timoteo (cf. *2 Tim 4,2*) os digo: Continúa ofreciendo a vuestro pueblo ese valioso testimonio, sin que las incomprendiones o críticas os desanimen!

Situación económico-social

5. Otra preocupación vuestra, que coincide con un aspecto sobresaliente de la preparación y celebración del Gran Jubileo (cf. *Tertio millenio adveniente*; 51), es la grave situación económica que aflige a una considerable porción de la comunidad argentina y que tiene una de sus manifestaciones, como sucede también en otros países, en el incremento del desempleo.

Es oportuno recordar que la situación social no mejora tan sólo aplicando medidas técnicas sino también y sobre todo promoviendo reformas con una base humana y moral, que tenga presente una consideración ética de la persona, de la familia y de la sociedad. Por ello, sólo una nueva propuesta de los valores morales fundamentales, como son la honestidad, la austeridad, la responsabilidad por el bien común, la solidaridad, el espíritu de sacrificio y la cultura del trabajo, en una tierra como la vuestra que la Providencia ha creado fértil y fecunda, puede asegurar un mejor

OBISPADO DE QUILMES

C. Pellegrini 3280

TEL.: 250-2323/1082 - FAX.: 0054-1-250-2323
(1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



CIRCULAR Nº 147/95

Presbíteros - Diác. Permanentes - Superiores/as
Religiosos/as - Vrg. Consq. - Direct. de Coleg. Católicos
Miembros del CDP - Movimientos y Organizaciones

Ref.: Carta Pastoral sobre mi Visita Ad Límina

(1-15 11 1995)

1. El desarrollo.

Hermanos: con inmensa alegría los saludo a mi regreso de Roma, cumplida mi Visita Ad Limina. Por medio de esta Carta les ofrezco un breve informe y un comentario a este acontecimiento, que afecta salvíficamente a toda la Diócesis.

1.1 Las tumbas de los Apóstoles. Ya les expliqué anteriormente que los obispos peregrinamos cada cinco años a Roma para honrar las tumbas de los Apóstoles Pedro y Pablo. Celebré la Santa Misa la Solemnidad de Todos los Santos sobre la tumba de San Pedro, acompañado de nuestros sacerdotes Carlos Abad y Lucio Carvalho Rodrigues. Volví a celebrar sobre esta tumba el martes 14, esta vez con todos los obispos que habíamos hecho la Visita Ad Limina. Honrar la tumba de este Apóstol es renovarse en la fe que tan solemnemente profesó en vida de Jesús: "Tú eres el Mesías ...", "Tú tienes palabras de Vida eterna ...", "Tú sabes que te amo ...".

Acompañado por el Padre Carlos me presenté ante la tumba del Apóstol Pablo el sábado 4 de noviembre. La Basílica que se levanta sobre esta tumba, magnífica y venerable, inspira por sí misma un espíritu de profundo recogimiento. Meditando en los escritos Paulinos surgía con mucha fuerza los testimonios de Pablo como verdaderas consignas para un obispo: "¡Ay de mí si no evangelizaré ...!", "yo sólo me gloriaré en la cruz de nuestro Señor Jesucristo ...", "todo lo que hasta ahora consideraba una ganancia, lo tengo por pérdida a causa de Cristo ...".

1.2 Juan Pablo II. La Visita quinquenal tiene como referencia obligada la persona del Papa. Así como peregrinamos a la Roma de los Apóstoles, también peregrinamos a la Roma de los Papas. ¡Cuánto nombres gloriosos! junto a un Clemente 1º se alinean los Papas mártires. Los siguen los Papas de la transmigración de los pueblos, como San León Magno y San Gregorio Magno. Y así hasta nuestros días. El momento más importante de mi encuentro con Juan Pablo II se produjo el jueves 9 de noviembre, en la audiencia privada. Al final de la misma el Papa me encareció mucho transmitiera su bendición a toda la diócesis. El encuentro grupal del 11 de noviembre lo comento en una Carta Pastoral aparte. El 15 de noviembre participé, con otros 20 obispos argentinos, en la audiencia general de los miércoles, en la Sala Pablo VI. Fue como la despedida, con un tema muy caro a los argentinos en su catequesis el Papa desarrolló el tema: el Culto Mariano a través de la historia.

1.3 Las Congregaciones Romanas. El Papa, en el gobierno universal de la Iglesia, recibe la colaboración de más Congregaciones (de Obispos, del Clero, de la Doctrina de la fe, de la evangelización de los Pueblos ...) y Pontificios Consejos (de la Familia, de la Unidad de los Cristianos, de Justicia y Paz, de la Pastoral de la Salud ...) Hemos recorrido estos organismos intercambiando información, experiencias y propuestas.

2. El espíritu.

2.1 Fe. No necesito insistir en que la fe me impulsó a emprender el largo viaje a Roma, después de más de 10 años. El Señor me infundió ese espíritu de fe generosamente. Me parecía escuchar su voz interior: "He previsto todos los detalles, vete en paz, que vas a regresar con toda felicidad". Esa fe me hizo vivir las tres semanas romanas con alegría, fortaleza y paz del corazón.

2.2 Oración. Cuando hablo del espíritu de Oración no me refiero únicamente a la que yo elevaba a Dios. Me refiero muy particularmente a la oración que por mí elevaba la comunidad diocesana. Sé positivamente de muchos testimonios al respecto. De otros me consta por referencias que me han compartido ¡Es formidable sentirse respaldado por esta vigilia, por ese estado de alabanza y súplica de grupos enteros! Agradezco a todos muy cordialmente

2.3 Colegialidad. El hecho de que el segundo grupo de obispos argentinos en la Visita Ad Limina fuera tan inmenso (éramos más de 40 obispos residentes) le confirmó a estas semanas un fuerte carácter de colegialidad. La hemos vivido en las concelebraciones, en el alojamiento, en el recorrido de las Congregaciones y Consejos. Esta intercomunicación de afecto eclesial sin duda ha sido para nuestras respectivas diócesis un verdadero regalo de Dios

3. Los frutos.

3.1 Renovación conciliar. Con esta expresión entiendo de escribir lo más medular del hecho mismo de la Visita. Juan Pablo II pone mucha insistencia en retomar los Documentos y el espíritu del Concilio Vaticano II. Se están conmemorando con solemnidad los 30 años de numerosos Documentos del Concilio: El Decreto "Presbyterorum Ordinis", el Decreto sobre el Ecumenismo, la Constitución "Gaudium et Spes" ... En la diócesis hemos tenido siempre como norma el gran acontecimiento del Concilio. Superémonos en esta fidelidad, mediante la relectura actualizada de cada Documento y de sus complementos postconciliares.

3.2 Pastoral vocacional. En su discurso del 11 de noviembre el Papa dedica un espacio a la vocación sacerdotal, a la formación en los seminarios y a la formación permanente. Para nosotros esto significa asumir de nuevo la vitalidad y las conclusiones del Congreso Vocacional, con la que culmina nuestro Año Vocacional Diocesano. Por cierto que la Pastoral de las Vocaciones no ha de limitarse a los sacerdotes diocesanos. Pongamos empeño en promover toda la riqueza de la gracia vocacional en nuestra diócesis.

3.3 Opción por los pobres. En el mismo discurso el Papa se ha sentido complacido en "compartir los anhelos y esperanza, preocupaciones y alegrías" (Nº 1) de nuestro servicio al santo pueblo de Dios. Y en el Nº 5 se extiende en esta materia, con un texto que ha molestado a algunos círculos, pero que, leído desapasionadamente, retoma la actitud de la Iglesia a favor de los pobres, expresada constantemente. Las palabras del Papa nos han de servir de aliento y han de ser tomadas como un verdadero programa. El fenómeno de empobrecimiento continuará siendo progresivo y extensivo. Al transmitir la bendición del Papa agradezco a todos los que colaboran con mi ministerio con su acción, con su sufrimiento, con su oración.

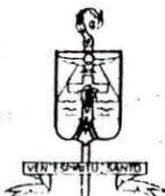
Atte.

JORGE NOVAK
Padre Obispo

Quilmes, 21 de noviembre de 1995

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650
TEL.: 250-2323/1082 - FAX.: 0054-1-250-2323
(1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



Circular N° 149\95

Sres. Presbíteros - Diác. Permanentes - Superiores/as
Religiosos/as - Virg. Consag - Direct. de Coleg. Católicos
Miembros del CDP - Movimientos y Organizaciones

Ref.: Carta Pastoral de Adviento

1. ¡Ven, Señor Jesús!

Hermanos:

la Nochebuena es el acontecimiento salvífico en el que el Mesías, tan esperado, es presentado al mundo: ¡Las ansias milenarias de la humanidad se ven colmadas con la aparición del Verbo encarnado! Fue una "epifanía" (manifestación) muy a lo divino: en humildad, para el sufrimiento, desde la eternidad de Dios, del Dios bueno y santo. Por eso Pablo hablará de la "humanidad" (o sea, del amor a los hombres) de Dios nuestro Salvador.

El Adviento, en la mente de la Iglesia, es un tiempo salvífico de preparación para celebrar en el misterio de la liturgia, el acontecimiento de la presentación del Mesías en Belén. Para disponer nuestros corazones, la misma Iglesia nos lleva a textos proféticos y sálmicos, en los que late la expectativa del pueblo de la Antigua Alianza. Espontáneamente nos sentimos interpretados en nuestra espiritualidad, al meditar y cantar esos textos.

La historia sigue siendo "grávida de Cristo", en el sentido de que anhela la aplicación de los frutos y bendiciones que aportó la primera venida del Salvador. La humanidad, pese a sus contradicciones, necesita y requiere la paz del corazón, la armonía de las familias, la paz en la sociedad. Nosotros, como Iglesia de Jesús, somos el instrumento universal de salvación, somos la expresión del corazón de Jesús inflamado de amor, somos el brazo prolongado en la historia del Mesías que vino a instaurar la paz en la justicia.

Mal podríamos cumplir con esta misión sino nos renováramos permanentemente en nuestra fe cristiana. Por eso la liturgia nos dejara períodos especiales de conversión. El más importante de ellos es la Cuaresma, que nos prepara a la celebración pascual. Pero también el Adviento reviste una importancia peculiar, para llegar espiritualmente a Belén como los pastores, que se postraron ante el Niño divino en adoración, para partir luego como testigos de este hecho salvífico.

El Santo Padre, desde hace más de diez años, nos urge a la "nueva evangelización". Últimamente nos ha interpelado con santa pasión en su Carta Apostólica "Mientras se acerca el Tercer Milenio". ¡Respondemos con entusiasmo, haciendo incipiente en el lema de esta gran misión planetaria de fines de siglo y de milenio: "Jesucristo es el mismo, ayer y hoy, y lo será para siempre" (Hebreos 13,8).

2. Solidaridad, sacrificio, trabajo.

El Santo Padre, en su discurso a nosotros los obispos argentinos que nos habíamos presentado ante él en Visita Ad Límina nos decía el 11 de noviembre: "sólo una nueva propuesta de los valores morales fundamentales, como son la honestidad, la austeridad, la responsabilidad por el bien común, la solidaridad, el espíritu de sacrificio, y la cultura del trabajo, en una tierra como la vuestra, que la Providencia ha creado fértil y fecunda, puede asegurar un mejor desarrollo integral para todos los miembros de la Comunidad Nacional" (Nº 5).

Estas palabras del Papa cubren muy bien un aspecto importantísimo de la conversión que debe provocar en nosotros el tiempo salvífico del Adviento. La sociedad, organizada democráticamente, ha de estar imbuída de los valores morales fundamentales. Sin ética, y agreguemos sin una ética compenetrada del Evangelio de Jesús, los progresos técnicos hacen caer a grupos irresponsables en la tentación de disminuir y aún aniquilar la vida de vastos sectores de la sociedad. Nos alegramos por el progreso técnico, siempre que esté al servicio de la vida, siempre que sus beneficios abarquen hasta la familia más humilde.

Juan Pablo II enumera algunos de los valores fundamentales que garantizan una convivencia justa, pacífica, feliz. Recalquemos la "responsabilidad por el bien común"; no sentirla, no dejarse guiar por ella determina la discriminación, un racismo solapado pero terrible, un egoísmo idólatra e insensible. Subrayemos también "la cultura del trabajo": ¿cómo celebrar una navidad cristiana de espaldas a millones de desocupados?. El salmo mesiánico canta la grandeza de un país en que abundan los trigales (Salmo 72,16). ¿Como ondearán los trigales, si campos fértiles son mantenidos ociosos? ¿Cómo habrá pan en las mesas si las fábricas siguen cerradas, muchas veces por maniobras delectivas?.

En el marco de la comunidad eclesial, el Adviento, con la Cuaresma, es un tiempo privilegiado para el ejercicio de la caridad cristiana. Juan Pablo II se alegra por la "Red de caridad" que se ha tendido por la Iglesia en todo el país. Dice textualmente, en el discurso del 11 de noviembre: "Confío que será un signo del amor misericordioso de Dios, encarnado en gestos de fraternidad cristiana y de solidaridad efectiva para con todos los que sufren. A través de vuestra presencia y de vuestra voz quiero estar muy cerca de todos ellos: los padres de familia que no encuentran trabajo, las madres angustiadas por las necesidades del hogar, los niños que no pueden recibir la alimentación o la educación adecuada, los jóvenes a quienes amenaza la frustración de sus esperanzas, los ancianos, los jubilados y los enfermos" (Nº 5). El Papa agradece a cuantos, con generosidad tienden una mano amiga al que sufre.

3. Nuestras fiestas patronales.

En Adviento, al prepararnos al encuentro con Jesús en Belén, nos hace repasar figuras señeras: los Profetas, San Juan Bautista, la Virgen María. Indiscutiblemente ésta es la más significativa. Por algo la Iglesia, en su liturgia, nos lleva a contemplarla para nuestra edificación. Celebramos en los comienzos del Adviento, la fiesta de la Inmaculada Concepción. El cuarto domingo, ya a las vísperas de la Navidad, la vuelve a proponer como modelo de fidelidad al Espíritu Santo. el 1º de enero, octava de la Natividad, la celebra en su misterio más glorioso: la maternidad divina.

Nuestra diócesis ha de sentirse motivada muy especialmente por la dimensión mariana del Adviento. El 8 de diciembre celebramos nuestras fiestas patronales principales. He ofrecido a la diócesis, en la Novena preparatoria de este día, reflexiones y sugerencias, a modo de una verdadera Carta Pastoral. Invito a toda la diócesis a vibrar de alegría en las fiestas de la Inmaculada Concepción. María siempre nos orientará a Jesús, en el Adviento de nuestra vida y también en este Adviento litúrgico.

Termino con un texto de San Agustín, que la Iglesia ofreció a nuestra lectura en la memoria de la Presentación de la Virgen María, el 21 de noviembre: "ciertamente cumplió Santa María, con toda perfección, la voluntad del Padre, y por esto es más importante su condición de discípula de Cristo que la de la Madre de Cristo; es más dichosa por ser discípula de Cristo que por ser Madre de Cristo. Por esto María fue bienaventurada, porque, antes de dar a luz a su Maestro llevó en su seno".

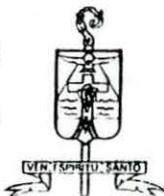
Los bendigo afme.

+ JORGE NOVAK
Padre Obispo

Quilmes, 22 de noviembre de 1995.

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650
TEL.: 250-2323/1082 - FAX.: 0054-1-250-2323
(1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



CIRCULAR N° 155\95

Sres. Presbíteros - Sres. Diác. Permanentes - Superiores/as
Religiosos/as - Virg. Consq. - Direct. de Coleg. Católicos
Miembros del CDP - Movimientos y Organizaciones

Ref.: Carta Pastoral de Navidad

1) Hacia el Año 2.000. En la fiesta de la Inmaculada Concepción leí la convocatoria a nuestro Segundo Congreso de Laicos. Decía en ese pregón que nuestra intención era responder al llamado del Papa Juan Pablo II a preparar el Jubileo del Año 2.000. Estamos en la etapa preparatoria (1955-1996). Los lemas propuestos para las jornadas mundiales de la juventud nos orientan para el contenido y la dinámica del trienio de fin de siglo. Veamos: Año 1997: "Maestro, ¿dónde vives?. Vengan y lo verán". Año 1998: "El Espíritu Santo se lo enseñará todo". Año 1999: "El Padre nos ama". Así llegamos al Jubileo del año 2.000, que el Papa invita a los jóvenes a celebrar con la consigna: "El Verbo se hizo carne y puso su morada entre nosotros". Creo que en esa perspectiva se comprende mejor la celebración de nuestro Segundo Congreso de Laicos, como disposición para la gran renovación del trienio final de siglo y de milenio.

2) "Al servicio de Cristo, construimos la historia". Hemos elegido un lema bien cristológico, como eco del que nos presentan la Palabra escriturística: Jesucristo es el mismo, ayer y hoy, y lo será para siempre" (Hebreos 13,8). El mundo anda mal porque no conoce a Jesús. Y no lo conoce porque los cristianos no tenemos el suficiente ardor y entusiasmo en proclamar la obra salvífica que llevó a cabo. Con toda honestidad tenemos que reconocer de que, más de una vez, nuestras catequesis adolece de falta de convicción y nuestras celebraciones sacramentales son demasiado rutinarias. En tantas familias cristianas los padres enseñan y transmiten muchos conocimientos, menos el de la fe en Jesucristo. Consiguientemente las nuevas generaciones llegan a la catequesis parroquial con una experiencia muy superficial de vida cristiana. ¡Hace falta en nuestras comunidades la nueva evangelización!. Porque "Jesucristo es el mismo ayer y hoy, y lo será para siempre".

3) Nuestro Segundo Congreso. La convocatoria del Segundo Congreso de fieles laicos vale para todos los sectores del pueblo de Dios, si bien los fieles laicos estarán representados en la proporción que su número reclama. Desde el primer Congreso (1989) la diócesis ha hecho continuos esfuerzos de reflexión para una acción evangelizadora más eficaz. Así hemos celebrado el Congreso de la Juventud (1990), El Año Bíblico (1991), El Año y Congreso Misional (1992), el Segundo Sínodo Diocesano sobre la Familia (1993-1994) y el Año y Congreso Vocacional (1995).

Confiados en la gracia de Cristo que María Santísima, nuestra Patrona, nos ha de obtener sobreabundantemente, ponemos manos a la obra del Segundo Congreso de Laicos (Cuaresma '96 - Pentecostés '97). La Comisión central de este evento les hará conocer para marzo el calendario pormenorizado y el organigrama correspondiente.

Creo que esta referencia al Congreso es la mejor noticia que puedo hacerles llegar para la Navidad. Nos deseamos mutuamente la bendición del Niño Dios para que este evento sea, a su vez, en su desarrollo, una feliz noticia.

Los bendigo afme.



+ JORGE NOVAK
Padre Obispo

Quilmes, 12 de diciembre de 1995, Fiesta de Nuestra Señora de Guadalupe.

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650
TEL.: 250-2323/1082 - FAX.: 0054-1-250-2323
(1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



SALUDO DE AÑO NUEVO

=====

"¡Gracias, Señor!" La mirada retrospectiva sobre el año 1994 hace brotar del corazón creyente un himno de sincera gratitud por los mil beneficios recibidos de parte de Dios. ¡Podimos perseverar en su amistad y gracia, quedar inscritos en el libro de la vida de los hijos de Dios, ser protegidos por la mano providente y misericordiosa de nuestro Padre del cielo! ¡Gracias, Señor, por el regalo siempre renovado de una buena familia! ¡Gracias por los amigos que nos acompañaron fielmente en las horas del Calvario! ¡Gracias por los hombres y mujeres honrados que velaron por nuestro bienestar, por nuestra salud y por nuestra seguridad! ¡Gracias, Padre, infinitas gracias, por las jornadas de dolor, cuya aceptación en la fe nos hicieron sentirte más cerca y nos permitieron colaborar más eficazmente en la salvación del mundo!

"¡Perdón, Señor!" Con humildad también tenemos que pedir perdón por nuestras omisiones, por nuestros escándalos, por las cobardías y complicidades. Hubo niños que murieron de hambre por falta de nuestra solidaridad. Hubo padres de familia acorralados por la desocupación que, en la sociedad, muchas veces tildábamos de vagos irrecuperables. Hubo jóvenes a quienes poderosas organizaciones corrompían con la droga y nosotros nos ensañábamos con las víctimas, en vez de denunciar a los victimarios. Hubo ancianos olvidados y angustiados, cuya existencia no llegó a conmovernos el corazón. Hubo enfermos cuyas familias esperaron en vano la posibilidad de la internación y la medicación. ¡Perdón, Señor, por nuestras frivolidades, por el aplauso irresponsable otorgado a quienes trafican con la dignidad personal de sus hermanos! ¡Perdón por consentir, de hecho, con nuestro silencio cómodo y cobarde, con la corrupción en auge, que enriquece a un pequeño grupo y condena a la pobreza a los más.

"¡Ven, Señor!" ¡Que Jesús, sol que nace de lo alto, amanezca sobre el Año Nuevo 1995, como anuncio de felicidad, de amor, de justicia y de paz! Que en este 1995 no truene el cañón de la guerra en ningún rincón de la tierra. Que el odio sea vencido definitivamente por el amor. Que la verdad se imponga a la mentira. Que las campañas electoralistas privilegien la familia, el trabajo, la salud. Que los argentinos hagamos acceder a hombres y mujeres con voluntad de servicio y no con ambiciones de beneficio personal. ¡Alabado sea Jesucristo! ¡Virgen de Luján, protégenos!

+ JORGE NOVAK
OBISPO DE QUILMES